

An anime-style illustration of a young man with dark hair and a young woman with white hair. The man is wearing a brown coat and a red tie, looking slightly nervous. The woman is wearing a white and blue dress with a green sash, looking surprised. They are holding hands. The background is a warm, orange glow. There are chains and a yellow frame around the title.

AN
ARCHDEMON'S
DILEMMA: HOW TO
LOVE YOUR
ELF BRIDE

14

FUMINORI TESHIMA

ILL. COMTA

TABLA DE CONTENIDO

Personajes	3
Prologo.....	5
Capítulo I: El Doble De La Casa Embrujada.....	26
Interludio I.....	77
Capítulo II: Gato Negro Capricho.....	79
Interludio II.....	90
Capítulo III: La Razón Por La Que Adopté Un Gato Negro	96
Interludio III.....	171
Capítulo IV: El Día Libre Del Archidemonio	173
Epilogo	214
Palabras De Cierre	219
Extra Historias Cortas.....	222
La Fiesta De Cumpleaños Del Archidemonio ~Su Diario~	222
La Fiesta De Cumpleaños Del Archidemonio ~La Agonía De Lilith~ ...	224



AN
ARCHDEMON'S
DILEMMA: HOW TO
LOVE YOUR
ELF BRIDE

Zagan

The protagonist of this series. He was abducted by a sorcerer at a young age, but managed to slaughter said sorcerer and stole all his assets and knowledge. After falling in love with Nephy at first sight and purchasing her, he worries over how to properly convey his feelings to the first person he's ever truly cared for.

Nephy

An elf girl with snow-white hair. Even among the elves, who possessed a high level of mana, hers was extraordinarily high, so she was treated as a cursed child. Little by little, she grows to love Zagan, who told her "he needed her."

CHARACTER



Barbatos

Zagan's undesirable friend. A skilled sorcerer who is one of the leading Archdemon candidates. Is constantly troubled by Chastille's crybaby side, but still can't leave her alone.



Chastille Lillqvist

An Archangel known as the Maiden of the Sacred Sword. She's a master of the blade, but is far too serious and easily tricked. Lately, those around her suspect she's in a much deeper relationship with her guardian sorcerer, Barbatos, than she lets on, but she vehemently denies it.



Nephtheros

A sorcerer who looks extremely similar to Nephy. Her true identity is a homunculus created by Archdemon Bifrons. Since running away from Bifrons, she's taken up residence in the Kianoides church.



Kuroka Adelhide

A blind cait sith. She once served in the church's secret assassination sect, Azazel, and excels in swordsmanship. Currently a resident at Zagan's castle while she gets her eyesight repaired.



Shax

A sorcerer who excels in healing sorcery. He once worked under Shere Khan, but is now estranged from him. He's been getting along much better with Kuroka recently, which has drawn the ire of her foster father, Raphael.



Raphael

A former Archangel. Feared as the Sorcerer Hunter in the modern era. Currently working as Zagan's butler. He is Kuroka's foster father, so he always worries about her.

Prologo

"Hmm, nunca había visto esto antes. ¿Es pastel... o pan?" Zagan gimió mientras miraba la comida dispuesta ante él.

"Se llama maritozzo. Es un bollo dulce hecho de pan lleno de crema fresca. Escuché que es bastante popular en Raziel, así que intenté hacer algo yo mismo".

Había mucha crema en el medio, tal vez incluso lo suficiente como para superar el volumen del pan en sí, mientras que el exterior estaba rociado con azúcar en polvo que se parecía mucho a la nieve.

"Eres increíble, Nephy", dijo Zagan. "¿Reprodujiste esto después de solo escucharlo?"

"N-No, Lilith y Selphy también ayudaron", respondió Nephy con una sonrisa, sus orejas se pusieron rojas hasta las puntas.

"Uhhh, entonces, ¿cómo hace uno para comer esto, exactamente?"

"Cierto. Parece que simplemente lo levantas y lo muerdes."

Se sentía como un artículo extraño que era más adecuado para una fiesta, pero esta era una celebración para hechiceros. Aquellos con buenos modales en la mesa eran raros aquí.

Si Nephy fuera la misma de siempre, habría usado un cuchillo para cortarlo...

Incluso con ese pensamiento en mente, Zagan hizo lo que le dijeron y recogió la gran bola de pan. El volumen de crema casi lo hizo retroceder, pero después de morderlo, descubrió que en realidad no era demasiado rico. El pan esponjoso parecía funcionar como un colchón para equilibrar la crema. Y, sin embargo, todavía había una dulzura explosiva extendiéndose por su boca.

"Ya veo... Tiene una nota dulce", dijo Zagan.

"Me alegro de que se adapte a tus gustos", respondió Nephy tímidamente. "Quería hacer algo que quedara en los recuerdos de tus cumpleaños, aunque sea un poco".

El día que todo se arregló con el Archidemonio Shere Khan y Bifrons, después de regresar al Palacio del Archidemonio, salió a la luz que este también era el cumpleaños de Zagan. Nephy y una parte de los demás lo sabían, por lo que ya se habían hecho los preparativos para una fiesta. Tal vez la celebración fue algo modesta para el cumpleaños de un Archidemonio, pero querían que los subordinados que habían trabajado en la cocina durante la batalla también se divirtieran, por lo que la fiesta tomó la forma de un buffet donde los camareros no eran necesarios.

Varias velas y linternas iluminaban el vestíbulo de entrada del Palacio del Archidemonio, mientras que el golem de Gremory se elevaba sobre el área como un guardián. Normalmente, solo unos treinta o más hechiceros se pueden encontrar bulliciosos en estos pasillos. Hoy, sin embargo, tanto los hechiceros como los Caballeros Angelicales compartieron una conversación alegre.

Aun así, la batalla acababa de terminar, por lo que los participantes no estaban realmente vestidos. Estaban los que estaban envueltos en vendas ensangrentadas, los que tenían los brazos en cabestrillo y hasta los que usaban muletas.

Las estrellas principales de la celebración de hoy, Zagan y Nephy, ya no vestían ropa sucia, pero tampoco se habían disfrazado. Estaban vestidos más como civiles regulares dando un paseo por la ciudad.

¡Esta es la ropa que compré en la ciudad con Nephy!

Ese pensamiento era todo lo que le importaba.

"¿Cómo podría olvidar una celebración que preparaste para mí, Nephy?" preguntó Zagan, asintiendo mientras miraba por la habitación. Ni siquiera sabía cuándo era su cumpleaños antes de esta fiesta, pero ella se había esforzado tanto por él. La celebración llegó justo después de esa intensa batalla, por lo que estaba seguro de que permanecería en sus recuerdos para siempre.

"Eso es vergonzoso, Maestro Zagan...", murmuró Nephy, llevándose un maritazzo a la boca como para ocultar sus mejillas sonrojadas. "Ah..."

En el momento en que dio un mordisco, la crema se escurrió y se le pegó a la nariz.

¡¿Por qué eres tan ridículamente linda?!

Zagan ya estaba en lo alto, por lo que fue suficiente para enviar su espíritu por las nubes. Las orejas puntiagudas de Nephy temblaron cuando su rostro se puso aún más rojo. Intentó sacudirse la crema, pero rápidamente se dio cuenta de que eso no lograría nada. Dicho esto, sus manos también estaban manchadas con la crema de su maritazzo rebosante. Sus ojos se movieron con pánico, sin tener idea de qué hacer. Ella era absolutamente adorable.

"Yo lo hare, Nephy", dijo Zagan, limpiándose la crema de la nariz con el dedo.

"¿Fwah?!"

Nephy se congeló, mirando a Zagan. Un segundo después, se dio cuenta de lo que había hecho.

"¡T-T-T-T-T-Tienes una idea equivocada!" el exclamó. Realmente no había estado pensando cuando había actuado, por lo que su mano simplemente había hecho lo que era natural al ver a Nephy entrar en pánico.

¿Q-Q-Q-Qué hago?! No puedo simplemente lamer esto, ¿verdad?"

Sabía que lamerlo no era una opción, pero también se sentía mal al limpiar algo que había tomado de la cara de Nephy con un pañuelo o algo similar. Zagan entró en pánico, pero Nephy entró en pánico mucho más.

"¡Nom!" gruñó mientras mordía el dedo cubierto de crema de Zagan. En su mente, sus labios rosados se sentían incluso más suaves que la crema. Y congelado en esa posición, las orejas de Nephy se pusieron tan rojas que parecía que saldría vapor de ellas.

"¿Hwaaah?!"



Incapaces de soportar la conmoción del momento, los dos Archidemonios cayeron de rodillas. Sí, los dos Archidemonios. Un sigilo muy parecido al de Zagan estaba presente en la mano derecha de Nephy.

Nephy y Orias habían luchado contra Azazel para salvar a Nephteros, y durante la batalla, Nephy había heredado el Sello del Archidemonio de su madre, Orias. A partir de entonces, Nephy también fue uno de los Archidemonios. Aunque también había otro Archidemonio nuevo presente en la fiesta.

"Alshiera, ¿por qué te escondes en la esquina?"

Dos niñas estaban juntas, una con una montaña de pasteles y dulces en la mano, la otra con una copa de vino. Estaban en la esquina de la habitación opuesta a la que estaban Zagan y Nephy. La que tenía un plato de comida era la hija de Zagan, Foll. Su mano derecha, que actualmente empuñaba un tenedor, brilló con la luz del Sigilo del Archidemonio. Este era el sello del formidable enemigo de Zagan, Bifrons.

El Archidemonio Naberius le había entregado el Sigilo, aparentemente a pedido de Bifrons. Foll era la hija biológica del Dragón Sabio Orobas, así como la hija adoptiva de Archidemonio Zagan y Nephy. Además, Zagan la había recomendado personalmente, reconociendo que tenía el poder de ser el próximo Archidemonio. Por lo tanto, este fue un resultado natural.

"¿Qué tipo de cara pongo ahora cuando hablo con el Rey de Ojos Plateados...?" murmuró el vampiro Alshiera.

"No tienes que preocuparte por eso. Eres madre e hijo. Por lo menos, Zagan y Nephy nunca lo hicieron conmigo".

"Eres tan duro como siempre".

La vampira era una chica que lo sabía todo, pero no hablaba de nada, y su verdadera identidad era la madre biológica de Zagan. Sin embargo, no parecía mayor que Foll y, además, Zagan no tenía una muy buena impresión de ella debido a su comportamiento hasta el momento. Y, sin embargo, también sabía que a ella no le quedaba mucho tiempo en este mundo... y que había estado tratando de protegerlo. Con todo eso en mente, realmente no tenía idea de cómo enfrentarlo. Y, sinceramente, Zagan era igual en ese sentido.

"Alshiera, solo eres una cobarde", dijo Foll con una sonrisa omnisciente en su rostro.

"Eres la única que dice eso de mí".

Aun así, se sentía agradable tener una amiga que la castigara. Alshiera tomó un sorbo de su vino, luciendo más satisfecha de lo que haría creer a los demás.

Había otro hechicero que había sucedido a un Archidemonio en la batalla contra Shere Khan. Zagan le había dicho que descansara, pero todavía había muchos pacientes gravemente heridos que necesitaban atención. No estuvo presente en la celebración debido a eso, y mientras los pensamientos de Zagan se dirigían a su paradero, una voz resonó en el vestíbulo de entrada.

"Vamos, te dije que te quedaras en la cama. Te lo ruego, solo escúchame".

El último Archidemonio nuevo entró en la habitación en un estado muy perplejo. Era Shax. Era un especialista en hechicería médica que poseía una mente aguda. Foll tenía más poder entre los nuevos Archidemonios, pero este hombre era el que más sabía. Honestamente, Zagan lo evaluó como alguien a quien nunca querría convertir en su enemigo, por lo que, francamente, fue desconcertante que no tuviera un segundo nombre. Sin embargo, a pesar de todos sus rasgos positivos, Shax era terriblemente malo leyendo el estado de ánimo. Técnicamente era otra estrella de la fiesta de hoy. Zagan le había dicho que se divirtiera, pero...

"Haré exactamente eso una vez que Kurosuke esté de regreso".

La chica que este hombre deseaba proteger estaba actualmente en la iglesia, por lo que insistió en cuidar a los heridos hasta que ella regresara. Sus pacientes incluían a Orias y Aristella, pero ninguno de ellos era responsable de su llanto y súplica. En cambio, una hermosa joven bruja estaba parada allí; a saber, Hechicera Gremory. Zagan le había confiado una misión de infiltración hace diez días, durante la cual quedó atrapada en una trampa. Él la rescató cuando eliminó a Shere Khan, pero ella sufrió heridas graves que la llevaron al borde de la muerte.

Gremory ahora estaba sentada en una silla de ruedas, con una bolsa de elixir colgando sobre ella. Aparentemente, este era un dispositivo que continuaba suministrándole la droga. Zagan y Shax habían tratado sus

heridas, pero el tremendo agotamiento de su maná había dificultado mantener su vida si no fuera por tal medida.

“Qué cosa más extraña de decir. Échale un buen vistazo. ¡Este lugar está lleno hasta el borde con un vórtice de poder de amor!”

"No veo nada..."

Gremory hizo girar las ruedas de su silla de ruedas y se deslizó pasando a Shax, abriéndose paso rápidamente hacia el vestíbulo de entrada.

“¡Necesito una gran cantidad de poder de amor ahora mismo! ¡He aquí nuestro señor! ¡Está desatando un tremendo poder de amor como si anticipara mi llegada!”

Zagan y Nephy desviaron la mirada, suplicando en silencio que todos no los miraran. Gremory luego fijó su mirada en la pareja sentada cerca de la escalera. El nacimiento de tres nuevos Archidemonios fue un gran cambio entre los hechiceros, pero estos dos fueron un gran cambio entre los Caballeros Angelicales.

La mujer era Nephteros. Una vez había sido creada como un clon de Nephy, pero su cuerpo se perdió en la batalla contra Shere Khan, por lo que ahora era un Nephilim. Estaba infinitesimalmente cerca de ser humana, pero poseía un recipiente mucho más fuerte que cualquier humano. Y lo que es más importante, ella era la hermana pequeña de Nephy.

El hombre era Richard. Era bastante hábil con la espada, dado que solo tenía veinte años, pero aún era un Caballero Angelical promedio. Sin embargo, ahora, tenía una Espada Sagrada colgando de su cintura, lo cual era muy impropio de un caballero promedio.

La bulliciosa voz de Gremory resonó a través del vestíbulo de entrada, pero la atención de los dos estaba atrapada en otra parte. Simplemente no tenían el tiempo libre para prestarle atención.

"¿Cómo está tu cuerpo, Lady Nephteros?" preguntó Richard. "¿No deberías descansar un poco más?"

“Cielos. Te digo que estoy bien. Más bien, Richard...”

"¿Sí? ¿Qué es?"

Nephteros pinchó una loncha de jamón con el tenedor y lo miró tímidamente, con las orejas temblando, mientras preguntaba: "¿Cuánto tiempo planeas seguir refiriéndose a mí así?"

"¿Qué quieres decir...?"

Al escuchar esa pregunta, Nephteros dejó caer su tenedor y tiró con impaciencia de la manga de Richard.

"No somos una dama y su sirviente... ¿verdad?" dijo ella, incapaz de mirarlo directamente a los ojos.

"¡Oh! E-Entonces, um...", murmuró, desvaneciéndose. Sin embargo, incluso cuando Richard jadeó y abrió mucho los ojos, siguió siendo un perfecto caballero. "Nephteros".

Habló con nerviosismo, pero claramente, haciendo que las orejas puntiagudas de Nephteros bailaran alegremente como nunca antes.

"Mmm..."

Habiendo escuchado a escondidas sin querer, Zagan y Nephy se echaron a llorar.

"Ha llegado al punto en que puede adularlo así...", susurró Nephy.

"Por cierto. Supongo que Richard también merece elogios", susurró Zagan.

Zagan había desaprobado una vez que Richard cortejara a Nephteros debido a su falta de fuerza, pero ahora el caballero había obtenido una Espada Sagrada y había traído a Nephteros de vuelta desde dentro de Azazel. Habría sido el colmo de la mezquindad negarse a reconocerlo tanto desde la perspectiva de un rey como de un hombre.

Desafortunadamente, con tal vista ante ella, la abuela no podía quedarse callada. Su silla de ruedas patinó por el suelo, prácticamente volando hacia ellos dos.

"¡Qué espectáculo para los ojos doloridos!" Gremory exclamó. "¿Ha comenzado a brotar un nuevo brote de poder de amor?!"

"¡Eep!" Nephteros chilló, saltando hacia atrás en estado de shock y aferrándose al brazo de Richard. La sonrisa caballerosa de Richard, que había estado manteniendo para tratar de fingir compostura, se desmoronó

magníficamente cuando comenzó a entrar en pánico. Ahora tenía la cara roja, como cualquier otro joven sin experiencia.

"N-Nephteros, um, estás realmente... cerca".

"¿Eh...?"

Esta era probablemente la primera vez que ella obtenía tal reacción de él. La boca de Nephteros se abrió de golpe, pero sus oídos temblaron alegremente.

"Hmm... Esa maldita Gremory. Debo admitir que estuvo maravillosamente hecho".

"Maestro Zagan, deja de reírte y deténla. Los dos finalmente estaban de buen humor..."

Dejar a la abuela en libertad por mucho más tiempo habría causado problemas de muchas maneras, por lo que decidió intervenir según la solicitud de Nephy. Zagan quería pasar un poco más de tiempo a solas con su novia, pero se puso de pie y comenzó a moverse hacia Gremory. Antes de que llegara allí, alguien levantó su silla de ruedas del suelo.

"Señorita Gremory. Por favor, no molestes a todos".

Era Kimaris. También estaba envuelto en vendas, por lo que era difícil decir que estaba sano de nuevo, pero al menos estaba lo suficientemente bien como para moverse. Bueno, había intercambiado golpes con Zagan y había detenido a unos miles de Nephilims por su cuenta, por lo que obviamente era un hombre extremadamente fuerte. Todo había sido un esfuerzo bastante imprudente, por lo que esto solo tenía sentido.

"Le debo una, jefe", dijo Shax con un suspiro de alivio. "No puedo detener a Gremory por mi cuenta".

"Debo disculparme por el problema. Sin embargo, Sir Shax, usted ya es un Archidemonio que tiene un estatus mucho más alto que yo como hechicero. No debes bajar la cabeza tan fácilmente. Esta es una lección importante que debes aprender si deseas proteger a tus seres queridos".

Las duras palabras de Kimaris resonaron en Shax.

"Tienes razón en eso", respondió, enderezando su espalda encorvada y asintiendo con orgullo. "Gracias, Kimaris".

Su tono era mortalmente serio, lejos de su habitual clamor sobre el poder del amor.

"Gremory, ¿sabes algo sobre el pasado de Shere Khan?" preguntó Zagan.

"Bueno... te daré un informe más tarde".

La batalla acababa de terminar, por lo que Zagan aún no había terminado de lidiar con las consecuencias, parte de la cual era la información sustancial que Gremory había traído de su misión.

"Tampoco tengo objeciones", dijo Kimaris asintiendo. "Sir Shax, no creo que se equivoque de la misma manera que lo hizo Shere Khan. Por favor, haz uso de su nombre."

"Entonces está decidido", declaró Zagan después de confirmar que Shax asintió. "¡De ahora en adelante, el segundo nombre de Archidemonio Shax será el Rey Tigre!"

Hechiceros y Caballeros Angelicales levantaron sus copas y vitorearon en celebración. Y entre todos los aplausos, Zagan escuchó una voz que no deseaba escuchar en absoluto.

"¡Hnnngh! Esto es tan conmovedor. Realmente trae una lágrima a los ojos de este anciano".

Las personas en la habitación no reaccionaron con miedo o enojo ante la voz repentina, sino que todos parecían molestos. Zagan no tuvo más remedio que ahuyentar al recién llegado por su cuenta, por lo que se dirigió a él con amargura y le dijo: "Andrealphus. No recuerdo haberte invitado."

El antiguo Archidemonio Andrealphus era el propietario anterior del Emblema que ahora estaba en posesión de Shax. No estaba usando su Armadura Ungida y en su lugar estaba vestido con una camisa y pantalones muy normales. No había un solo fragmento de majestuosidad en él. Parte de esto se debió a que Kuroka lo había cortado profusamente cuando estaba siendo controlado como un títere. De todos modos, había más cicatrices en su rostro que antes debido a eso.

A pesar de ser completamente inútil como aliado, había sido una gran molestia como enemigo. Por lo tanto, la reacción de los que estaban en la sala fue perfectamente razonable.

"Oh hombre, realmente tienes algunas habilidades impresionantes", dijo Andrealphus, golpeando a Shax en el hombro. "Nunca pensé que sería capaz de recuperarme de ese estado. ¡Ese es el hombre que heredó mi Emblema para ti!"

"¿Eh? Bueno, quiero decir, estabas siendo controlado, pero en realidad no estabas muerto ni nada..."

Después de la batalla, Shax corrió a tratar a todos los sobrevivientes, sin importar si eran amigos o enemigos. Y entre ellos había estado Andrealphus.

Kimaris bajó la silla de ruedas de Gremory, luego se inclinó ante el ex Archidemonio descarado y dijo: "Es un placer conocerte. Eres el antiguo Archidemonio Andrealphus, ¿correcto? Mi nombre es Kimaris."

"Aaah... Yo también he oído hablar de ti".

"Me siento honrado. Bueno, entonces, en honor a nuestro primer encuentro, por favor permítame esta simple descortesía."

Kimaris sonrió de la manera más caballerosa y tranquila y luego agarró a Andrealphus por el hombro.

"¿Eh?"

"¡Graaah!"

Luego hundió su puño en la cara de Andrealphus.

"Entiendo que no lo hiciste por tu propia voluntad, pero eso no cambia el hecho de que lastimaste a la señorita Gremory. Lo siento, pero tuve que golpearte al menos una vez."

Andrealphus estaba encorvado boca abajo en el suelo y ni siquiera se movía mientras hablaba Kimaris.

Hmph, apuesto a que se dejó golpear a propósito.

Zagan pensó que el hombre había planeado ser golpeado, luego reírse y llamarlo ecuánime o algo así. Sin embargo, Kimaris fue el único hombre que obligó a Zagan a usar su Emblema en una pelea a puñetazos. Lo que es más, Andrealphus no tenía ninguno de sus equipos mejorados mágicamente habituales. Por lo tanto, el puño de Kimaris había superado las expectativas del antiguo Archidemonio por un amplio margen.

"K-Kimry", dijo Gremory con una voz inusualmente temblorosa. "E-Estoy bien, así que no tienes que enojarte tanto..."

"Eso no funcionará. Tus heridas eran lo suficientemente profundas como para que no estuvieras viva en este momento si Sir Zagan no hubiera llegado a tiempo."

"Cielos... Ya lo golpeaste, ¿no es eso suficiente? Anímate."

Gremory tiró de la manga de Kimaris. Ella no estaba en su forma habitual como una mujer hermosa. En cambio, parecía más cercana a los dieciséis o diecisiete años, en algún lugar de la edad de Nephy. Todavía había cierta puerilidad en su rostro, pero también transmitía dignidad y belleza. A Zagan le resultó difícil aceptar el hecho de que esta era la misma persona que esa abuela. Kimaris la miró sorprendido y luego la abrazó como para ocultarla.

"¿Hwah?!"

"Señorita Gremory. Tu edad se revirtió."

"¿Eh? Oh. L-Lo entiendo. ¡Ya lo entiendo, así que cálmate!"

Ser vista de esa forma aparentemente era un gran problema... o más bien, Kimaris no quería que nadie la viera así.

Ya veo. Ella misma se ha agotado hasta el punto de que su hechicería de manipulación de la edad se ha deshecho.

Zagan pensó que era mejor para ella descansar un poco tranquilamente para recuperar el control, pero esto era Gremory. Como muestra mínima de lástima, todos desviaron la mirada. Fue entonces cuando el sonido de tragar resonó con fuerza.

"¡Mmm! ¡Muy bien, camarada Gremory! ¡Eres el epítome de una doncella en este momento!"

Era Manuela, que acababa de vaciar su jarra, la arrojó de nuevo sobre la mesa y luego metió el dedo con fuerza. No a Gremory... sino a Selphy, que estaba cocinando sola aturdida.

"¡Selphy! Mi bebida está vacía. ¿Dónde está mi recarga?"

"¿Hwuh? ¿Vacío? ¡Simplemente te di uno nuevo!" Selphy chilló.

"Tengo que llenarme de alcohol aquí, así que no hay forma de evitarlo. ¡Estaré bebiendo como nunca antes!"

Zagan se quedó con dolor de cabeza al ver al horrendo borracho en medio de ellos.

"Lo siento, ¿alguien puede ir a buscar más para beber?" preguntó. "Debería haber algo en la cocina."

"¡Déjame a mí, hermano!" Furcas respondió de inmediato. Fue el último Archidemonio en el campamento de Zagan. Habiendo dicho eso, no tenía tales recuerdos y no era más que un hechicero novato en la actualidad. Aun así, a pesar de haber luchado contra el zombi Orobas, estaba lleno de energía.

"Cielos, ni siquiera puedes llevarlo por tu cuenta, ¿verdad?"

La súcubo Lilith fue con él, actuando como si estuviera haciendo una tarea. Al parecer, los dos habían estado comiendo juntos.

"Aaah... ¡Otro brote desconocido del poder del amor!" Gremory gritó mientras extendía la mano con frustración, todavía atrapada en el agarre de Kimaris. Ella tampoco era la única que miraba a los dos corriendo.

"¿Está bien dejarlos así?" Zagan le preguntó a Selphy, quien estaba completamente aturdida.

"Bien... Solo por hoy, puedo prestarle a Lilith", respondió ella.

Zagan no dijo nada y simplemente se quedó a su lado.

Después de un rato, Selphy habló una vez más y dijo: "Señor Zagan, dijo que un dragón podría atacar a Kianoides, ¿sí?"

Zagan había considerado la posibilidad de que apareciera un Orobas no muerto en el campo de batalla cerca de Kianoides. Como tal, había ordenado a Selphy y Lilith que se ocuparan de ello en caso de que se disparara un ataque contra la ciudad.

"Cuando lo hizo, solo nos atacó un solo ataque", continuó Selphy. "Simplemente bloquearlo desde lejos me dejó totalmente débil en las rodillas y asustado, pero él detuvo al resto de ellos de frente".

Selphy se mordió el labio inferior como si estuviera reteniendo algo, luego sonrió como siempre lo hacía.

"Entonces, decidí ceder, solo por hoy".

"Tú también lo hiciste bien", dijo Zagan sin mirarla a la cara mientras le ponía la mano en la cabeza.

"Gracias..."

Más tarde, cuando Furcas y Lilith regresaron con un barril, la puerta del vestíbulo de entrada se abrió de par en par.

"He regresado", dijo Kuroka, moviendo sus dos colas mientras corría al lado de Shax. Ella también había resultado gravemente herida, pero gracias al tratamiento de máxima prioridad del nuevo Rey Tigre, se había recuperado antes que todos los demás. Por eso había ido a informar las cosas a la iglesia en la superficie.

"Bienvenido de nuevo, Kurosuke".

"Sí, he vuelto".

Parecía que Raphael finalmente había aprobado su relación... o tal vez era mejor decir que Shax finalmente se había rendido. En cualquier caso, Kuroka sin decir palabra acercó su cabeza a la de él, y Shax la acarició con gestos familiares. A Zagan le hubiera gustado dejarlos en paz, pero quería saber cómo iban las cosas en la iglesia.

"Buen trabajo. ¿Cómo están las cosas allá arriba?"

"Cierto. Padre se ha hecho cargo, así que en realidad no hay ningún... ummm, al menos no hay un gran caos. No sé el número exacto de caballeros heridos, pero aún no ha habido bajas".

El sirviente más confiable de Zagan, su mayordomo Raphael, no estaba en el Palacio del Archidemonio en este momento. Se le había dado el mando de la batalla contra los Nephilims, por lo que también era responsable de ocuparse de los asuntos después del hecho. Zagan pensó que estaba bien darle al hombre y a Kuroka un tiempo libre para irse de vacaciones familiares o algo así una vez que terminara, dado todo el trabajo duro que estaba haciendo. Se suponía que alguien más asumiría ese papel, así que él. Realmente había estado sobrecargado de trabajo. Kuroka miró torpemente a los culpables, un par en la esquina del vestíbulo de entrada haciendo muecas como si el mundo se acabara.

"Se acabó. Nunca podré volver a la iglesia..."

"Estaba seguro de que llegaría a ser un Archidemonio esta vez..."

La chica que sollozaba desconsoladamente era Chastille. Junto a ella estaba un hechicero sombrío que parecía completamente deprimido y tenía lágrimas en los ojos, Barbatos. Incluso Zagan se sintió algo incómodo al verlos a los dos.

"Uhhh, ¿supongo que las cosas se pusieron bastante serias en la iglesia?" preguntó Zagan.

Kuroka asintió discretamente y respondió: "Están diciendo... Lady Chastille se fugó con un hechicero en medio de la batalla..."

Chastille había tomado la difícil decisión de dejar a Kianoides para ayudar a liberar a Nephtheros de Azazel. Zagan estaba agradecido, pero no esperaba que ella desapareciera en medio del enfrentamiento con el ejército de Nephilims. Además, había discutido con Barbatos acerca de ir, por lo que todos a su alrededor lo habían visto como amantes que se fugaban cuando se habían escapado.

"¡Lo has entendido todo mal! ¡No me estaba fugando con nadie! ¡Solo quería ir a salvar a mi amiga!" Chastille chilló, poniéndose de pie llorando.

"¡Vete a la mierda! ¡¿Quién cree que querría fugarme?! ¡No es como si tuviera que huir para casarme!"

"¿Eh?"

"¿Qué?"

Barbatos finalmente se dio cuenta de lo que acababa de decir, por lo que su rostro se puso notablemente rojo mientras murmuraba: "¡Eso no es lo que quiero decir! Es, um... ¡Aaargh! ¡Me voy de aquí!"

"¿Eh? ¿Ya te vas...?"

Barbatos trató de huir a pesar de haber afirmado que no necesitaba hacerlo, y Chastille lo miró como un cachorro abandonado. Ya había llegado a la mitad de las sombras antes de volver a salir, luciendo como si lo hubiera perdido todo.

Podrías haberla arrastrado contigo, entonces, ¿por qué te arrastras hacia afuera? pensó Zagan. Pero ahora que lo consideró, se dio cuenta de que nunca había visto a Barbatos llevar a Chastille a través de las sombras sin su consentimiento. Y en este caso, si hubiera tratado de obtener su consentimiento, habría tenido que explicar su comportamiento.

“¡Maldita seaaaaaa! ¡Alcohol! ¡No me importa qué! ¡Solo tráeme alcohol!”

"Aquí..."

Zagan no podía soportar verlos más, así que le entregó una botella de alcohol particularmente fuerte. Y cuando las celebraciones alcanzaron su punto máximo en el caos, un aplauso resonó en la habitación.

"Todos", dijo Nephy con una sonrisa. "Incluso si este es un momento de alivio, en el que todos son libres de soltarse, tengan en cuenta que hay límites, ¿de acuerdo?"

"Sí, señora..." respondieron todos al unísono, calmando el caos en un instante.

Ahora que las cosas se habían calmado, otras personas vinieron a hablar con Zagan.

"Las cosas están tan animadas como siempre a tu alrededor, jefe".

"Behemot... y Leviatán. Buen trabajo, ustedes dos."

Dos hechiceros se pararon frente al Archidemonio Zagan. El hombre tenía cinturones de cuero que cubrían su rostro, mientras que la mujer vestía una camisa de fuerza. Zagan acababa de estar buscándolos, por lo que agradeció el hecho de que hubieran venido a verlo primero.

"Escuché que hiciste algo irrazonable. Sin embargo, por lo que parece, estás bien."

"Mhm. Shax es muy hábil", respondió Levia mientras Behemoth la alimentaba con movimientos familiares. "Además, esa chica me ayudó a cuidarme".

Los ojos de Levia se volvieron hacia Selphy. Y al notar su mirada, Selphy le devolvió una sonrisa despreocupada. Ambas chicas eran sirenas de cabello azul.

"¿Ustedes dos se hablan a menudo?" preguntó Zagan.

"Solo de vez en cuando. Cada vez que nos vemos en el Palacio del Archidemonio, esencialmente".

Probablemente Levia sentía curiosidad por ella como compañera sirena... o más bien, como pariente consanguíneo. Zagan miró más de cerca a los

dos hechiceros y, al ver a lo que se refería, Behemoth se encogió de hombros.

"Desafortunadamente, la maldición no se ha deshecho con la muerte de Shere Khan".

Behemoth se convirtió en un monstruo grotesco por la noche, mientras que Levia se convirtió en un dragón marino sin sentido durante el día. Esa fue la maldición que Shere Khan les había lanzado.

"No te preocupes por eso", agregó Levia. "Gracias a las restricciones que creaste para nosotros, logré encontrarme con Behemoth nuevamente después de tanto tiempo".

Las ataduras que cubrían sus cuerpos habían sido tejidas con la Escala del Cielo de Zagan. Bloquearon cualquier fuente externa de maná, permitiéndoles a los dos mantener formas humanas.

"No me menosprecies", dijo Zagan. "Esas restricciones no son más que una medida provisional. Definitivamente desharé esta maldita maldición tuya algún día."

Una sonrisa vino naturalmente tanto a Behemoth como a Levia cuando escucharon esa declaración.

"Heh heh. Confiamos en usted, jefe."

"Gracias. Aunque, sinceramente, prefiero que la protejas a ella que a nosotros", dijo Levia, robándole otra mirada a Selphy.

"Señorita Gremory... o, supongo, ¿la pequeña Gremory ahora?" Selphy dijo en su habitual forma alegre. "Bienvenida de nuevo. Hay muchas cosas de las que quiero hablar".

"Kee hee. Por cierto. Eso es exactamente por lo que vine a verte. ¿Verdad, camarada Manuela?"

Manuela se puso de pie de inmediato... con otra jarra de cerveza en la mano.

"¡Comencemos la reunión de apreciación del poder del amor de Kianoides!"

"¡Yaaay!" Selphy vitoreó, aplaudiendo sin pensar.

Ella realmente se ha vuelto más fuerte.

Si Selphy actuaba mal, Lilith se preocupaba infinitamente por ella y, en ese caso, terminaría interponiéndose en el camino de Furcas a pesar de declarar que se rendiría por el día. Por eso ella mantuvo un frente alegre. Pero aun así, Zagan podía sentir una voluntad aterradora en ella de recuperar definitivamente el tiempo perdido más tarde.

Manuela y Gremory trajeron una mesa y sillas de la nada, luego comenzaron su propia pequeña convención de brujas en un rincón de la habitación. Aquellos que no querían involucrarse rápidamente se dispersaron del área. Sin embargo, Kuu no tenía opción en el asunto.

"¡Jefa! ¡¿Por qué estás arrastrando a Kuu a esto?!" Kuu protestó.

"Hee hee. De nada sirve fingir ignorancia", respondió Manuela. "Kuu, ya eres una de nosotros, ¿verdad?"

Aaah ... así que ella está perdida.

Zagan se había dado cuenta débilmente de que Kuu ya había sido infectado por estos dos.

"No, no es así. Kuu no va a negarlo después de todo este tiempo..." dijo Kuu, sacudiendo lentamente la cabeza. "Kuu tiene una amiga monja aprendiz en la iglesia, y ella tiene mucho más talento para esto".

"¿Mmm...? Que interesante. Tráela la próxima vez, ¿de acuerdo?"

¿Hay más de ellas por ahí? Pensó Zagan, encontrándose de repente incapaz de ocultar una mueca.

Gremory aparentemente era la presidenta de esta reunión. Después de que ella tomó el asiento de honor, Manuela se sentó a su lado y Kuu se sentó frente a ellos. Selphy luego trajo un plato grande cubierto de comida y dulces al grupo.

"¡Ahora bien, déjame escuchar todas las historias de amor que me perdí en mi ausencia!" Gremory exclamó.

"Preferiría escuchar más sobre su apariencia actual, camarada Gremory"

A pesar de que había sido separada de Kimaris, Gremory aún mantenía su forma adolescente. Bueno, con su maná agotado, no había posibilidad de que eso cambiara pronto.

"¿Q-Quién se preocupa por mí?" preguntó Gremory, claramente desviando la mirada. "Más importante aún, camarada Manuela, debe contarnos al menos una historia de amor propia".

"¡No tengo ninguno! ¿Me pregunto porque...? Todos huyen cuando empiezo a jugar con ellos..."

Zagan se preguntó si había alguien por ahí que pudiera aceptar los extraños deseos de Manuela. Era extremadamente improbable, pero esa era la única forma en que alguien podría convertirse en su pareja romántica.

"En este punto, estaría bien con una chica".

"No mires a Kuu, jefa".

De hecho, Kuu era un espécimen raro con el que Manuela había jugado continuamente y había logrado superarlo.

"Bueno, espera un momento", dijo Gremory con una tos. "Nuestro encuentro no llegará a ninguna parte si nos peleamos entre nosotras. Veamos... Fui yo quien sugirió esta reunión, así que permítanme comenzar con un informe propio".

Sus ojos luego se volvieron hacia Chastille y Barbatos. Los dos no podían siquiera mirarse a los ojos, pero de alguna manera se las arreglaron para comer del mismo plato.

"Oh, sí, ¿no vas a beber nada?" Barbatos le preguntó.

"Todavía soy menor de edad, ¿sabes? Sin embargo, cumplo dieciocho el próximo mes".

"H-Hmmm. Bueno, no está tan lejos. Al menos puedo enseñarte un par de cosas sobre la bebida, si quieres."

"Ummm... Realmente no confío en ti cuando se trata de comida..."

"¿Huuuh? ¡¿Por qué no?! ¡Apuesto a que podría hacer una mierda mucho mejor que tú!"

"Esa es la parte en la que menos confío..."

Parecía que los dos al menos se habían calmado lo suficiente como para tener una conversación adecuada.

Manuela y Kuu corrigieron sus posturas, expresiones serias en sus rostros, mientras decían al unísono: "Escuchémoslo".

Gremory luego pasó a contarles lo que había sucedido un poco antes de la guerra total con Shere Khan, unos días después de la noche en que Zagan se enfrentó a Azazel al terminar el gran baño en su castillo.

Capítulo I: El Doble De La Casa Embrujada

1

"Mierda. No es bueno. No se estabilizará", maldijo un hechicero en la oscuridad. No había luz alguna en su entorno. Ni siquiera se podía decir si este espacio era ancho o angosto, si era una cueva o un edificio, o incluso si los conceptos de arriba, abajo, izquierda y derecha existían dentro del espacio.

La voz del hechicero ni siquiera hizo eco. Simplemente fue tragado por la oscuridad. Si hubiera alguien más allí, habría sido imposible medir qué tan lejos estaba este hechicero por sonido. Esa fue la forma en que este mundo había sido creado.

Se llamaba Purgatorio, el subespacio perteneciente al hechicero que llevaba la palabra como su segundo nombre. A pesar de la falta de luz, cualquier hechicero al menos podría captar lo que había allí. Sucios tubos de ensayo y grimorios estaban esparcidos por toda una mesa de investigación descuidada. El hollín cubría las estanterías, y artículos como cráneos de décadas de antigüedad y dispositivos de tortura oxidados yacían esparcidos por el suelo como si hubieran sido arrancados bruscamente de dichas estanterías en algún momento.

El hechicero se paseó y pisó un sándwich viejo. Luego hizo una mueca de irritación, se lo quitó del talón y lo arrojó a un rincón de la habitación. Seguro que volvería a pisarlo unos días después.

"No va a funcionar a este ritmo", murmuró mientras dejaba escapar un suspiro y se dejaba caer en una silla. Los muchos círculos mágicos que establecían este espacio gritaron en protesta, indicando un peligro inminente. Dejado así, el Purgatorio colapsaría en unas pocas horas, destruyendo el espacio por completo.

Normalmente, cien hechiceros promedio podrían poner todos sus esfuerzos en tratar de repararlo, pero aun así no podrían resistir ni un solo día. Sin embargo, el Purgatorio ya había estado en este estado durante tres días. En otras palabras, este hechicero había seguido pasando tiempo aquí solo, asumiendo la abrumadora tarea de reparar constantemente este mundo, equilibrándolo en un estado crítico en el que cualquier paso en falso provocaría su aniquilación. Tal fortaleza mental estaba más allá del

ámbito de la humanidad, pero tal poder, incluso si se enfocaba en diferentes campos, era algo natural entre los candidatos a Archidemonio que habían sido seleccionados hace un año.

"¿Eso del otro día fue la causa de toda esta mierda?"

Había sucedido hace tres noches. El hechicero y su indeseable amigo habían luchado contra una terrible calamidad. Era un monstruo más allá de los Archidemonios y algo que su indeseable amigo algún día tendría que derrotar. Habría sido un gran motivo de celebración si los dos se hubieran matado en el proceso, pero eso no sucedió. Por lo tanto, no había valido la pena unirse a la refriega. Y, sin embargo, cuando el hechicero estaba a punto de huir, la cara de esa chica estúpidamente honesta y torpe le había venido a la mente.

Ella no se habría escapado en esa situación. Seguramente habría tomado su espada... y seguramente habría muerto en el proceso. Y esa chica estaba justo en la otra habitación detrás del hechicero en ese momento.

Antes de darse cuenta, echó una mano y se unió a la batalla. Solo pensar en eso ahora le causó una extraña sensación de opresión en algún lugar de su pecho. Lo hizo sentir impotente. Se golpeó el pecho varias veces con el puño para tratar de arreglarlo.

"Hombre, hice algo realmente tonto, ¿eh?"

Y éste fue el resultado. El hechicero, por supuesto, había usado este espacio durante la batalla con la calamidad. Esta era una fortaleza cargada con muchos tipos diferentes de hechicería. Si lanza un ataque al exterior desde aquí, incluso la habilidad de su indeseable amigo para devorar la hechicería sería inútil. Dependiendo de cómo se usará, era una carta de triunfo que podía matar incluso a un Archidemonio.

Sin embargo, a pesar de ese hecho, cuando lanzó un ataque desde el Purgatorio, la calamidad había sido la que invadió su territorio. Intentó todo lo que pudo para lidiar con eso, pero nada funcionó. Incluso cuando todo parecía estar bien, varias horas después, la corrosión comenzaba de nuevo y sonaban las alarmas de peligro.

No es tan sencillo asestar un golpe a este espacio.

Se decía que un poder demasiado inmenso podía distorsionar incluso el tiempo y el espacio. En verdad, se decía que las estrellas en el cielo

nocturno poseían tal masa que retorcían el espacio, lo que permitía ver estrellas que deberían haberse oscurecido. Era posible que el poder de esta calamidad pudiera superar las dimensiones, distorsionando las líneas ley del mundo, o incluso el flujo del tiempo mismo. Ahora que había llegado a esto, probablemente era imposible contener el Purgatorio dentro del subespacio. Como tal, solo quedaba una opción.

"Oh, bueno... Supongo que saldré un rato".

Y así, el pequeño mundo conocido como Purgatorio se bañó con la luz del sol por primera vez en unos diez años.

2

"Zagan, quiero intentar ir a una casa encantada", solicitó Foll temprano en la tarde en el castillo de Zagan. Había salido de compras con Nephy por la mañana. Hoy en día, el comercio se había establecido con el castillo, por lo que la mayoría de los bienes se entregaban directamente, pero el tiempo dedicado a pensar en lo que había para la cena era precioso para esos dos. Y mientras hacía eso, aparentemente Foll había escuchado algo en la ciudad.

"¿Una casa encantada...? ¿Qué es eso?" preguntó Zagan, frunciendo el ceño.

"Escucha esto", respondió Foll, hinchando su pecho. "Aparentemente es un lugar donde muchos fantasmas persiguen a todos. Eso dijo Manuela."

"Esa mujer otra vez..."

Fuera del castillo estaba Manuela, mientras que dentro estaba Gremory. Esos dos siempre causaban algún tipo de alboroto. Zagan cuestionó qué ganaría perturbando su paz y tranquilidad. Preferiría que dejaran de enseñarle a su hija cosas extrañas. Sintió que le venía un dolor de cabeza, luego se encontró con cierta duda.

"¿Hmm? ¿No son los fantasmas dañinos para la gente normal?"

"¿Lo son?" preguntó Foll, ladeando la cabeza y parpadeando confundida. No representaban una gran amenaza para el hechicero promedio, pero los civiles normales no tenían forma de defenderse de ellos. En realidad, incluso los hechiceros no tenían una impresión particularmente buena de

los fantasmas. Realmente no les importaba el misterio del fenómeno mágico ni nada. Para ellos, los fantasmas eran más como plagas que vagaban por la casa.

Entonces, ¿cómo se hizo popular hacer un juego con ellos? No, espera, ¿cómo se juega así? Zagan reflexionó. ¿Quizás algún hechicero lo estaba usando como medio de lucro? Aun así, era bastante desconcertante.

Por desgracia, no había nadie aquí para señalar su malentendido. Uno era un Archidemonio que había pasado su infancia temiendo a los humanos por encima de todo, específicamente a los furiosos adultos que lo perseguían por robar pan. El otro era un dragón joven que solo había entrado en los asentamientos humanos por primera vez hace un año. Nephy también había pasado su infancia prácticamente prisionera en un pueblo ya escondido. Ninguno de ellos podría haber estado familiarizado con el concepto cultural de una prueba de coraje.

Después de pensarlo un poco, Zagan asintió y dijo: "Hmm. Muy bien. ¿Está en Kianoides?"

"¿Podemos ir?"

"Realmente no hemos tenido muchas oportunidades de jugar últimamente debido a Shere Khan y Bifrons. Además, el gran baño ya está completo, por lo que es el momento adecuado para tomar un descanso".

Foll le dedicó una radiante sonrisa.

Bueno, esto no es bueno. Parece que últimamente he bebido demasiado a Foll.

Uno de los objetivos de Zagan era permitir que su hija viviera como una niña normal. ¿Qué clase de padre era él para descuidar eso?

"¿Puede Nephy unirse a nosotros?" preguntó Foll, saltando y colocando sus manos en el regazo de Zagan.

"Sí. Si vas a buscarla ahora, deberíamos poder ir a visitarla por la noche."

"¡Iré a hacer exactamente eso!"

Zagan vio a su hija salir corriendo felizmente sin darse cuenta de que estaba sonriendo. Sin embargo, cuando ella estuvo fuera de la vista, de repente frunció el ceño.

“Pero... ¿fantasmas? ¿En serio? Debería prepararme.”

Si una instalación usaba fantasmas para divertirse, tenía que asegurarse de no erradicarlos accidentalmente. No importa cuán hábil sea uno, cuando se le da el maná de un Archidemonio, un simple fantasma puede ser borrado con facilidad. Zagan, Foll y Nephy tenían que tener cuidado de no dejar que se filtrara su maná, sin mencionar el maná de sus Emblemas del Archidemonio.

Foll había mostrado personalmente interés en esta atracción, por lo que Zagan tenía que dejarla disfrutar tanto como fuera posible. Debido a ese hecho, la expectativa de Manuela de que "Foll y Nephy se asustaran y causaran una escena divertida" prácticamente se había ido por la ventana. En cambio, alguien más sufriría, pero esa es una historia diferente.

3

“¿Qué pasa, Chastille?”

En su oficina en la iglesia de Kianoides, Chastille tenía su cabello escarlata atado a un lado como siempre, un adorno de mariposa lo mantenía en su lugar. Estaba en medio de sus deberes oficiales, por lo que no había ni un solo indicio de su yo llorón en ella. En cambio, tenía la dignidad de un obispo espléndido. La que le hablaba era una elfa de piel oscura, Nephteros, que trabajaba como su asistente. No hace mucho tiempo, la condición de Nephteros se veía bastante mal, pero ahora su tez era genial. Gracias a eso, Chastille no tuvo reparos en confiar en ella para trabajar.

Sin siquiera darse cuenta, la mano de escritura de Chastille se había detenido, dejando intacta la montaña de documentos durante varios minutos. No, la montaña, de hecho, se había hecho más grande. Normalmente, ella era un poco descuidada, pero en el modo de trabajo, era muy raro que cometiera tales errores.

“Simplemente sentí un escalofrío extraño por alguna razón... No importa; No es nada. Estoy bien.”

Bueno, ese escalofrío también la había devuelto a sus sentidos. Sin embargo, a Nephteros claramente le preocupaba que ella no funcionara. Y así, Chastille se abofeteó las mejillas para volver a concentrarse.

"¿Preocupada por algo?" preguntó Nephteros con consideración. "Si quieres, puedo escucharte".

"No, realmente no lo llamaría algo que me preocupa..." murmuró Chastille algo evasivamente, mirando hacia abajo a sus pies, o más precisamente, a su sombra. "Barbatos no ha aparecido en los últimos días. No es que no responda por completo, pero..."

Cuando intentaba hablar con él, rara vez respondía. E incluso cuando lo hacía, no prestaba atención. Él no había desaparecido de su sombra, pero se sentía como si estuviera muy lejos. De hecho, sintió que él había estado actuando de manera extraña desde el día en que Zagan había construido el gran baño en su castillo.

A pesar de lo que sugeriría su comportamiento, Barbatos era un hechicero que podía luchar en igualdad de condiciones con el Archidemonio Zagan. Ella no creía que él estuviera en peligro, pero aun así no podía evitar preocuparse.

"Él no está muerto ni nada, ¿verdad?" Nephteros preguntó con un ceño dudoso en su rostro.

"N-No. Bueno, responde de vez en cuando, y al menos no parece estar herido o enfermo".

"Entonces no sirve de nada preocuparse por eso. ¿No es esto realmente algo bueno desde la perspectiva de la iglesia?"

"P-Peró..."

"Chastille. No sé qué piensas de él, pero es el tipo de hechicero con el que es mejor no involucrarse."

Tener una discusión tan sólida lanzada directamente hacia ella hizo gemir a Chastille. Kuroka le había señalado lo mismo una vez antes.

"Quiero decir, en muy raras ocasiones, él también muestra su lado bueno, ¿sabes?"

"¿Por ejemplo...?"

"¿Eh? Uhhh..."

Nephteros tenía una mirada de lástima en sus ojos, como si estuviera mirando a alguien que creía en la fantasía absoluta.

Si no puedo demostrar que tiene un lado bueno, ¿quién en el mundo puede hacerlo? Chastille desesperadamente puso sus pensamientos en movimiento como si desafiara los cálculos más difíciles.

“¡Uhhh, oh! ¡Cierto! ¡Cuando tiré una taza de té en casa, me arregló la taza rota y luego limpió el piso muy bien para empezar!”

Había sido en medio de la noche, por lo que Chastille comenzó a entrar en pánico cuando Barbatos salió de las sombras y dijo: "Maldita sea, ¿qué diablos estás haciendo, llorona?" antes de ocuparse de todo. Eso debería haber demostrado que en el fondo era un buen hombre y, sin embargo, Nephteros parecía aún más exasperado con ella.

“Sabes que eso significa que lo dejaste entrar a tu habitación como si estuviera perfectamente bien, ¿verdad? ¿Estás realmente de acuerdo con eso?”

"¿Eh...?"

Ahora que lo expresó así, Chastille sintió que, de hecho, había sido una situación bastante precaria, que le hizo sudar la frente.

"E-Eso no es... Um, pero..."

"Oye, ¿estás realmente bien?"

Y justo cuando Nephteros comenzó a perder la compostura por el comentario descuidado de Chastille...

“Tee hee hee. Lady Nephteros, no debe entrometerse en la vida privada de otra persona.”

Antes de que nadie se diera cuenta, una niña pequeña estaba sentada en uno de los sofás de la oficina. Tenía ojos y cabello dorados, y una espeluznante muñeca de peluche estaba sentada sobre su regazo. Incluso se había servido una taza de té destinada a los visitantes.

“¿Alshiera...? ¿Por qué estás aquí?” preguntó Nephteros.

“Oh, ¿ahora preguntas? He estado aquí los últimos tres días...”

Chastille tampoco se había dado cuenta de eso, por lo que se puso rígida ante la idea.

La vampira que derrotó hábilmente a Lord Michael... ¿o debería llamarlo Archidemonio Andrealphus?

Honestamente, si esta chica se hubiera puesto seria, Chastille no habría podido hacer nada sin su Armadura Ungida. Era cuestionable si incluso podría comprarle a Nephteros el tiempo para escapar. ¿Por qué estaba Alshiera aquí en lugar de quedarse en el castillo de Zagan? ¿Y cómo había pasado desapercibida durante tres días enteros?

Chastille pensó que ya había entendido lo absolutamente aterrador que era esta vampira, pero se dio cuenta de cuán a la ligera se había tomado las cosas. De repente se puso alerta, pero Nephteros le apretó la mano con calma.

"Está bien", susurró Nephteros. "Si estuviera planeando algo, ya lo habría hecho. Y si el hermano mayor la está dejando vivir, entonces ella no es nuestra enemiga... Mientras creas lo que dice Nephelia, claro."

"Aaah... lo sé. Gracias, Nephteros."

Por alguna razón, era Alshiera quien parecía terriblemente desconcertada.

"Um, ¿qué es?" Chastille preguntó tímidamente.

Alshiera se llevó la mano a la frente como si estuviera profundamente en conflicto por algo y luego dijo: "No es nada... No he tenido esa reacción en bastante tiempo, así que se sintió bastante nostálgico. No estoy segura de cómo reaccionar yo misma".

"Aaah..."

Chastille y Nephteros simpatizaron con eso. Lo descubrieron a partir de esa simple explicación. Pasar tres meses en el castillo de Zagan habría hecho que casi todos sintieran que estaban siendo engañados y manipulados.

¡Lo entiendo! ¡Todos los que van a la casa de Zagan quedan reducidos a llorones! ¡No soy solo yo!

El grupo de Chastille en la iglesia no estaba tan familiarizado con Alshiera, pero tal como había dicho Nephy, parecía que no era una mala persona.

"Um, entonces, ¿puedo preguntar qué negocio te trajo aquí?" preguntó Chastille.

"Oh, sí... Hay algo que me gustaría confirmar. Sin embargo, no tengo la intención de hacer daño a nadie, así que por favor no se preocupen por mí".

"Pero... esta es mi oficina".

La gente del castillo de Zagan realmente actuó con demasiada libertad. Chastille no podía seguirles el ritmo. Dejó escapar un suspiro de exasperación cuando Alshiera se rio una vez más.

"Más importante aún, ¿no estábamos hablando de tus preocupaciones?" dijo Alshiera.

"¿Eh? Ummm... ¿sabes lo que está pasando con Barbatos?"

"Al menos sé dónde está y qué está haciendo".

¿No significa eso que lo sabes todo?

¿Por qué esta vampira hacía las cosas de una manera tan indirecta? Chastille podía sentir que le venía un dolor de cabeza, pero en este momento, estaba en modo de trabajo. Y así, se recompuso y consiguió que la conversación se moviera.

"¿Le ha pasado algo? Um, por lo general me ayuda, así que si algo le preocupa, me gustaría ser útil..."

Alshiera casualmente tomó un sorbo de té antes de responder y dijo: "No hay necesidad de alarmarse. Ha ocurrido un problema en su laboratorio de investigación, por lo que simplemente está inundado de trabajo tratando de solucionarlo. Como caballero, no serías de ninguna utilidad incluso si fueras allí... Bueno, al menos podrías consolarlo, supongo."

"¿C-C-C-C-C-Consolarlo?!"

¿Q-Quiere decir lo que creo que quiere decir?! Chastille pensó, su rostro se puso rojo brillante cuando Alshiera dejó escapar una risa divertida.

"Oh vaya. ¿Y qué es exactamente lo que acabas de imaginar, me pregunto? Quise decir eso en el sentido de que probablemente se animaría si viera tu cara, solo para que lo sepas."

"¡Oh! ¡Cierto! ¡Que! ¡¿Qué más podría significar?!" La voz de Chastille se quebró, dejando a Nephtheros completamente confundida.

"¿Hay otro significado para la palabra?" preguntó ella con un ladeo de la cabeza.

"¿Hwuh?! U-U-U-U-Ummm..."

¿Era Nephteros simplemente ignorante? ¿O ella sabía y no podía sumar dos y dos? Su inocente reacción dejó a Chastille sintiéndose aún más nerviosa.

“Bueno, hay muchas cosas de las que una joven doncella no puede hablar. No debes entrometerte”, dijo Alshiera.

"¿Es eso así?"

Se sentía como un acto tan despiadado ser salvada por alguien que la miraba como si fuera extremadamente lamentable.

Chastille se aclaró la garganta y luego volvió a encarrilar las cosas preguntando: “Um, ¿está cerca? Soy un poco curiosa. Creo que al menos debería hacerle una visita de cortesía una vez que haya terminado con mi trabajo.”

"Sí. Está a poca distancia, incluso.”

Justo cuando Chastille estaba a punto de preguntar por la ubicación exacta, Nephteros hizo una expresión preocupada.

"¿Qué pasa, Nephteros?" preguntó Chastille.

“Oh, no es nada, de verdad. Este informe simplemente me llamó la atención, pero puedo investigarlo yo mismo. No debería ser un problema si Richard va conmigo.”

“¿Hubo algún incidente? ¿Qué sucedió?” Chastille preguntó mientras echaba un vistazo al documento que Nephteros estaba mirando, que detallaba información sobre una mansión en las afueras de la ciudad.

"¿Una casa encantada...?"

"Sí. Parece que los fantasmas aparecen incluso en el dominio de un Archidemonio. Estoy bastante seguro de que cualquier Caballero Angelical puede lidiar con uno, pero hay casos en los que los hechiceros esclavizan a los fantasmas. También parece que los niños del vecindario se han estado colando, así que por si acaso, iré a echar un vistazo.”

“E-Espera, si los niños están entrando, entonces yo—”

"¿No eres malo con los fantasmas?"

"¿P-Por qué sabes eso?!" exclamó Chastille. Se quedó sin palabras al ser vista tan a fondo. Con eso, Alshiera se levantó a medias de su asiento para echar un vistazo al documento ella misma.

"Oh... cielos, ahora esto es..." se detuvo, sonriendo como si estuviera viendo algo terriblemente divertido. "Puede que esto no sea asunto mío, pero creo que sería mejor para Lady Chastille tratarlo personalmente".

"¿Eh?" Chastille murmuró y se congeló, lo que provocó que Alshiera desviara la mirada con torpeza.

"Bueno, la gente está hecha para diferentes cosas. No forzaré el asunto, pero creo que si vas obtendrás mejores resultados".

Hablando honestamente, Chastille todavía no sabía lo que estaba pasando por la mente de esta chica, pero no sintió ninguna malicia detrás de esas palabras.

"Bien... iré".

"¿Está segura?" preguntó Nephteros. "Incluso si no te obligas a ir, puedo manejarlo".

"No, debe tener una razón para decir eso. Me gustaría ir, aunque solo sea para verificar su temperamento."

"¿Es eso así...? Bueno, no te esfuerces demasiado."

Nephteros no parecía del todo satisfecha con esta conclusión, pero no insistió en el tema. En cambio, miró a Alshiera y dijo: "No lo entiendo. ¿Qué ganas ayudando a Chastille? No te conocemos lo suficientemente bien como para creer que esto es puramente por algún sentido de buena voluntad".

"Ya veo... Tienes razón", comentó Alshiera, hundiéndose en sus pensamientos por un momento. "Bueno, en cierto sentido, el problema que le ha ocurrido a ese hombre fue causado por involucrarse conmigo. Como tal, me gustaría echar una mano, aunque sea un poco".

"¿Ese hombre...? Aunque estaba hablando de Chastille..."

"Es lo mismo."

Con eso, Alshiera volvió a sentarse como si perdiera interés en la conversación y tomó otro sorbo de té.

No sé lo que me espera allí, pero tendré que ir a echar un vistazo... o eso pensó Chastille, pero ella realmente no entendió. No tenía idea de cuánto tiempo había pasado desde que experimentó la angustia de tener que luchar sola.

4

"¿Entonces? ¿Qué provocó esto? Es raro que me eches una mano, Hechicera."

Dentro del Purgatorio, que ahora estaba afuera y solo era una vieja mansión decrepita, Barbatos estaba cara a cara con un viejo fomoriano en una habitación en el segundo piso. Su nombre era Gremory... y era una de las ex candidatas a Archidemonio y también la mano izquierda de confianza de Zagan.

"¡Kee hee hee! No hay necesidad de actuar como un extraño. No estamos tan familiarizados el uno con el otro, ¿verdad? Si tienes un problema, me parece bien echarte una mano".

La anciana sonrió, dejando al descubierto unos dientes amarillos, a los que Barbatos devolvió una sonrisa torcida.

"¡Hah! Sobre el único idiota que confiaría en un hechicero diciendo que sería nuestra llorona."

Por alguna razón, Gremory se tambaleó hacia atrás antes de sonreír con satisfacción mientras levantaba un dedo.

"¡Kee hee! ¡Ser recibido con tal poder de amor...! Incluso con mis ojos, no podría haber predicho tal crecimiento de ti."

"No tengo ni idea de qué diablos estás diciendo".

¿Así que esta es la abuela que siempre le causa problemas a Zagan?

Barbatos ya estaba hasta el cuello de trabajo tratando de reparar el Purgatorio, por lo que no quería que lo molestaran con ningún otro tipo de molestia. Fue solo cuando parecía que no tenía más remedio que ahuyentarla que el rostro de la anciana se puso serio.

"Bueno, observarte a ti y a tu situación actual de cerca será muy beneficioso para mí", dijo, levantando un dedo huesudo. "Primero, está el

incidente que ocurrió el día en que se construyó el gran baño. Mi señor me ha contado todo lo que ocurrió, pero me gustaría confirmar todo lo que pueda con mis propios ojos.”

Esto, de hecho, tenía sentido viniendo de uno de los subordinados de Zagan.

No es que mi comprensión de eso sea tan diferente de la de ese imbécil.

“Segundo”, continuó Gremory, levantando otro dedo, “puedo ver personalmente tu laboratorio de investigación. Eso, en sí mismo, tiene valor para un hechicero, ¿no es así?”

"Bueno, tienes un punto allí".

Barbatos fue un antiguo candidato a Archidemonio, e incluso los Archidemonios no pudieron igualarlo cuando se trataba de saltar por el espacio. Tener la oportunidad de robar su hechicería era una propuesta atractiva, incluso para otro excandidato a Archidemonio. Y por su parte, Barbatos sería capaz de observar de cerca la hechicería de Gremory, haciéndolo igualmente lucrativo a sus ojos.

"Y tercero, bueno, viene la razón más importante", dijo Gremory, levantando un tercer dedo. Luego entrecerró los ojos, casi sacando una expresión de asombro de la boca de Barbatos. Y así, el hechicero que solo estaba por debajo de los Archidemonios declaró solemnemente: "¡Mis instintos me dicen que podré presenciar una oleada masiva de poder de amor aquí!"

Barbatos realmente no entendió lo que eso significaba, así que preguntó: "Oye... este poder del amor sobre el que sigues divagando... ¿Qué diablos es?"

“¡Kee hee! No tienes que preocuparte por eso. Puedes simplemente permanecer como eres. Me beneficiaré así.”

Todavía no entendía realmente lo que ella estaba diciendo, pero sentía que estaba jugando con él.

Oh, es eso. Esa cosa que siento de todos los que me rodean cada vez que me involucro con la llorona.

Sus miradas siempre lo hacían sentir incómodo, aunque nunca había sentido ninguna hostilidad que lo acompañara. Este hechicero nunca había

creído que el desconcertante fenómeno de "ser amado" lo involucraría alguna vez. Como tal, él nunca podría entender.

"Bueno, ¿ves ahora que tengo más que suficiente para ganar ayudándote?" preguntó Gremory.

"¿Supongo...?"

La anciana extendió su mano derecha con una sonrisa desagradable en su rostro. En cualquier caso, Barbatos estaba al final de su cuerda manejando esto por su cuenta. Y como tal, de mala gana le estrechó la mano.

"Ahora bien, ¿qué debo hacer?" ella preguntó.

"Bueno, puedes comenzar identificando todas las anomalías en la mansión. Estoy demasiado ocupado restaurando el Purgatorio para hacerlo."

"¿Mmm...? ¿Esta mansión no es tu base? Parece... un poco indefenso."

Gremory tenía razón. La mansión casi no tenía defensas contra los intrusos.

"¿Qué esperas? Traspasar es normalmente imposible."

Este edificio solía existir dentro del subespacio del Purgatorio. Por lo tanto, era prácticamente imposible invadir, y si alguien lo hacía por algún tipo de casualidad, podría simplemente expulsarlo. Debido a ese hecho, las defensas no tenían sentido, especialmente porque sacar la mansión ni siquiera se suponía que estaba en el ámbito de consideración.

Bueno, tal vez por eso el monstruo logró invadirlo...

"El interior al menos se ha convertido en un laberinto", dijo como si inventara excusas. "Bueno... aunque te tomará menos de un segundo atravesarlo. También hay un número razonable de fantasmas alrededor. Los solté aquí bajo el mando de un lich. Se les ha ordenado que expulsen a cualquier intruso.

Los liches eran fantasmas de alto rango conocidos como reyes no muertos. Poseían una inteligencia considerable y podían dominar otros tipos de fantasmas. Al usar los espíritus de los hechiceros muertos como base, incluso era posible que usaran hechicería. Y, por supuesto, también era posible conseguir que obedecieran instrucciones detalladas.

La nigromancia estaba fuera del campo de especialización de Barbatos, pero su maestro estaba familiarizado con ella, por lo que Barbatos al menos podía ponerla en práctica. La mansión acababa de salir del Purgatorio, pero los niños abandonados del vecindario que deambulaban por allí ya habían comenzado a instalarse, por lo que ordenó al lich que se ocupara de ellos.

"¿Simplemente los estás tirando?" Gremory preguntó con una mirada confundida en su rostro. "Qué gentil respuesta para el conocido como Purgatorio".

"¿Eh? Si mato a un montón de niños, la llorona... Quiero decir, ese idiota de Zagan nunca se callará".

"¡Ya veo! Buen poder de amor... quiero decir, ¡qué lógico!"

"¿Cierto?!"

Era cuestionable si realmente se entendían, pero los instintos de Barbatos le advirtieron que no profundizara demasiado en el asunto.

"¿Hmm? ¿Ya eres un intruso...?" Gremory murmuró de repente. "¿Eh? Espera, ¿qué es esto...?"

"¿Qué? ¿Es malo?"

"Um... ¿Qué piensas de esto?"

Barbatos dirigió su atención a su barrera, luego se congeló.

"Oye... ¿qué diablos está pasando?"

Una anomalía que el dueño de la mansión nunca había esperado había comenzado a tomar forma.

5

"Hmm... No hemos encontrado nada todavía. ¿La gente realmente disfruta esto?"

El grupo de Zagan fue el primero en poner un pie dentro de la casa embrujada. El interior sucio estaba lleno de esqueletos, herramientas de experimentación, dispositivos de tortura oxidados y otras cosas por el estilo.

"Mmm... Dicen que puedes jugar a la mancha con los fantasmas", respondió Foll con un asentimiento tranquilizador, apretando la mano con fuerza frente a su pecho.

"Bueno, supongo que el entorno es perfecto para los fantasmas".

Como no poseían forma corporal, los fantasmas en realidad no podían tocar a nadie, pero podían poseer a las personas y manipularlas para atacar a otros. Eso los hacía parecer algo problemáticos, pero en verdad, tenían debilidades más evidentes que el vampiro promedio.

Primero, no podían salir a la luz del día. También fue bastante fácil destruirlos usando cualquier cosa cargada con maná. Simplemente tocarlos con el llamado poder sagrado de la iglesia, también conocido como aura, los borraría por completo. Como tal, una mansión sucia como esta, donde todo parecía estar desconectado del concepto de la luz del sol, era muy agradable para los fantasmas.

Es por eso que los fanáticos de la limpieza entre los hechiceros realmente los odian, supongo.

Una casa embrujada por fantasmas daba una impresión de suciedad. Zagan era indiferente a esas cosas, pero incluso él trató reflexivamente de aplastar a cualquier fantasma que encontrara cerca de él. Incluso si no fueran peligrosos, simplemente se sentía desagradable tenerlos cerca. Con tales pensamientos en mente, Zagan comenzó a ponerse un poco ansioso y se volvió hacia Nephy.

"¿Estás bien, Nephy? Um, lugares como este son un poco..."

"Sí, estoy bien. Me recuerda a su castillo cuando nos conocimos, Maestro Zagan."

"¡Hngh...! ¡¿E-Es así?! Bien entonces."

Ahora que lo pensaba, su castillo había estado prácticamente en el mismo estado en ese entonces. Bueno, en realidad puede haber sido peor, considerando cuánto más espacio había. Los fantasmas, por supuesto, también se habían asentado allí. Todos habían sido extraviados de algún tipo, no empleados por Zagan. Sin embargo, una vez que estuvieron expuestos al aura de un alto elfo, Nephy los exorcizó a todos sin que ella se diera cuenta.

Espera, ¿eso no hace que sea extremadamente difícil para nosotros encontrarnos con fantasmas?

Zagan podía sentir la presencia de lo que parecían ser fantasmas dentro del edificio, pero todos se habían dispersado cuando su grupo entró. Ya les había dicho a Nephy y Foll que suprimieran su maná, pero a este ritmo, sería difícil disfrutar de estos juegos que Foll había mencionado.

En ese momento, el pie de Zagan pateó algo en el suelo.

“¿Hm...?”

Miró hacia abajo y recogió el libro que vio en el suelo. Era un grimorio.

¿No fue esto robado de mis archivos...?

Ni siquiera había cinco personas en todo el mundo que pudieran robar un grimorio del castillo de Zagan. Además, solo había un idiota que realmente intentaría la tarea. Mirando más de cerca, parecía que la cubierta estaba manchada con la sangre del culpable.

Zagan quería quejarse de que no trataba su propiedad con cuidado, pero sabía que esto probablemente había sucedido debido a la trampa que había tendido. Ese hombre era un criminal habitual en este sentido, por lo que Zagan había colocado trampas particularmente diabólicas cerca de los grimorios que probablemente intentaría robar. A fin de cuentas, era bastante impresionante que hubiera seguido intentándolo a pesar de haber sido golpeado casi hasta la muerte cada vez.

Si esta era la mansión de Barbatos, al menos, no era un lugar para que los niños vinieran a jugar. Zagan finalmente había llegado a la posibilidad de que hubieran cometido un error. Sin embargo...

Nephy y Foll se están divirtiendo, ¡así que como sea!

Independientemente, decidió quedarse con el espíritu de estar aquí para jugar y disfrutar su tiempo juntos.

6

"Eep... ¿Por qué estoy solo en un lugar como este?" Chastille murmuró para sí misma, habiéndose acobardado.

Ya era pasada la medianoche y un velo de oscuridad envolvía su entorno. La investigación de una casa embrujada era, de hecho, el deber de un Caballero Angelical. Además, esa chica vampiro le había dicho que viniera aquí, así que tenía que haber alguna razón por la que ella tenía que ir en lugar de los otros Caballeros Angelicales.

¡Pero las cosas que dan miedo siguen dando miedo!

La mansión en cuestión era bastante antigua. Había una terraza junto a la puerta de madera, donde se colocó una mesita con dos sillas. Grandes ventanales se alineaban en sus paredes, pareciendo como si dieran la bienvenida a la luz del día. Esa descripción hacía que la casa pareciera elegante, pero en verdad, la mayoría de las paredes de madera estaban ennegrecidas y cubiertas de musgo. Las ventanas estaban rotas y el viento sacudía las cortinas detrás de ellas. Lo que parecían esqueletos ocupaban las dos sillas, y las tablas del suelo de la terraza estaban descoloridas y desconchadas.

Chastille definitivamente podía entender cómo los niños que buscaban la emoción de tener miedo se sentirían atraídos por el lugar, pero ella personalmente quería salir lo antes posible.

Lady Alshiera desapareció sin que yo me diera cuenta...

Chastille estaba actualmente vestida con una simple camisa y falda, como cualquier civil normal. Tenía su Espada Sagrada con ella, pero ninguna Armadura Ungida. Ya había pasado el horario de oficina, por lo que estaba vestida con ropa informal, dejándola completamente en modo llorona.

Alshiera en realidad había recomendado esto. Esta fue una investigación, pero no se presentaron cargos contra el dueño de la casa. Estar vestido como alguien de la iglesia haría que esto pareciera un abuso de poder. O eso había dicho ella, de todos modos. Ahora que Chastille lo pensaba, había sido convencida de hacer esto con una excusa bastante vaga.

Es más, Alshiera había hablado como si hubiera planeado acompañarla, pero antes de que Chastille se diera cuenta, la vampira no estaba a la vista. Incluso si no fuera razonable resentirse con ella por esto, Chastille hubiera preferido que se lo dijeran de antemano si no iba a tener compañía.

Echó otro vistazo a la mansión. Al parecer, había sido construido aquí hace unos setenta años. Según los registros de la iglesia, su último propietario era un hombre llamado Randall Wells, que había muerto hacía varias

décadas. Había muerto de viejo y no tenía parientes, por lo que la casa había sido abandonada, ya que no había nadie que la heredara. Así, el edificio permaneció aquí sin problemas durante décadas. Pensando en esos detalles, Chastille ladeó la cabeza.

¿Eh? Siento que en realidad está un poco limpio, teniendo en cuenta que ha estado abandonado durante tanto tiempo y todo...

Estaba bastante deteriorado debido a la falta de mantenimiento, pero no estaba tan polvoriento o podrido como esperaba. Décadas fueron más que suficientes para que una casa abandonada se arruinara. Después de todo, los edificios necesitaban un mantenimiento regular para evitar que se cayeran a pedazos. Quizás, al igual que Nephteros había inferido, un hechicero o similar se había instalado.

En ese caso... prefiero que mantengan el lugar un poco más limpio.

Ahora que había llegado tan lejos, no podía regresar sin hacer una investigación adecuada. Habiendo dicho eso, sin embargo, necesitaba el coraje para entrar sola.

"Barbatoos... Hic... ¿Realmente no estás cerca?" dijo mientras comenzaba a hablar con su propia sombra sin siquiera darse cuenta. Sin embargo, ella no obtuvo respuesta. Normalmente, al menos habría dicho algo, incluso si escupiera maldiciones todo el tiempo. No pensó que sería tan desalentador no escuchar su voz.

Supongo que está en medio de su propia crisis, ¿verdad?

Teniendo en cuenta su personalidad, era demasiado terco para acudir a alguien en busca de ayuda. Y, sin embargo, también sentía que él vendría a salvarla si corría algún peligro real. Realmente no tenían una relación especial ni nada, pero ella tampoco quería ser una carga para él.

"Hic... ¡Contrólate, Chastille! ¡La seguridad de la gente descansa sobre tus hombros! ¡¿Qué clase de Caballero Angelical serías si no hicieras algo de trabajo aquí?!" Chastille exclamó, encendiéndose incluso mientras temblaba lo suficientemente violentamente como para que su cabello escarlata se sacudiera a un lado de su cabeza.

"Disculpe..." susurró ella, apenas exprimiendo su voz mientras llamaba a la puerta. "¿Hay alguien en casa?"

Por la forma en que hablaba Lady Alshiera, parecía dar a entender que alguien vivía aquí...

Era como si Alshiera hubiera enviado a Chastille aquí como una forma de disculpa por causarle problemas a esa persona. Bueno, esa también podría haber sido la forma en que Alshiera la engañó. Aun así, Chastille esperaba que quienquiera que viviera aquí fuera una persona normal y honrada.

Sin embargo, no hubo respuesta ni siquiera mientras esperaba. Y después de quedarse nerviosa unos minutos más, Chastille entró en la casa embrujada.

7

"¿Qué demonios? ¿Por qué está ese imbécil de Zagan aquí? ¡¿Y ahora la llorona también?!" Barbatos gritó desde su estudio del segundo piso.

Ni siquiera una hora después de que Gremory informara sobre el descubrimiento de un primer intruso, había entrado un tercero. ¿Habían confundido este lugar con algún tipo de parque temático?

Zagan estaba seguro de darse cuenta de que esta era la base de Barbatos eventualmente. Incluso era posible que ya lo hubiera hecho. Bueno, no era probable que lo destruyera solo para presumir, pero ese indeseable amigo suyo tampoco era un alma tan bondadosa como para venir aquí por consideración. Y honestamente, la parte particularmente horrible de esto fue que la novia y la hija de Zagan estaban con él.

Ese imbécil de repente se convierte en un maldito idiota cada vez que la elfa y la mocosa están con él...

La cautela de Zagan como hechicero simplemente se desvaneció en el aire de alguna manera cuando se trataba de ellos. Tomaría medidas en función de sus caprichos actuales y, en la mayoría de los casos, traería desgracias a los involucrados. Barbatos había sido la mayor víctima de esto. Podía reclamar ese título con facilidad. En otras palabras, Zagan fue más despiadado de lo habitual en estos casos. Era poco probable que la mansión saliera ilesa de esta tormenta pasajera.

"¡Esto es malo, Purgatorio! ¡Mi señor ha comenzado a erradicar los fantasmas!"

"¡Por eso lo odio!"

Realmente eligió los mejores momentos para acosar a Barbatos. ¿Estaba realmente manteniéndolo bajo vigilancia? Y luego estaba Chastille. Tenía su Espada Sagrada, pero por alguna razón, vestía ropa informal en lugar de su Armadura Ungida. Había estado tan ocupada con el trabajo últimamente que la hacía lucir bastante deslumbrante... no, indefensa. Si la pilla desprevenida, incluso un fantasma podría ser un peligro para ella. Es más, cuando Barbatos escuchó a través de las sombras, escuchó algo bastante angustiioso...

"No tengo miedo. No tengo miedo. No tengo miedo... Hgggh, Barbatooos... ¡No! ¡Estoy bien! No tengo miedo. No tengo miedo..."

Ella estaba continuamente murmurando para sí misma, claramente entrando en pánico todo el tiempo. Barbatos sintió una repentina punzada de culpa por dejarla sola en un momento como este, luego otra emoción indescriptible lo abrumó al escucharla decir su nombre. Debido a todo eso, golpeó su cabeza varias veces contra un pilar.



"¿Qué pasa, Purgatorio?! ¡Sentí una oleada repentina de poder de amor!"

"¡No es nada! ¡Estoy perfectamente cuerdo!" Barbatos respondió mientras negaba con la cabeza casualmente, incluso mientras la sangre goteaba por su frente.

"¡Maravilloso! ¡El poder de amor que siento de ti rivaliza con el de mi señor! ¡Oh! ¿Puedo usar Memorandum para registrar este momento?"

"No tengo ni idea de lo que estás parlotando, ¡pero no te atrevas!"

Cada vez que agonizaba por algo, esta estúpida abuela se volvía loca así. Barbatos estaba empezando a comprender las dificultades diarias de Zagan.

"Todos y cada uno de estos pendejos... ¡Joder! De todos modos, este es el mayor problema, ¿eh?" Barbatos murmuró mientras miraba la imagen en su bola de cristal. Reflejaba al tercer intruso, el que Gremory le había informado primero.

"Hmm..." Gremory murmuró con interés, mirando el cristal. "¿Es una variante de un doble?"

Por alguna razón, el intruso se parecía mucho a Barbatos. Sin embargo, no era idéntico. Había un aspecto que diferenciaba decisivamente a los dos.

"He sido hechicero durante unos ciento cincuenta años, pero es la primera vez que veo uno", agregó.

"¿Cómo crees que deberíamos lidiar con eso?"

Normalmente, Barbatos ni siquiera habría considerado pedirle consejo a otra persona. Sin embargo, en realidad todavía tenía veintiún años. Se enorgullecía de rivalizar con los Archidemonios cuando se trataba de su especialidad, pero Gremory estaba mucho más allá de él en todos los demás campos. Y a pesar de su comportamiento ridículo, esta abuela era una hechicera de primer nivel de la clase más alta.

"Recuerdo haber leído sobre ejemplos similares en un libro antiguo", dijo asintiendo.

"¿Y cómo se resolvieron?" preguntó Barbatos, con un toque de esperanza en su voz.

"No lo hicieron", respondió Gremory con gravedad. "Solo documentó las consecuencias".

Barbatos se quedó sin palabras. La respuesta fue mucho más pesada de lo que había imaginado. Los hechiceros del pasado no eran todos incompetentes. De hecho, puede que incluso haya habido algunos que hayan sido más poderosos que él ahora. Y, sin embargo, este detalle implicaba que no había sobrevivientes.

"En un caso, resultó en una pelea a muerte en el momento en que los dos se conocieron. Ambas partes se golpearon mutuamente. En otro, incluso después de matar al doble, aparecieron en su cuerpo heridas idénticas a las que recibió el doble, lo que provocó su muerte".

"¿Entonces es una mala idea matarlo...? ¿Qué tal si lo tiramos?"

"Hubo un caso en el que uno causó un incidente sin que el original lo supiera y les trajo calamidades. Al final, atacaron al doble para tratar de detenerlo y luego murieron".

Barbatos estuvo a punto de sugerir capturarlo o sellarlo, pero inmediatamente se dio cuenta de que no tendría sentido. Si el doble moría, él también lo haría. Sería extremadamente difícil sellar uno y mantenerlo vivo durante un período prolongado de tiempo. Además, considerando el hecho de que el doble poseía el mismo poder que él, el sello eventualmente se rompería. Capturarlo solo ganaría tiempo, nada más.

"¡Maldita sea! ¿Es esta una de las razones por las que las cosas están saliendo mal aquí?"

"Hmm... No puedo negar la posibilidad de que el doble sea el responsable de la distorsión en el espacio-tiempo. Habiendo dicho eso, no tenemos una forma de lidiar con eso".

Gremory no tenía ni idea. Barbatos no tenía forma de lidiar con esta situación tal como estaba, y aquí Zagan y Chastille estaban merodeando por el área. Si alguno de ellos se encontraba con el doble, nada bueno saldría de ello.

En ese caso, consideró enviar a Gremory tras él. Sin embargo, teniendo en cuenta su comportamiento hace unos momentos, eso sonaba como una receta para el desastre. Era probable que sucediera algo aún peor.

En serio, ¿qué diablos hago aquí...?

Después de agonizar sobre el asunto durante unos minutos, la luz de la razón de repente se desvaneció de sus ojos.

"Aaah, lo que sea. Hagamos explotar toda la maldita mansión."

Decidió ordenarle al lich que se autodestruyera y volara el lugar al reino venidero. Le había dado a la cosa suficiente poder para controlar a todos los fantasmas, por lo que si el lich se autodestruyera, todo, incluso remotamente mágico, sería borrado. Después de eso, podría simplemente crear un nuevo Purgatorio.

El grupo de Zagan podría evitar una explosión de esa escala de una forma u otra sin ayuda. Y en cuanto a Chastille, Barbatos podría alejarla a través de las sombras. Si la mansión era responsable del doble, entonces tal vez la cosa desaparecería junto con ella. En el peor de los casos, esto también mataría a Barbatos, pero a este ritmo, ya no le importaba.

"Gremory. Haz que el lich—"

"Oh. El lich acaba de ser asesinado."

Barbatos cayó de rodillas.

"¿Cómo puede alguien ser tan cruel después de irrumpir en la casa de otra persona...?"

Bueno, esas palabras podrían haber sido devueltas a él, considerando su comportamiento habitual. En cualquier caso, justo cuando Barbatos finalmente se puso a llorar, Gremory de repente le lanzó un pulgar hacia arriba.

"¡Buen poder de amor!"

"¡Cierra la boca!"

8

"Haaah... Haaah... ¡¿Qué diablos está pasando?! ¡¿Por qué mi casa está llena de malditos fantasmas?!"

Un niño, un poco mayor de diez años, se escondió con miedo, temblando mientras maldecía su suerte. Tenía algunos conocimientos de hechicería, por lo que su maestro incluso lo había elogiado por su talento.

¡Pero esto es una locura!

Era lo suficientemente capaz de manejar uno o dos fantasmas por su cuenta, pero había demasiados en este lugar. Ya se había topado con más de diez de las cosas. La mansión entera probablemente estaba llena con más de cien de ellos. ¿Qué tipo de acumulación de pecado podría llamar a tantos espíritus malignos? Aun así, si se manejaba con paciencia, era posible cuidarlos a todos. El problema era el único espécimen entre ellos que estaba en un nivel completamente diferente.

El chico sintió una presencia detrás de él y se tapó la boca con las manos, conteniendo la respiración. Inmediatamente después de eso, una sombra espeluznante apareció detrás de él, balanceándose por el pasillo. Llevaba una túnica como un hechicero, pero los brazos que se asomaban a través de sus mangas eran huesos blancos como la lejía. Sin embargo, el aspecto más espantoso de él era que su rostro no tenía piel, pero aún estaba cubierto de carne. Las cuencas de sus ojos abiertas de par en par parecían portales a las profundidades del infierno. Era como si le hubieran arrancado la cara. Su transformación esquelética avanzó más hacia su mitad inferior. Ni siquiera quedaban huesos de sus rodillas para abajo.

Un lich, un monstruo no-muerto de clase alta que usaba a un hechicero como base, había aparecido ante él. El chico no tenía ninguna posibilidad contra eso.

Maestro...

El chico desechó desesperadamente esos pensamientos. Su maestro no lo salvaría. Tal vez protegería al niño, pero no lo salvaría. Ya no tenía un maestro en quien confiar. Estaba completamente solo, por lo que temblaba violentamente cuando, de repente, escuchó una voz espeluznante.

"Hic... ¿Hay alguien ahí...? Sollozo... Quiero irme a casa..."

La voz hizo que el chico se enderezara de golpe, derribando algo cercano. Como resultado, el lich que había estado pasando detrás de él de repente se volvió hacia él. Sabía que esas cuencas de ojos negros como boca de lobo capturaban su figura a la perfección.

"Eek... Atrás. Alguien me salve..."

Y justo cuando un grito lastimero escapó de sus labios...

"¡Brillar! ¡Azrael!"

**“Eek...
Stay back.
Someone
save me...”**

**Just as a pitiful
shriek escaped
Wells’s lips...**

**“Shine!
Azrael!”**

**AN
ARCHDEMON’S
DILEMMA: HOW TO
LOVE YOUR
ELF BRIDE**

The Haunted House’s Doppelganger

Un haz de luz dividió en dos al aterrador lich. Y no fue solo el lich tampoco. Era como si la atmósfera sombría que envolvía toda la mansión se abriera. Una brisa refrescante sopló a través de la ventana rota, permitiendo que entrara la tenue luz de la luna. La luz iluminó a una niña empuñando una espada. Era un poco mayor que el niño y vestía como la hija de una familia acomodada. Contrastando esto estaba la gran espada impropia en sus manos. Un Caballero Angelical... Bueno, en realidad no se veía como uno, pero tampoco se veía como un hechicero.

Tan bonita... ¿Una mujer...?

El niño sintió un latido repentino en su pecho. Ella había cortado al lich con un solo golpe, la luz de la luna brillaba sobre su noble figura. Era como una doncella de guerra. Sin embargo, esa noble imagen solo duró un instante. El chico vio sus manos temblorosas y las lágrimas llenando sus ojos.

Qué patético... pensó, su evaluación de ella cayendo en picado inmediatamente.

"¿Un niño...?" dijo la chica, corriendo en su dirección. "¿E-Estás bien?"

Con eso, el chico finalmente notó que se había caído vergonzosamente sobre su trasero.

"¡E-Esto no es nada!"

Estaba un poco asombrado de sí mismo por actuar tan altivo a pesar de tener que ser salvado, pero la chica sonrió sin parecer que realmente se ofendió.

"Mmm... Parece que tienes mucha energía en ti", dijo, extendiendo la mano. "Este lugar es un poco peligroso. ¿Quieres irte conmigo?"

"S-Sí..."

¿Era esto lo que la gente llamaba magnanimidad? El chico nunca había tenido a nadie así en su vida. Él tímidamente tomó su mano. Era increíblemente suave y cálido para una mano que podía empuñar una espada tan grande. Y, sin embargo, también tembló muy levemente.

¿Eh? ¿No está tan asustada como yo?

Aun así, ella se enfrentó a ese aterrador lich y lo salvó, mientras que él solo pudo caer hacia atrás y gritar pidiendo ayuda.

Hombre... yo soy el patético aquí...

El chico se puso de pie y luego la chica le dedicó una sonrisa de alivio.

"Soy Chastille".

"Soy... Wells".

¿Wells? repitió la chica en tono de sorpresa. "¿Está relacionado con Randall Wells?"

"¿Eh? Uhh, sí. Supongo..."

"Relacionado" no era exactamente la palabra correcta. Ese era uno de los nombres que le había dado su maestro. Aunque, tal vez en realidad era el nombre de alguien del pasado. Cualquiera sea el caso, el chico no había escuchado ninguno de los detalles.

"Un hechicero no revela tan descuidadamente su verdadero nombre".

Eso fue lo que su maestro había dicho al darle este nombre al niño. El chico respetaba... había respetado al hombre.

El niño, Randall Wells, asintió a la chica.

"Está bien, entonces, Wells. Por ahora, salgamos de aquí", dijo Chastille, caminando en dirección contraria.

"No por aquí. La salida está por allí."

"¿Eh? Pero..."

Las cosas se habían salido un poco de control, pero esta casa seguía siendo su hogar. Wells retiró la mano y caminó por el pasillo, llegando inmediatamente a la puerta del vestíbulo de entrada. Lo abrió, y de repente se congeló.

"¿Eh...?"

Allí no había vestíbulo de entrada. En cambio, una habitación sucia cubierta de espeluznantes dispositivos de tortura y herramientas de experimentación entró en su campo de visión.

"¡De ninguna manera! ¡Se supone que esta es la salida!"

"¿Estás seguro?"

"¡No estoy mintiendo!" Wells gritó espontáneamente.

"Estoy segura de que no lo estas", dijo Chastille, ignorando amablemente su arretrato y cepillándose la cabeza. "Escuché que hay hechicería capaz de torcer el espacio. ¿No es algo así?"

"¿No es un tipo de brujería estúpidamente complicada? Eso es suficiente para que alguien sea elegido como candidato para el próximo Archidemonio."

El maestro de Wells lo había llevado una vez a una audiencia con el Archidemonio que gobernaba esta ciudad, Marchosias. El Archidemonio poseía una presencia aterradora, y Wells no había podido mirarlo directamente a los ojos. ¿Por qué un hechicero lo suficientemente poderoso como para estar en ese nivel estaría en su casa?

"Ya veo, un candidato a Archidemonio", repitió Chastille con un asentimiento serio. "Será un poco difícil sin ninguna Armadura Ungida".

"¿Tú... no dudas de mí?"

Incluso considerando la anormalidad de lo que estaba pasando, hubiera sido justo ridiculizarlo por pensar que un candidato a Archidemonio estaba involucrado. Y, sin embargo, no había ni una sombra de duda en los ojos de Chastille.

"Conozco a un hechicero que puede manipular el espacio", dijo. "Definitivamente no te equivocas".

Qué mujer más rara...

Al verla tomar las palabras de un niño al pie de la letra, Wells sintió que sus mejillas se ponían más calientes.

"La hechicería puede parecer una tontería al azar, pero me han dicho que hay leyes adecuadas que la gobiernan", dijo Chastille, buscando en el suelo con una mirada preocupada. "Entonces, debe haber algo aquí que regule la anormalidad".

"Es inútil. Cualquier hechicero de primer nivel lo haría imposible de encontrar. Alguien que puede doblar el espacio no va a dejar un rastro tan simple".

"¿Eres quizás un hechicero tú mismo?" preguntó Chastille con curiosidad.

"¿Quién sabe...?"

Wells desvió la mirada y Chastille le sonrió de nuevo.

"Vamos a echar un vistazo", dijo en un tono reconfortante. "Podríamos encontrar una pista de algún tipo".

Intentó abrir algunas puertas, pero todas conducían a habitaciones similares. Obviamente, ninguno de ellos conducía al exterior, y tampoco había ni siquiera una escalera que condujera al segundo piso. Trató de buscar una ventana o algo por lo que pudieran deslizarse, pero ninguna parecía poder abrirse. Se sentía como si fueran en círculos.

Chastille corrió hacia otra puerta, la abrió y luego dejó caer los hombros con abatimiento.

"Pensé que entré por esta puerta... También es un callejón sin salida".

Ella dijo que había venido desde afuera. Sin embargo, la puerta que había usado conducía a otra parte. En ese momento, los dos escucharon el sonido de una puerta cerrándose detrás de ellos.

"¿Hm?! ¿Escuchaste eso?" preguntó Chastille, saliendo al pasillo con su espada lista.

"S-Sí".

Los fantasmas no podían abrir puertas. Entonces, ¿quién más estaba en esta mansión aparte de ellos? Y justo cuando Wells intentaba echar un vistazo al pasillo él mismo...

"¡Escóndete!" Chastille exclamó cuando de repente lo abrazó y lo empujó hacia la habitación. Terminó con la cara enterrada en su pecho. Fue muy suave. Podía sentir su corazón latiendo como un martillo. Parecía esbelta, por lo que los bultos inesperadamente grandes que cubrían su rostro lo tenían aún más nervioso.



"¿Q-Que—?!"

"¡Shhhhhh!"

Un instante después, un enjambre de fantasmas pasó corriendo junto a ellos.

¿Q-Qué demonios es eso?!

Nunca había oído hablar de fantasmas trabajando en grupos. La única vez que pudieron fue cuando algo los dominaba, pero Chastille había matado al lich.

De ninguna manera... ¿Hay algo aquí más allá del poder de un lich?

Era cierto que la anomalía en esta mansión solo podía explicarse como un acto de brujería. Sin embargo, ¿podría realmente estar involucrado un hechicero tan poderoso que fuera capaz de manipular el espacio mismo? Wells se estremeció ante la idea cuando el enjambre de fantasmas pasó rápidamente.

"Parece que se han ido...", dijo Chastille, dejando escapar la fuerza de sus brazos.

"¿Q-Qué demonios fue eso?"

"No estoy segura, pero parecían estar huyendo de algo..."

"¿Huyendo...?"

Wells estaba horrorizado. Los fantasmas dominados por un lich o hechicero no poseían un sentido de sí mismos. Después de todo, los fantasmas eran solo espíritus que se aferraban al mundo debido a algún rencor o arrepentimiento. Lo único de lo que eran realmente capaces era de poseer a los vivos para tratar de matar a alguien. Pero entonces, ¿qué tipo de monstruo podría hacer que ignoraran a los vivos por completo y huyeran? Chastille pareció entender esto también. Como tal, se puso de pie con una expresión severa y señaló con una mirada aguda el pasillo.

Una de las puertas se abría y cerraba repetidamente por sí sola. Y no era como si el pomo de la puerta estuviera roto y el viento lo estuviera empujando o algo así. Alguien era claramente responsable de este fenómeno. Wells tragó saliva y miró a Chastille, claramente angustiado.

"Vamos a echar un vistazo", dijo. "Quédate detrás de mí".

"C-Claro".

Chastille sostuvo su espada en una mano y tomó la mano de Wells en la otra mientras caminaba lentamente por el pasillo. De pie ante la puerta en cuestión, levantó la voz desconcertada.

"¿Q-Qué? ¿Qué está pasando aquí?"

Wells se asomó al interior después de que ella lo hiciera y vio una habitación limpia que nunca antes había visto. La última vez que miraron aquí, estaba lleno de esqueletos blancos como la lejía y dispositivos de tortura. Ni siquiera la hechicería capaz de manipular el espacio podría explicar este cambio. Las anomalías dentro de la mansión ya habían superado con creces la comprensión de Wells.

9

"Hmm... Limpiar las cosas tú mismo de vez en cuando se siente bien".

El Archidemonio Zagan se limpió el sudor de la frente con una sonrisa alegre, un trapo y un plumero en la mano. Estaba probando un poco de limpieza como lo haría una persona normal sin depender de ninguna brujería.

"Sí. Se siente maravilloso tener una habitación ordenada", respondió Nephy, sonriendo antes de ladear la cabeza. "Pero, ¿realmente deberíamos estar haciendo esto? Dicen que esto es una casa embrujada..."

"Los fantasmas no aparecen en absoluto...", agregó Foll, hinchando las mejillas con decepción.

Zagan dejó caer su mano sobre su cabeza y luego continuó acariciándola por un rato. Incapaz de seguir así, Foll dejó escapar la fuerza de sus mejillas.

Bueno, con un Archidemonio, un alto elfo y un dragón aquí, los fantasmas nos evitarán como la peste.

Su objetivo original de explorar una casa encantada había sido imposible desde el principio. Como tal, terminaron limpiando en su lugar.

Gracias a eso, al menos recuperamos algunos de mis grimorios robados.

Después de pasar por varias habitaciones, recuperaron alrededor de cien libros. Zagan había pensado que su colección se había reducido de vez en cuando, pero no creía que hubiera sido a esta escala. Era del tipo que no tenía apego a ningún libro en particular que ya hubiera leído, pero aun así eran útiles para sus subordinados. Así, consideró endurecer la gestión de sus archivos a raíz de esta impactante revelación. La razón por la que de repente había comenzado a limpiar también era una forma de castigo para sí mismo.

"Nephy, no necesitas preocuparte por eso", dijo Zagan con una sonrisa brillante. "Los fantasmas no están saliendo, e incluso hemos ido tan lejos como para limpiar el lugar. Deberíamos ser agradecidos por ello, en todo caso".

"Ya veo. Supongo que tienes razón."

La chica virtuosa no parecía completamente satisfecha con su explicación, pero tampoco se opuso.

"Al menos este lugar funciona como un laberinto", dijo Foll. "Esta puerta va a otro lugar cada vez que la abres".

Ella abrió y cerró ruidosamente la puerta repetidamente por diversión para mostrar ese punto.



Eso probablemente se debió a una barrera que Barbatos había colocado para convertir el lugar en un laberinto. Si se separaran, sería extremadamente difícil volver a encontrarse. Cuando se trataba de manipular el espacio, ese hombre realmente tenía una habilidad magnífica. La construcción de un circuito tan intrincado fue fascinante. Zagan podría dominarlo y destruirlo devorando la hechicería o usando el Fósforo Celestial, pero atravesarlo con los medios apropiados habría sido un trabajo agotador, incluso para él.

Sin embargo, ¿qué propósito tiene convertir una casa embrujada en un laberinto? Nephy preguntó con otra inclinación de su cabeza. Dado que había venido aquí para disfrutarlo como una instalación de entretenimiento, esa era una pregunta obvia.

"¿Tal vez es divertido perderse mientras se huye de los fantasmas?" Foll sugirió.

"¿Cómo se divierte uno perdiéndose?" preguntó Nephy, estremeciéndose como si recordara un mal recuerdo.

"¿Alguna vez te has perdido antes?" preguntó Zagan.

"Eh... Sí. Cuando era pequeña, traté de huir, ya que me encontré incapaz de soportar mi trato en el pueblo. Pero no pude encontrar la salida del bosque, así que terminé de vuelta en el pueblo. Cuando regresé, todos me miraron con ojos de odio", respondió Nephy, sonriendo con amargura como si hablara del tonto error de un niño antes de continuar. "Pensándolo ahora, tal vez los espíritus del bosque estaban preocupados y me guiaron de regreso allí. Sin embargo, en ese momento, sentí que la realidad de que nunca podría huir de la aldea se me presentó, así que desistí de intentar escapar de nuevo".

Como tenía la capacidad de hablar con los espíritus de la naturaleza, Nephy podría haberles pedido direcciones, pero habría sido difícil para un niño sobrevivir solo en el bosque. La gente los llamaba las tierras santas del norte, pero esos bosques todavía estaban llenos de vida salvaje diabólica, y también existía el problema de encontrar comida. Por lo tanto, los espíritus le habían mostrado el camino de regreso.

"Ya veo. He tenido una experiencia similar", dijo Zagan, con una mirada nostálgica en sus ojos. "Estaba huyendo después de robar algo de comida, pero me perdí en la alcantarilla de la ciudad. Estaba completamente

oscuro. Pasé unos días deambulando sin distinguir la izquierda de la derecha”.

Además, cuando se cansó y trató de dormir, las ratas se arrastraron y lo mordieron, confundiéndolo con una presa. No había recurrido a comer o beber las aguas residuales, pero tuvo que arreglárselas con las gotas de agua que caían del techo y lo que parecía ser carne desechada de las tabernas locales. Sin embargo, lo había dejado al borde de la muerte por intoxicación alimentaria la semana siguiente.

“Desde mi punto de vista, debes tener sabiduría y fuerza para disfrutar perdiéndote”, dijo con profunda admiración.

"Sí", estuvo de acuerdo Nephy. "Si hubiera sido más inteligente, tal vez podría haberme divertido más en ese entonces”.

"Ustedes dos lo han tenido tan difícil..."

Zagan sintió que su hija los miraba con asombro nuevamente, pero la ignoró mientras asentía con seriedad. Después de eso, Nephy se agachó frente a Foll y le acarició suavemente la cabeza.

"Aun así, al ver cómo puedes divertirte perdiéndote, estoy seguro de que te convertirás en un hechicero mucho más asombroso que incluso el Maestro Zagan”.

“Heh heh heh heh heh...”

Zagan miró a su amada hija, que entrecerraba los ojos de placer, cuando un pensamiento repentino le vino a la mente.

"Cierto. Dicen que los laberintos a menudo guardan tesoros. Por el momento, supongo que podemos decir que este grimorio es el tesoro.”

Los ojos de Foll brillaron mientras sostenía el libro frente a ella.

“No he leído eso antes”, dijo.

"Entonces te daré esto”.

"¡Yaaay!”

La vista de su hija levantando las manos y saltando de alegría trajo una sonrisa a la cara de Zagan.

"¿Estás seguro de que está bien simplemente tomarlo?" preguntó Nephy.

"Por supuesto. Debe haber sido colocado aquí como una especie de premio. No es una trampa explosiva de ninguna manera. Si perderlo molestara al propietario, algo se habría establecido, ¿verdad?"

"Puede que tengas razón."

Bueno, para empezar, todos habían sido robados del castillo de Zagan, por lo que era más apropiado decir que simplemente estaba reclamando su propiedad. Mirando a través de las pilas de grimorios recuperados, Zagan encontró uno que parecía interesarle a Nephy.

"¿Te gustaría este? Es un grimorio escrito en los últimos años de la vida de Fastidious Cao Lainen que trata sobre secar la ropa mojada."

"¡Eso es...! ¡Muchísimas gracias!"

Era una escena de dulce dicha. Los tres no tenían forma de saber que Chastille y el niño estaban temblando de miedo en una habitación más allá.

"Bueno, ya es hora de que nos pongamos en marcha", dijo Zagan. "Se ha hecho tarde con toda esta limpieza que hemos hecho".

"Sí. Todavía tenemos que ordenar después de la cena también", agregó Nephy.

"Esto fue divertido", dijo Foll.

Y así, después de haber limpiado la mansión sucia y recuperado las pertenencias robadas de Zagan, las cortinas cayeron sobre la invasión infinitamente saludable del Archidemonio.

10

"Dame un segundo... Voy a matar a ese maldito mocoso".

Casi al mismo tiempo, Barbatos temblaba de ira en el segundo piso de la mansión. El doble reflejado en su bola de cristal había estado sosteniendo la mano de Chastille todo este tiempo. Dependiendo de las circunstancias, incluso había enterrado la cabeza en su pecho cuando ella lo agarró. Cuando esto sucedía, el doble actuaba tímidamente y se ponía rojo, luciendo terriblemente satisfecho con la situación a pesar de intentar no hacerlo. ¿Cómo podría Barbatos perdonar tal transgresión?

¡Ese imbécil! ¡No te pongas tan arrogante solo porque eres mi doble!

No importaba si moría como resultado; simplemente tenía que apostar su vida en matar esa cosa.

“Cálmate, Purgatorio. Recuerda, lo más probable es que mueras si lo matas.”

"¿Y qué? Hay momentos en que un hombre simplemente tiene que matar algo.”

El doble tenía la forma de un Barbatos de diez años. Sin embargo, aparentemente estaba demasiado oscuro para que Chastille se diera cuenta de eso, lo que la llevó a intentar indefensamente animarlo y dejar que se aferrara a ella. Incluso sin el uso del Purgatorio, Barbatos era un hechicero famoso que había sido elegido como candidato a Archidemonio. Trató de perforar a ese irritante doble con una Aguja de las Sombras de inmediato, lo que obligó a Gremory a detenerlo.

“¡Te estoy diciendo que te detengas! ¡Si lo matas frente a Lady Chastille, la marcará de por vida!”

"Ugh... Espera, no... Si ella está en modo de trabajo, podría ser lo suficientemente fuerte como para manejarlo".

"Ni hablar."

Al escuchar la firme declaración de Gremory, Barbatos finalmente cedió.

"Maldita sea... ¡¿Por qué tengo que aguantar esta mierda?!"

"¿Odias tanto lo que está haciendo?"

"Por supuesto que sí... Espera, ¿yo...? ¿Por qué me siento así? ¿Qué diablos...?"

Ahora que lo pensaba, no debería haber importado con quién Chastille era amable o se aferraba. Ese debería haber sido el caso, pero simplemente encontró la vista ante sus ojos imperdonable. Ser él mismo, pero no del todo él mismo, lo hacía aún más difícil de aceptar.

“Mmm... te entiendo, Purgatorio. Tal es la manifestación del poder del amor oculto”.

"¿Tratas de consolarme o no?"

Barbatos se derrumbó sobre sus rodillas, luego de repente sintió algo fuera de lugar.

"Oh, sí, cuando conociste a la llorona, ¿no la odiabas?"

Sin embargo, ahí estaba ella, tratando de proteger a Chastille de quedar traumatizada.

"Haaah... Yo era tan inmadura en ese entonces", dijo Gremory, mirando a lo lejos. "No importa cuánto poder de amor poseyera, pensé que un mineral en bruto del que no aprendí nada en mis estudios no tenía valor, sin embargo, aquí hay uno que brilla más que cualquier otro... Incluso mis ojos nublados pueden verlo ahora".

Barbatos aún no tenía idea de a qué se refería.

"En resumen, pensé que ella era un elemento destinado solo para ser adulado", continuó Gremory sin previo aviso. "Pero después de mirar más de cerca, me di cuenta de que es una gran trabajadora que creció y mostró su verdadero valor a través de sus propios esfuerzos".

"Uhhh, ¿supongo que lo entiendo? La llorona sigue siendo una llorona, pero se esfuerza más que los demás, ¿entonces tu opinión sobre ella mejoró?"

Realmente no le importaba a Barbatos cómo Gremory veía a Chastille, pero por alguna razón, de repente se sintió mejor, como si él fuera el que estaba siendo elogiado.

"Por cierto. De manera bastante aterradora, en realidad tiene el poder del amor para devolver a un demonio al camino de la rectitud. Si eso se hizo inconscientemente, entonces ella es un genio".

Nada de lo que dijo tenía sentido, pero poder reformular sus palabras de una manera algo comprensible fue una mejora en su conversación.

"Oh", dijo Gremory de repente mientras levantaba la cabeza, "Parece que el grupo de mi señor se va".

"Finalmente... No rompió nada, ¿verdad?"

"Por el contrario, ¿parece que limpió el lugar?"

"¿Qué? ¡¿Para qué diablos está limpiando?! ¡No sabré dónde está nada!
¡¿Él cree que es mi maldita madre?!"

"¿Una madre?" Gremory repitió, entrecerrando los ojos con interés.
"¿Tuviste una?"

"¿Crees que me caí de un árbol o algo así?" Barbatos suspiró y sacudió la cabeza. "Si puedes llamar a una perra que me vendió a mi maestro por un precio muy bajo mi mamá, entonces sí, supongo que lo tuve".

"Caramba. Bueno, supongo que casi todos los hechiceros tienen historias similares."

Muy pocos hechiceros llevaban una vida adecuada y feliz. Por ejemplo, el amigo indeseable de Barbatos no sabía cómo eran sus padres, e incluso Nephy no sabía nada de los de ella hasta hace muy poco. Ese mocoso dragón descarado tenía un padre, pero Barbatos no había oído nada sobre una madre.

"¿Tú qué tal?" preguntó Barbatos.

"¿Yo? Realmente no recuerdo los días antes de que mi pueblo fuera incendiado. Supongo que la única persona a la que consideraría una madre es mi maestra".

Bueno, él realmente no quería profundizar más. En cualquier caso, una espina en su costado se había ido después de limpiar sin que se lo pidieran, pero otra seguía en libertad.

"Un doble..." murmuró Barbatos, llevándose las manos a la cara. "¿No hay nada que podamos hacer desde aquí?"

"Hmm... Los dobles son considerados un horrible presagio para los hechiceros. Todo lo que realmente podemos hacer es vigilarlo".

"Haaah... No parece que planee lastimar a la llorona. Supongo que esa es la única gracia salvadora aquí."

"¡Mmm...! Estoy tan contenta de haber venido aquí hoy. Últimamente no he podido perseguir a ninguna chica debido a mi maestra, ¡pero esto me ha dado mucha energía!"

"¡¿Es tan divertido verme sufrir?!"

Gremory ignoró los gritos de Barbatos, ladeó la cabeza y preguntó: "Oh, sí, ¿no escuché antes que estabas más interesado en mujeres mayores?"

"¿Eh? Bueno sí. Cuando se trata de mujeres, una belleza madura es mucho mejor que una mocosa, ¿verdad?"

"Me sorprende que te hayas enamorado de Lady Chastille con gustos como esos."

"¿Qué?! ¡Yo-yo-yo-yo-yo-no me enamoré de nada!"

Habiendo dicho eso, todavía no sabía por qué Chastille pesaba tanto en su mente.

Ella no es mi tipo. Esto es definitivamente algún tipo de error.

Su tipo de mujer era mucho más generosa, amable y gentil.

11

Nunca pensé que las mujeres pudieran ser tan generosas, amables y gentiles...

Esta casa embrujada tenía un lich y un "algo" no identificable merodeando a su alrededor, pero antes de darse cuenta, Wells se encontró incapaz de reprimir los latidos en su pecho debido a que la chica sostenía su mano.

Al pasar por la puerta, la encontraron completamente transformada en una habitación de invitados perfectamente limpia. Como novato, Wells no tenía idea de lo que eso significaba, pero claramente estaba más allá del trabajo de cualquier ser humano. Habiendo dicho eso, no podía ver la intención detrás del uso de la hechicería para hacer esto. ¿Qué podría lograrse mostrándoles esta habitación? Había tanto en qué pensar, pero la cabeza de Wells estaba completamente llena de pensamientos sobre Chastille.

Chastille echó una mirada aguda a la habitación y luego entró lentamente.

"O-Oye. Podría ser peligroso", dijo Wells.

"No. No percibo nada sospechoso. Además, ¿no estás cansado? Sería mejor descansar un poco. No te preocupes, lucharé contra cualquier cosa que aparezca".

Chastille sonrió suavemente, y Wells pudo sentir sus mejillas arder en respuesta.

"¿Q-Qué eres, estúpida? ¡No soy tan débil como para necesitar una mujer que me proteja!"

"Hee hee... Qué confiable".

Habiendo dicho eso, en realidad estaba bastante cansado. Wells se acostó en un sofá de aspecto limpio y de repente sintió que su cuerpo se volvía más pesado. Podía compensar su resistencia con hechicería, pero no había mucho que se pudiera hacer con respecto al agotamiento mental. Su maestro le había dicho que tenía talento, pero a pesar de la inexperiencia de Wells, estaba prácticamente en su límite. La luz de las velas que iluminaba tenuemente la habitación lo arrulló para que se durmiera. Había comenzado a quedarse dormido cuando las palabras de su maestro de repente le vinieron a la mente.

“Tienes mucho más talento que cualquier otro de mi sangre. Estudia hechicería bajo mi mando.”

Tenía seis años en ese momento. En ese entonces, Wells había sido un niño desesperanzado que fallaba en todo. Además, tenía una personalidad sombría y se apresuraba a buscar peleas. Cada vez que se peleaba con los niños del barrio, su madre lo golpeaba. Y así, su maestro fue la primera persona en elogiarlo.

Cada vez que aprendía alguna hechicería nueva, su maestro le cepillaba la cabeza y aplaudía sus esfuerzos. Así, Wells se había dedicado a sus estudios, queriendo recibir más elogios. Había completado sus estudios de hechicería elemental en un año. Y al año siguiente, pudo ponerlo en práctica y crear su propia hechicería. Ahora que tenía diez años, Wells había comenzado a incursionar en la hechicería que le permitiría saltar por el espacio.

Sin embargo, los archivos de su maestro no tenían grimorios para aprender esa habilidad. Por eso prácticamente había establecido las teorías por su cuenta. Cuando Wells tuvo su hechicería en un estado adecuado y fue a mostrárselo a su maestro... vio algo que nunca debería haber visto: la tesis de su maestro. Era la hechicería que trasplantaba el alma de uno al cuerpo de otro. Permitted que una persona transfiriera sus conocimientos y técnicas acumulados a un nuevo recipiente. Si se actualiza, lo haría efectivamente inmortal. Sin embargo, la hechicería que su maestro había creado solo podía trasplantar su alma al cuerpo de un pariente consanguíneo.

En ese caso, uno simplemente tenía que crear un recipiente ideal a partir de un pariente consanguíneo. Esa había sido la conclusión de su maestro. Por lo tanto, en quien su maestro había puesto todas sus grandes expectativas para este propósito... era Wells.

Él nunca me amó... Sólo deseaba criarme para ser su recipiente.

Una vez que se dio cuenta de esa dura verdad, Wells se escapó. Sin embargo, su maestro era un hechicero con un segundo nombre, por lo que no había forma de que pudiera escapar. Y así, para sobrevivir, Wells sabía que tendría que luchar. La hechicería que le permitía saltar a través del espacio, del tipo que aún no le había mostrado a su maestro, era su as en la manga. Por eso se había refugiado en esta mansión, preparándose para la batalla que se avecinaba, cuando quedó atrapado en esta anomalía.

"...Ils. ¡Wells... Wells!"

Los ojos de Wells se abrieron repentinamente al escuchar que alguien lo llamaba por su nombre. Y pronto, se encontró con el rostro de una chica preocupada.

"¿Eh? ¿Qué...?"

"¿Estás bien? Te estabas retorciendo bastante mal."

Ahora que ella lo mencionó, Wells se dio cuenta de que estaba empapado en sudor.

"¿Tuviste un mal sueño?" preguntó Chastille.

"¡P-Por supuesto que no!" gruñó de vuelta.

"Supongo que estás bien si tienes tanta energía", dijo con un suspiro de alivio, tomando asiento junto a él.

"...Oye. ¿Por qué no estás enojada?"

"¿Has hecho algo por lo que debería estar enojada?"

Ella habló como si protegerlo fuera su deber bajo juramento. Wells acunó sus rodillas ante lo patético que se sentía.

"En verdad... soy un fugitivo".

"Oh..."

"Hice todo lo posible para que mi maestro me elogiara, pero él solo me vio como una herramienta".

"Hm..."

"¡Pero yo no soy una herramienta! ¡Solo quería que me reconociera, sin embargo...!"

Incluso Wells se dio cuenta de que estaba gritando de forma incoherente, pero Chastille no se rio ni lo despreció por ello. En cambio, lo atrajo en un fuerte abrazo.

"Sabes, de alguna manera te pareces a alguien que conozco. Realmente no lo respeto como humano, pero es muy fuerte y confiable, así que estoy seguro de que te convertirás en un hechicero espléndido".

"¿Cómo puedes decir eso...?"

Ella no sabía nada sobre él.

"Lo sé", respondió Chastille con una sonrisa. "Por lo menos, sé que no eres tan cruel como para dejarme atrás para tratar de huir. Sé que tienes aspiraciones tan altas que lloras y te angustias por ellas. Entonces, con eso en mente, estoy seguro de que sus esfuerzos darán sus frutos. Lo garantizo."

Esas pocas palabras se sintieron como la salvación para él.

"Qué bicho raro..."

"Lo entiendo mucho", dijo Chastille, haciendo que Wells se pusiera de pie. "Ahora bien, ya es hora de que nos pongamos en marcha".

"..."

Wells se encontró incapaz de responder.

Incluso si salgo de aquí, no puedo escapar del alcance de mi maestro.

Ahora que Wells conocía el objetivo de su maestro, su maestro seguramente lo mataría. Después de eso, le robarían su cuerpo.

¿Realmente puedo ganar? Wells sintió que lo invadía una ola de desesperación cuando esos pensamientos pasaron por su mente.

"Está bien", dijo Chastille, agarrando su hombro con confianza. "Estoy aquí contigo. Y oye, en realidad soy bastante fuerte, ¿sabes?"

Sabía eso por cómo ella había matado al lich con un solo golpe.

Aun así, no hay forma de que sobreviva a un ataque de mi maestro.

Antes de darse cuenta, Wells se encontró preocupándose más por la seguridad de ella que por su propio futuro.

"Wells, ten coraje", dijo Chastille con una mirada seria en su rostro.

"¿Coraje...?"

"Sí, coraje. Ya eres inteligente y perceptivo. No conozco a nadie más de tu edad tan capaz como tú. Mientras tengas coraje, no hay nada que no puedas hacer".

Por alguna razón, esas palabras hicieron que las lágrimas rodaran por sus mejillas.

Ella acaba de conocerme, pero me reconoce apropiadamente...

Como tal, no podría hacer algo tan tonto como huir frente a ella.

Wells se secó las lágrimas, asintió y respondió: "¡Sí! ¡Mi maestro no es nada! ¡Le daré una paliza!"

¿Qué era exactamente lo que tenía que temer? Wells poseía el poder ahora. Y así, con su nuevo coraje, tomó la mano de Chastille y salió de la habitación.

"¿Eh? Aaah, ahora lo entiendo..." murmuró Chastille para sí misma. "Wells, por aquí".

Parecía que había estado murmurando a sus propios pies, hacia la sombra debajo de ella. Condujo a Wells de la mano por el sombrío pasillo y, misteriosamente, se abrió una puerta como si el laberinto les revelara su salida por sí solo. Después de atravesar algunas puertas, se encontraron en el vestíbulo de entrada. La puerta que daba al exterior también estaba ligeramente entreabierta, dejando entrar un débil haz de luz.

"¡Podemos salir! ¡Lo hicimos! ¡Vamos, Chastille!"

"Sí."

Y luego, justo cuando pasaban por la puerta, la sensación en la mano de Wells se desvaneció.

"¿Eh...?"

Se dio la vuelta, pero todo lo que vio fue el lúgubre vestíbulo de entrada. La chica que había estado sosteniendo su mano no se encontraba por ninguna parte.

"¡Oye! ¡¿Dónde estás, —?!"

Intentó gritar su nombre, pero no pudo. ¿Por qué fue eso? Lo había dicho unos segundos antes. Los recuerdos que tenía de ella se le escapaban de las manos. Incluso esa expresión amable que tenía se volvió más confusa por segundos y, finalmente, ya no podía recordar quién era ella en absoluto. Fue entonces cuando se dio cuenta. La mansión estaba llena de fantasmas y un lich que los comandaba. Y luego, había una mujer. ¿No era ella algo similar, entonces?

"Dijiste que estarías conmigo..."

Sus lágrimas brotaron incontrolablemente cuando una sensación de impotencia comenzó a dominar su mente. Sin embargo, no se quedó quieto por mucho tiempo.

"Ten coraje."

La mujer cuyo rostro ni siquiera podía recordar definitivamente había dicho eso, por lo que no había forma de que lo mataran deteniéndose aquí.

Si no puedo ganar en una pelea directa, entonces solo tengo que asesinarlo.

Ese era un escenario completamente posible si dominaba la hechicería para saltar a través del espacio. Sin embargo, solo tenía una oportunidad, por lo que tenía que acabar con su maestro de un solo golpe antes de darse cuenta.

Sin embargo, Wells no había notado algo. Habían pasado varios días desde que comenzó a deambular por la casa encantada. Para ser más precisos, las coordenadas en las que volvió se habían adelantado unos días. Después de usar su brujería para intentar asesinar a su maestro, Wells encontró al hombre ya muerto. Luego descubrió que lo había hecho un niño que era incluso más joven que él.

12

"¿Wells? ¿Dónde fuiste? ¿Wells? ¿Eh...? De ninguna manera... ¿Era él... un fantasma?"

Barbatos escuchó la voz desconcertada de Chastille a través de su bola de cristal. Después de pensarlo un poco, se dio cuenta de que su sombra siempre estaba conectada con ella. Y así, darle instrucciones a través de

él fue un juego de niños. Después de sacarla de la mansión así, sin razón alguna, el doble se había desvanecido.

Chastille estaba entrando en pánico porque el chico con el que había estado de la mano había desaparecido repentinamente, pero por el momento, parecía que la crisis había terminado.

"Haaah... Entonces, uh, ¿qué diablos fue eso?" preguntó Barbatos, dejándose caer en una silla.

"Hmm... Al ver cómo desapareció en el momento en que salió del edificio, supongo que podemos concluir que la causa fue la mansión misma. Que interesante."

El poder de esa calamidad llamada Azazel parecía afectar incluso el tiempo y el espacio.

"Entonces... ¿mi yo pasado se perdió aquí?"

"Creo que es bastante probable. ¿Tienes esos recuerdos, Purgatorio?"

Barbatos se llevó la mano a la cabeza. El doble parecía tener alrededor de diez años. Eso fue justo cuando Barbatos había comenzado a albergar la ambición de matar a su propio maestro, y cuando Zagan lo había matado antes de que pudiera hacerlo.

"Ni idea... Siento que tal vez conocí a alguien, pero no puedo recordar".

Había muy pocos hechiceros que estudiaran el tiempo. E incluso entre ellos, aquellos que habían producido algún resultado solo habían logrado ralentizar el flujo del tiempo. Por lo menos, no ha habido casos de alguien que haya saltado con éxito en el tiempo. Aparentemente, la razón principal de esto fue que el tiempo se reparó automáticamente.

Incluso si alguien tuviera éxito, la realidad se reafirmaría a sí misma para que nunca lo hayan hecho. En el peor de los casos, podría borrar por completo la existencia del lanzador. Si ese doble hubiera sido realmente el yo pasado de Barbatos, tales recuerdos habrían sido borrados por la restauración del tiempo.

"Podemos teorizar, pero será imposible probar nada", dijo Gremory con un gemido.

Barbatos se volvió hacia la bola de cristal y vio que Chastille se había desmayado mientras no estaban mirando. En su mente, el doble de Barbatos había sido un fantasma.

"Lo siento, Gremory. ¿Puedes arrojar a la llorona a la iglesia o algo así?"

Debido a la enorme cantidad de intrusos, no había hecho ninguna reparación en el Purgatorio. Y, sin embargo, ya se sentía agotado.

"Kee hee hee... Muy bien", respondió Gremory asintiendo. "Ya he disfrutado de una mezcla completa de poder del amor hoy".

Al final, la abuela se fue con una expresión satisfecha en su rostro, sin haber hecho nada más que hacer un escándalo. Bueno, si Barbatos hubiera estado solo, habría matado al doble. Detenerlo había sido, en cierto sentido, una contribución útil.

Después de recostarse en su silla por un momento, Barbatos de repente sintió que una presencia se acercaba a él.

"¿Y qué quieres?" gruñó sin darse la vuelta. "Estoy bastante seguro de que puedes decir que no pasa nada interesante aquí hoy".

"Claro que eso parece."

No tuvo que comprobarlo para saber quién era. Su amigo indeseable definitivamente estaba en la habitación.

"¿Así que?" Barbatos gruñó.

"Es simple, logré disfrutar de esta casa embrujada tuya, así que vine a darte una recompensa adecuada".

"¡Hah! Derrocha todo lo que quieras."

Con eso, Zagan comenzó a manipular en silencio la barrera de la mansión.

"Oye. ¿Qué diablos estás haciendo?"

"Azazel lo rompió, ¿verdad? Estoy seguro de que este problema fue causado por el poder de esa cosa que corroe la barrera. Como tal, quemar sus rastros debería arreglar las cosas. Con eso, puedes hacer que está sucia casa regrese al subespacio más temprano que tarde".

"¡Hmph! No necesitaba tu ayuda", escupió Barbatos, luego se puso de pie. "No toques nada que no necesites, ¿entendido?"

“Y deberías devolverme los grimorios que robaste. Ya he recuperado algunos, pero apuesto a que tienes más escondidos en alguna parte.”

"Oh, vamos, solo tomé lo que me debían por todas las malditas tareas que hice por ti".

“Como el infierno que hiciste. Ya te pagué adecuadamente por eso.”

Los dos amigos reacios continuaron con su trabajo mientras continuaban discutiendo. Para cuando el rocío de la mañana mojó la maleza del exterior, la molestia pública de una casa encantada se había desvanecido en el subespacio.

La repentina desaparición de la casa embrujada hizo que Chastille entrara en pánico como nunca antes, pero esa es una historia para otro momento.

Interludio I

"Entonces, para resumir, ¿es por eso que el señor Barbatos, como, cava totalmente a las mujeres mayores?"

"Ese es definitivamente el caso".

"¡Hnnngh! ¡Eso seguro da en el clavo!"

Incapaz de seguir viendo a los cuatro hacer un alboroto, Kuroka se acercó a la convención de brujas.

"Vamos, al menos no involucres a Kuu y Selphy en tus extrañas reuniones".

"Oh, Kuroka. ¿Kuu escuchó que te las arreglaste para conseguir a ese chico mayor que te gusta? ¡Felicitaciones!"

"¿P-P-P-P-Por qué sabes eso, Kuu?!"

"¡Oh! ¡Yo! ¡Le dije!"

"¿Por qué harías eso, Selphy?!"

"Hee hee... Shax, ¿verdad?" Dijo Manuela, sacando una silla para Kuroka. "Pensar que se convertiría en un Archidemonio. Kuroka, tienes buen ojo para los hombres.

Kuroka podía sentir una sonrisa formándose en su rostro al escuchar a Shax recibir ese cumplido.

"E-Eso no es cierto. El señor Shax simplemente hizo lo mejor que pudo".

"¿Oh? Estoy bastante segura de que su apoyo jugó un papel importante. Déjame felicitarte a ti también. Oye, eres lo suficientemente mayor para beber ahora, ¿verdad?"

Manuela colocó una copa frente a ella sin esperar respuesta y le sirvió un poco de vino de Liucaon.

"B-Bueno... Sólo un poco, ¿de acuerdo?"

Y así, Kuroka capituló trágicamente.

"¡Basta, Kurosuke! ¡Si te unes a ellas, nunca volverás!" exclamó Shax, tratando de devolverle la llamada. Sin embargo, era impotente ante estos cuatro.

"Lady Kuroka, tuviste un muy buen ambiente con Shax durante tu viaje", agregó Gremory. "¿Por qué no nos cuentas al respecto?"

"Sí, sí. El señor Zagan también dijo que el señor Shax también tiene agallas".

"¡O-Oh, está bien, bien!"

Ahora sentada en la mesa, Kuroka fue fácilmente convencida de hablar sobre lo que sucedió durante sus viajes con Shax.

Capítulo II: Gato Negro Capricho

1

"Señor Shax, la cena está lista".

Kuroka y Shax se dirigían a realizar una investigación en nombre del Archidemonio Zagan. Todas las pistas les apuntaban a la ciudad minera Orycheio. Estaba a unos días de distancia de Kianoides, así que esta noche estaban acampando al aire libre. Granos esponjosos cocinados dentro de una olla que colgaba sobre la fogata, mientras que una sopa de fuerte sabor hervía en otra olla al lado.

Kuroka recogió algunos de los granos en dos tazones de metal baratos, luego agregó algunas pequeñas frutas arrugadas. Parecían del tamaño de tomates cherry y no eran muy conocidos en esta región del mundo.

"Aquí tienes."

"Gracias. ¿Eh? ¿Qué es esto?"

"Es una ciruela en escabeche de Liucaon llamada umeboshi. Oh, supongo que realmente no tienes verduras en escabeche en el continente... Um, ¿supongo que puedes llamarlo una especie de especia?"

"¿Algo así como un pepinillo en vinagre, tal vez?"

"Más o menos. Eso es lo más parecido a eso. Intente romperlo con su tenedor y mezclarlo con los granos. Con suerte, se adapta a tus gustos".

Kuroka sonrió y Shax miró a su alrededor desconcertado.

"O-Okay. Estoy bien con cualquier cosa, siempre y cuando sea comestible".

El enrojecimiento de su rostro no era solo por la luz del fuego. Y al ver eso, Kuroka se llenó de alegría por dentro.

¡La táctica ofensiva que Nephy me enseñó es realmente efectiva!

Por mucho que intentara atraerlo, Shax nunca se había dado cuenta. Se había sentido como una completa pérdida de esfuerzo. Cuando Kuroka se lamentó por este hecho, Nephy le dio un consejo.

“Para capturar a un hombre, es bueno empezar por conquistar su estómago”.

Kuroka no había tenido muchas oportunidades de involucrarse en el romance en el pasado, pero también había oído hablar de este método. Nephy le había dicho que la táctica había ayudado a hacer grandes avances en Zagan.

Afortunadamente para Kuroka, Shax era bastante incapaz de cocinar. Si lo dejaban solo, era probable que se comiera las malas hierbas de su entorno. Después de todo, los hechiceros eran capaces de funcionar sin ningún tipo de comida durante unos días. Debido a ese hecho, era algo indiferente a la hora de comer. Sin embargo, eso también podría interpretarse como una falta de defensas en esa zona. Zagan había preparado esta rara oportunidad para que ella estuviera a solas con Shax, así que, aprovechando la oportunidad de tener que acampar, Kuroka comenzó su feroz ofensiva.

Sin embargo, umeboshi vino de Liucaon. Por lo tanto, no estaba familiarizado con este tipo de comida. Shax trató de perforarla con su tenedor, pero había una gran semilla en el medio. Y así, todo lo que logró hacer fue hurgar en vano en el exterior. Incluso cuando trató de romperlo, solo logró hundirlo en los granos blandos debajo.

“¿Hm...? Grrr... Esto es bastante difícil.”

Parece difícil de manejar con un tenedor...

Claramente había cometido un error, pero Kuroka aprovechó esta oportunidad para impulsar su avance con más fuerza. Esbozó una sonrisa forzada y tomó el cuenco de Shax.

"Lo siento. Es un poco difícil de hacer con un tenedor. Por favor, entréguemelo por un minuto".

Con eso, metió la mano en su parte superior y sacó un pequeño par de palos de hierro. Shax se puso rígido ante el movimiento por un segundo.

"¿Ocurre algo?" preguntó Kuroka.

"N-No. No es nada. De todos modos, ¿qué es eso?"

“Estos son palillos. Son utensilios que se utilizan para comer. Bueno, también es bastante obsoleto en Liucaon, por lo que hoy en día solo los ves en pueblos y asentamientos realmente antiguos”.

La familia de Kuroka era considerada una de las tres grandes familias reales, pero en realidad vivían en un pequeño asentamiento en las montañas. No habían sido dueños de un castillo como los Neptunias o Hypnoels, por lo que Kuroka se consideraba más una terrateniente local que la realeza. Y como resultado, también habían sido la única familia real que todavía usaba palillos. Naturalmente, no había forma de que el castillo de Zagan estuviera equipado con ninguno, por lo que Lily y Selphy le habían regalado un par para su cumpleaños el otro día junto con algunos umeboshi.

Kuroka atravesó el umeboshi con un palillo y hábilmente lo partió con el otro.

“¿H-Hm...? Esa es toda una habilidad”.

“Cualquiera puede hacerlo una vez que aprende cómo”.

Habiendo dicho eso, estaba feliz de ser elogiada, por lo que sus orejas de gato se movieron.

"Palillos..." murmuró Shax, sin dejar de mirar a su alrededor inquieto. "Oh, ahora lo recuerdo. Los he visto en alguna literatura antigua sobre Liucaon."

"¿Mmm? ¿Has leído libros sobre la cultura de Liucaon?" preguntó Kuroka, mirando a Shax con sus ojos rojos, sin dejar de mover las manos todo el tiempo. "Estoy un poco interesada en lo que se escribió".

"Bueno, eran solo revistas médicas".

"¿Revistas médicas?" repitió Kuroka, ladeando la cabeza ante la inesperada respuesta.

"Sí. En el continente, usamos fórceps para fijar cosas en su lugar y para extirpaciones quirúrgicas, pero Liucaon no tenía tales herramientas en ese momento. Los palillos eran inesperadamente versátiles, por lo que hubo un hechicero que investigó si podían aplicarse para uso médico".

"Señor Shax... Sé que fui yo quien preguntó, pero estamos comiendo aquí".

La simple idea de usar palillos para las escisiones quirúrgicas hizo que Kuroka hiciera una mueca. No era un tema para la hora de comer. Shax

era un hombre que no sabía nada del tacto, por lo que esto no la sorprendió. Después de todo, esa era una de las principales razones por las que Kuroka aún no había hecho ningún progreso con él a pesar de ser bastante agresivo.

Aun así, Kuroka no tenía intención de dar marcha atrás hoy. Después de romper la fruta roja y esparcirla en los granos, pellizcó un bocado con los palillos y se lo puso frente a la boca de Shax.

"Aquí, abre bien".

"¿Q-Q-Q-Qué estás haciendo?!"

Su agitación era tan agradable de escuchar.

"Abre bien", repitió lenta y deliberadamente.

"Ugh... Pero..."

Parecía extremadamente en conflicto, pero todavía era alguien que deseaba tratar con cariño a Kuroka. Se dio cuenta de que él quería cumplir con sus expectativas por su expresión angustiada y la gota de sudor frío en su mejilla, pero simplemente era demasiado vergonzoso para él. Esto trajo una sonrisa renovada a los labios de Kuroka, y sus mejillas se pusieron rojas mientras temblaba de alegría.

Su padre adoptivo, Raphael, probablemente habría golpeado el cuello de Shax de inmediato si hubiera visto esto, pero no estaba cerca. Kuroka empujó hacia adelante sin dudarlo. Ante tal determinación, Shax finalmente capituló y abrió la boca.

Kuroka felizmente lo alimentó. La intensa batalla solo había durado unos segundos y había terminado con Kuroka como vencedora.

"Hee hee... ¿Qué tal?"

"A-Ah... Bien... creo".

Parecía que ni siquiera podía saborear nada, pero esa reacción fue suficiente para satisfacer a Kuroka.

¡No dejaré que me trate como a un niño nunca más!

"Esto es un poco astuto. Deberías cortarlo...", dijo Shax, alborotándose el cabello y desviando la mirada.

"¿Oh? ¿Qué tiene de astuto? Nephy y Zagan lo hacen todo el tiempo".

Lo hicieron con audacia en el comedor del castillo cada vez que tuvieron la oportunidad, por lo que Shax definitivamente lo había presenciado antes. Aparentemente, los dos solo lo hicieron cuando pensaron que nadie estaba mirando, pero todos los residentes del castillo eran especialistas de élite en sus propios campos. Incluso Lily y Selphy, que no eran hechiceras, a menudo lo notaron dos de cada tres veces. Sin embargo, eso no era a lo que se refería Shax.

"No, eso no..." murmuró.

"¿Hm...? Oh," murmuró Kuroka mientras ladeaba la cabeza, luego se dio cuenta de lo que estaba insinuando.

¿Porque voy a usarlos yo mismo después...?

Ella se puso rígida ante la idea. En otras palabras, sería un beso indirecto. ¿El Archidemonio y su novia lucharon diariamente en una batalla de tan alto nivel?

Kuroka de repente sintió que estaba haciendo algo realmente malo, pero también sintió que no podía dejar pasar esta oportunidad. Empezó a entrar en pánico, dejando escapar sonidos incomprensibles, cuando Shax se dio cuenta de lo que había sugerido.

"¡E-Espera! ¡Eso no es lo que quise decir! Bueno, eso también es un problema, pero..."

"¿H-Hwuh? ¿No es? Pero, ¿qué más podrías...?"

¿Hay algo aún más grande que un beso indirecto en juego?

Al ver a Kuroka tan nerviosa, Shax concluyó que sería más problemático tenerla preocupada por lo desconocido y se resignó a decírselo.

"Um, quiero decir, esos palillos que estás sosteniendo..."

"¿Sí?"

"¿Dónde los guardaste?" preguntó vacilante.

"Contra mí... ¿Eh?"

Él tenía un punto. Kuroka había guardado el regalo que había recibido de sus amigos de la infancia escondido en su ropa, directamente contra su

pecho. Eran, por supuesto, queridos para ella, pero los palillos de metal también eran lo suficientemente resistentes como para usarlos como armas. Eran un último recurso si alguna vez la dejaban desarmada. Como tal, los había mantenido en un lugar donde nunca se caerían y al mismo tiempo eran fáciles de alcanzar.

En otras palabras, acababa de obligar a un hombre a comer con palillos que se habían calentado por contacto directo con su piel. Kuroka poseía una tremenda fortaleza mental, pero no podía soportar algo tan severo. Dejó el cuenco con calma y colocó los palillos encima, luego hundió la cara entre las manos y se retorció de vergüenza. Sus orejas triangulares incluso se aplanaron por la vergüenza.

"Um, lo siento por ser tan irreflexiva..." murmuró.

"E-Está bien. Es mi culpa por no señalarlo antes..."

El silencio cayó sobre ellos. Solo se podía escuchar el sonido de la fogata crepitante. Después de un tiempo, Kuroka de repente se dio cuenta.

¿Eh? Entonces, ¿se lo comió a pesar de que ya se había dado cuenta?

No solo eso, sino que lo había llamado astuto. Kuroka sintió que sus mejillas ardían tanto que pensó que se incendiarían.

¿Quién es el astuto aquí...?

Hizo lo que ella quería a pesar de saber dónde habían estado los palillos, luego le mostró lo conmocionado que estaba por eso, y no solo eso, no parecía odiarlo en absoluto.

¿Qué debo hacer? ¡No puedo dejar de sonreír!

Había cavado una gran tumba para sí misma, pero era como si alguien la hubiera sacado del fondo. No podía mirar a Shax a los ojos, pero tampoco podía contener las emociones que crecían en su interior.

"¿U-Um, Kurosuke...?"

Kuroka miró hacia el cielo y resistió el impulso de rodar por el suelo, luego decidió tomar asiento junto a Shax. Sus dos colas rozaron juguetonamente su espalda, ignorando por completo su propia voluntad, pero él no pareció prestarle atención.

“Señor Shax,” dijo Kuroka, su rostro aún entre sus manos. “Por favor, quita la sopa del fuego. Se quemará.”

“C-Claro...”

Sus manos estaban ocupadas, por lo que no podía hacerlo ella misma. Shax retiró la olla del fuego y luego sirvió porciones para los dos sin decir una palabra más.

"Uhhh, ¿puedes comer...?" preguntó.

Kuroka negó con la cabeza vigorosamente.

“Supongo que no. Bueno, puedes tenerlo más tarde”, murmuró Shax para sí mismo. Pero entonces, de repente, el estómago de Kuroka gruñó en voz alta.

Habían estado caminando durante todo un día y habían tenido que preparar este campamento. Esto trajo tanto fatiga como hambre. Ahora que había escuchado gruñir su estómago, incluso las orejas humanas de Kuroka se pusieron de color rojo brillante. Con sus manos aún presionadas contra su rostro, Kuroka miró a través de los espacios entre sus dedos con ojos llorosos y miró a Shax.

"Oye, eso no fue mi culpa, ¿verdad?"

"...yo."

"¿Qué?"

“No puedo usar mis manos, así que por favor aliméntame”.

“¡¿Wuh?!”



Kuroka estaba más allá de cualquier esperanza en este punto, por lo que trató de persuadirlo con total desesperación. Shax estaba claramente conmocionado, pero se dio cuenta de que sería inútil tratar de protestar. Y así, en poco tiempo, dejó escapar un suspiro de impotencia.

"No le digas a nadie, ¿okay?"

¿Él realmente lo va a hacer?!

Kuroka le devolvió un pequeño asentimiento, las orejas sobre su cabeza saltando arriba y abajo de alegría.

Shax tomó un sorbo de sopa con una cuchara y luego la sopló para enfriarla. Luego movió la cuchara ante Kuroka.

El simple hecho de esperar hizo que su corazón latiera tan fuerte que pensó que se le saldría de la garganta. Tímidamente abrió la boca y la cerró sobre la cuchara. Todavía tenía las manos en la cara, por lo que parte de la sopa se deslizó por su barbilla y le cayó sobre el pecho. Y con un fuerte trago, tragó lo que tenía en la boca.

"Uhhh... ¿Qué tal?" preguntó Shax.

"...Bueno."

Honestamente, ella realmente no podía saborear mucho de nada.

"En ese caso, al menos puedes mostrarme tu cara", dijo Shax con una leve sonrisa en su rostro.

Estaba bastante segura de que cualquiera sería capaz de escuchar los latidos de su corazón en este punto. Aun así, esas palabras le otorgaron la determinación que necesitaba. Kuroka bajó las manos y, manteniendo los ojos fijos en el suelo, tocó la cara de Shax.

"¿Eh...?"

Después de eso, ella giró con fuerza su rostro hacia ella, luego lo miró lentamente con los ojos vueltos hacia arriba.

"¿P-Podrá... esto hacer...?" preguntó ella, su voz algo estridente.

Sus emociones se disparaban. Incluso tenía lágrimas en sus ojos rojos. Su nerviosismo parecía ser contagioso. Shax estaba claramente conmocionado. Podía decir que sus ojos estaban siendo atraídos hacia sus labios.

¿Qué está pasando? A este ritmo, siento que funcionará...

Kuroka se acercó, tirando de Shax hacia ella al mismo tiempo. Shax no se resistió. Debido a su viaje, su rastrojo era más prominente que de costumbre. ¿Le picaría si le tocara la cara? Kuroka cerró lentamente los ojos, y justo cuando estaba a punto de presionar sus labios contra los de él...

"¡Achu!"

"¡¿Hwuh?!"

Kuroka estornudó como si ya no pudiera soportar la tensión en el aire. En un instante, los dos volvieron a sus sentidos y se alejaron tambaleándose el uno del otro con un vigor increíble.

"¡L-L-L-L-L-L-L-L-Lo siento!"

"¡E-E-E-E-E-E-E-E-Está bien!"

Tal vez ella había llevado eso un poco demasiado lejos.

¡¿Q-Qué estaba tratando de hacer?!

El estado de ánimo parecía indicar que Shax la aceptaría. Había sido la oportunidad de su vida. Sin embargo, si realmente hubiera tenido éxito, Kuroka estaba segura de que su corazón no habría podido aguantar.

Aun así, Kuroka no se atrevió a intentarlo de nuevo. Además, el ambiente agradable se había arruinado por completo. Su propio error había causado esto. El viento de la noche era lo suficientemente frío como para hacerla temblar, pero era incapaz de enfriar el calor en sus mejillas. Kuroka dejó escapar un gemido incoherente, luego algo cálido de repente cubrió su espalda.

"¿Eh...?"

Miró hacia arriba y vio que Shax le había puesto el manto sobre los hombros.

"Es... um, ya sabes... frío si te alejas demasiado del fuego".

A pesar de su error extremadamente descuidado, Shax todavía se portaba bien con ella como si fuera perfectamente natural que lo hiciera.

Me equivoqué de nuevo...

Kuroka volvió al fuego y se volvió a sentar, luego se apoyó contra Shax.

"Hace frío... así que ¿puedo quedarme a tu lado?" ella preguntó.

"Sí, sí, seguro".

Él la estaba tratando como a una niña otra vez, pero ella no podía discutir después de su exhibición anterior.

"Vamos, come. Se enfriará", dijo Shax.

Él tenía un punto. Les había servido sopa a los dos y ella solo había probado un bocado. Y así, Kuroka continuó comiendo inquietamente.

"Hee hee..." Kuroka se rio.

"¿Qué...?"

"Estaba pensando... esto no es malo".

"¿Es así?"

Su comida se había enfriado, pero las mejillas de Kuroka permanecieron calientes todo el tiempo.

Interludio II

"¡Santo cielo! ¡Coqueteaste como un loco!" Kuu gritó mientras se ponía de pie, jadeando de emoción.

"¿N-No realmente...? Ni siquiera nos hemos tomado de la mano, y al final, no logré recibir un b-beso ni nada...".

La había llevado de la mano antes al tratar sus ojos, pero eso no era lo mismo. Kuroka bebió un trago de su bebida ante la idea, y luego murmuró: "Quiero intentar caminar por la ciudad tomados de la mano..."

"¿No sería eso muy fácil para ti?" preguntó Kuu, ladeando la cabeza.

"Kuu, aún eres tan inmadura a pesar de que participas en estas reuniones", dijo Gremory. "¡Nos regocijamos precisamente porque ella está atascada en este paso! ¡Hnnngh! ¡Buen poder de amor!"

A pesar de todo el alboroto a su alrededor, las orejas triangulares de Kuroka se doblaron sin fuerzas contra su cabeza.

"¿Q-Qué pasa, Lady Kuroka?" preguntó Gremory.

"Quiero intentar tomarme de la mano... pero pensé que él no me devolvería el apretón incluso si tomaba su mano, así que traté de abrazar su brazo. Aunque eso no fue suficiente para mí..."

Manuela había estado llenando constantemente la taza de Kuroka, por lo que había bebido mucho más de lo que sabía. Para empezar, no tenía intención de hablar tanto, pero su boca simplemente siguió moviéndose por sí sola. En cuanto a Shax, quien realmente debería haber estado tratando de detenerla, tenía el rostro rojo brillante, en cuclillas detrás de Zagan.

"E-Está bien", dijo Kuu presa del pánico. "Kuroka, estás haciendo cosas mucho más audaces que tomarse de la mano, ¿verdad? Si tomas su mano, Kuu está bastante seguro de que el viejo responderá".

"P-Peró en ese momento, en realidad no estamos saliendo ni nada... Espera... ¿Eh?"

Kuroka de repente se congeló en su lugar.

"¿Qué ocurre?" Preguntó Kuu.

"Ahora que lo pienso... nunca dijo que me amaba ni nada. Padre lo ha reconocido, pero eso no significa que en realidad estemos juntos..."

"..."

Habiéndose dado cuenta de algo que nunca deberían haberse dado cuenta, todas las personas en la reunión quedaron estupefactas. En cuanto a Shax, se enfrentó a los ojos de Zagan que le decían en silencio: "¿Todavía no le has dado una respuesta después de todo eso?"

Atravesado por miradas agudas de todas partes, Shax finalmente reunió su determinación, enderezó su postura y dijo: "Kurosuke, has bebido demasiado. Te dije que te enseñaría cómo hacerlo correctamente, ¿recuerdas?"

"Sí..."

"Dije que te protegería sin importar qué", agregó con resignación, alborotándose el cabello. "Lo dije en serio en ese sentido, así que no hay necesidad de estar tan preocupada, Kuroka".

Shax podía sentir sus mejillas cada vez más calientes. Luego se frotó la mano contra su túnica y se la tendió a Kuroka.

"Vamos, deberíamos irnos".

"¡Sí!"

Kuroka apretó su mano, que se sentía lo suficientemente caliente como para quemarla.

Cuando los dos se fueron, Gremory la llamó una vez más para decir: "Kee hee hee. Lady Kuroka, permítame decirle una cosa."

Y mientras Kuroka levantaba la guardia por cualquier tontería que se avecinaba...

"Felicidades."

"Te ves tan feliz, Kuroka. Estoy aliviada", agregó Selphy, aplaudiendo.

"Ummm... Muchas... gracias".

Estaba segura de que continuaría preocupándose por más malentendidos por venir, pero en ese momento, Kuroka podía declarar claramente que estaba feliz.



"Todo el mundo tiene sus propios problemas, ¿eh...?" Selphy murmuró para sí misma mientras observaba a Kuroka irse. "Tengo que hacer mi mejor esfuerzo también".

"¡¿Hrm?! ¡Posees un aire agudo de poder amoroso a tu alrededor! Debes decir—"

"Oh, sí, ¿cómo terminó Kuroka siendo la hija del señor Raphael, de todos modos?"

Selphy probablemente no había pensado mucho en lo que había pedido, pero había hecho más que suficiente para atraer la atención de todos en la sala.

"Esa es una buena pregunta", respondió Manuela. "Para ser un hombre tan taciturno, se vuelve extrañamente sobreprotector cuando se trata de Kuroka. Esto suena tan divertido, quiero decir, interesante. Debe haber una historia detrás de esto".

"Jefa, es demasiado tarde para tratar de mantener las apariencias", dijo Kuu con los ojos llorosos.

"Él me contó la historia," dijo Foll, subiéndose al asiento que Kuroka había estado usando.

"¡Adelante!" exclamó Manuela, abrazando enérgicamente a la pequeña, quien la empujó hacia atrás como si estuviera acostumbrada a ese comportamiento.

"Gremory. Obtuve historias de amor de todos", dijo Foll.

El día que Gremory dejó el castillo, Foll se había acercado a todos los que se le ocurrían para escuchar sus historias de amor. El acto había provocado una reunión familiar de emergencia en el castillo, pero eso era un asunto completamente diferente.

"¡Espléndido!" Gremory gritó, sus ojos dorados brillando mientras accidentalmente se levantaba de su silla de ruedas. "Bien hecho, señorita Foll. Oh, aquí está el grimorio y el diccionario élfico que te prometí."

Gremory entregó dos libros escritos por el ex Archidemonio Orias. La mujer en cuestión se estaba recuperando de las heridas sufridas durante la batalla con Azazel, por lo que no pudo participar en la celebración de hoy.

Foll había estado preguntando a todos por historias de amor por curiosidad personal, pero la recompensa que Gremory le había prometido había sido igualmente atractiva.

"Gracias. Todavía no puedo leer élfico", dijo Foll mientras sostenía los libros con fuerza contra su pecho y dejaba escapar un suspiro de satisfacción antes de mirar a Gremory.

"¿Hmm? ¿Pasa algo?" preguntó Gremory.

"Es la primera vez que te veo a esta edad".

"Oh. Um, realmente no me gusta mostrarle a la gente esta forma".

Gremory usó un plato para ocultar su rostro. Su reacción fue bastante inusual para la abuela, lo que solo atrajo más la atención de Foll. Habiendo dicho eso, ella todavía estaba aquí para dar su informe sobre historias de amor.



“La historia de amor de Raphael fue súper interesante”.

Con eso, Foll comenzó a contar la historia que finalmente condujo al primer encuentro de Raphael y Kuroka.

Capítulo III: La Razón Por La Que Adopté Un Gato Negro

"La luna es hermosa, ¿no?"

Lo recuerdo claramente hasta el día de hoy. La chica que me había abrumado, a pesar de que yo era un Caballero Angelical, sonrió mientras planteaba esa pregunta con una pequeña espada que era más o menos del tamaño de un cuchillo en la mano.

1

El ajetreo y el bullicio de la ciudad de la posada se calmaron en un grado increíble. Incluso se sentía como si el viento de la montaña que soplaba en el área dejara un zumbido en los oídos. Mucha gente pasaba por aquí, pero como estaba en una región tan montañosa, no había muchas farolas para iluminar. Además, un fuerte viento fue todo lo que se necesitó para apagar las pocas antorchas disponibles, lo que llevó a los alrededores a la oscuridad total.

Chispas vívidas se esparcieron en el aire. Estallaron dos, luego tres veces, dejando escapar un sonido metálico ensordecedor cada vez. Las chispas deslumbraban en la oscuridad de la noche, quemando imágenes secundarias de las dos figuras enfrentadas en los ojos de uno.

Uno era un hombre gigante que vestía una armadura heroica. Tenía que ser pesado por sí solo, pero incluso manejaba lo que solo podía clasificarse como una gran espada con una sola mano. Su armadura se llamaba Armadura Ungida, y estaba bendecida para dar a su portador una fuerza sin igual. Pero incluso tomando todo eso en consideración, no había más de diez guerreros en todo el continente que poseían la habilidad de golpear tres veces en una sola respiración como él podía. Este hombre que empuñaba su enorme espada con una destreza tan refinada era un Caballero Angelical, un soldado entrenado para luchar contra los poderes anormales de los hechiceros.

El que cruzó las cuchillas con el hombre era una sombra curiosamente pequeña. Con la gran estructura del hombre, los dos eran como un adulto y un niño. Sin embargo, tal vez la sombra era simplemente de una raza que

tenía estaturas naturalmente pequeñas como los enanos. La sombra empuñaba una hoja corta de un solo filo, algo similar a un cuchillo de cocina. No era un arma apropiada para recibir golpes de la gran espada del hombre. Sin embargo, la sombra luchó a la par... no, casi estaba abrumando al hombre.

Esto sólo tenía sentido. La sombra vestía una túnica negra, su rostro oculto por una máscara de animal y una capucha. A pesar de esto, el hombre no podía escuchar el más mínimo susurro de ropa en la batalla, y mucho menos los pasos. Su máscara estaba decorada con pintura carmesí, haciéndolo parecer menos un hechicero y más como un monstruo o algún tipo de aparición. La única forma de describirlo era como una sombra.

Cada vez que cruzaban espadas, se derretía en la oscuridad de la noche. No importa cuánto forzara sus sentidos el hombre, los ataques que brotaban de la oscuridad no podían ser percibidos. El Caballero Angelical en realidad merecía un gran elogio por poder cruzar espadas con un enemigo que no podía ver.

La batalla por la supremacía no duró mucho. Después del enésimo cruce de espadas, el pie del Caballero Angelical quedó atrapado en algo en la oscuridad, por lo que perdió el equilibrio. La sombra no era alguien que dejara pasar tal oportunidad. Se acercó sin dudar y balanceó su espada corta. El agudo anillo de metal raspando contra metal resonó en el aire y la espada del Caballero Angelical salió volando de su mano.

"¡Gah!"

Sin embargo, fue la sombra enmascarada la que se quedó sin aliento. El Caballero Angelical se levantó de su rodilla y agitó su mano izquierda, empuñando su vaina. No era tan simple separar algo así del cinturón de una espada, pero había fingido esta abertura para atraer a la sombra.

Habiendo entrado demasiado, la sombra no podía salir del camino incluso si se inclinaba hacia atrás tanto como podía. La máscara de animal que llevaba repiqueteó contra el suelo.

"¡No escaparás, maldito cazador de espadas!" el Caballero Angelical rugió y lo persiguió, pero la sombra era demasiado experimentada para permitir que pasara un segundo ataque. Esquivó suavemente la vaina del hombre y saltó hacia atrás.

"Qué sorprendente... ¿Todavía estás desafiando después de que te arrebataron la espada?"

Era la voz de una niña, lo suficientemente joven como para llamar a un niño. Habiendo perdido su máscara, se cubrió la cara con una mano. Los ojos que se asomaban a través de sus dedos tenían un color muy parecido al de la luna que se cernía sobre ellos, mientras que sus labios se doblaron en forma de luna creciente.

"Tee hee hee... ¿Puedo oír tu nombre?"

Habló con tanta compostura e intimidad que uno no pensaría que habían estado peleando hace unos momentos. Y, sin embargo, había un aire antinatural de intimidación en su voz. Incluso mientras estaba desconcertado por ese hecho, el Caballero Angelical respondió.

"Raphael Hyurandell..."

"Ya veo. Dime, Sir Raphael", dijo la chica mientras le dirigía una leve sonrisa, luego señaló hacia el cielo con un dedo de la mano que empuñaba la espada. A pesar de no saber sus intenciones, los ojos del Caballero Angelical siguieron el gesto. "La luna es hermosa, ¿no?"

Una luna del mismo rojo que los ojos de la chica colgaba en el cielo nocturno. Cuando el Caballero Angelical volvió a bajar la mirada, se quedó haciendo una mueca.

A character with a white fox mask and red eyes is shown in a close-up, looking towards a large, glowing red moon in a dark night sky. The character has long black hair and is wearing a blue and white outfit with red accents. The scene is set against a dark background with some foliage visible on the left and right sides.

“Say, Sir Raphael.”

A faint smile
appeared on the
girl’s lips as
she spoke.

**“The moon is
beautiful, isn’t it?”**

A moon the same red as
the girl’s eyes hung in the
night sky.

The Reason I Adopted a Black Cat

“Me ha pillado bien...”

La chica ya no estaba a la vista. Ya ni siquiera podía sentir su presencia, como si realmente se hubiera desvanecido en la noche. Dejó que la fuerza escapara de sus hombros. El viento de la montaña se detuvo, mientras las antorchas iluminaban el camino de nuevo. Con eso, el ajetreo y el bullicio de la ciudad de la posada comenzó de nuevo como si recordara que había existido anteriormente.

¿Era esto algún tipo de brujería? Era como si la batalla hubiera sido solo un sueño. Sin embargo, la máscara de animal en el suelo demostró que la chica había estado allí. Realmente había sido una noche con una luna roja en el cielo.

2

¡De ninguna manera! ¡De ninguna manera! ¡De ninguna manera! ¡¿Qué diablos fue eso?!

Una chica se escapó con todas sus fuerzas en la oscuridad de la noche. Estaba tan asustada que sus dos colas bien arregladas sobresalían de la parte de atrás de su ropa negra. Realmente estaba huyendo sin importarle su apariencia mientras saltaba de techo en techo como el viento sin hacer un solo ruido. Llevaba ropa negra que no mostraba nada de su piel y una capucha negra. Era una tabaxi, conocida entre las muchas razas por ser la mejor en borrar su presencia, y era la más hábil de su aldea en eso. Bueno, estrictamente hablando, ella era una variante llamada cait sith. Ella también tenía la bendición de su amada kodachi, Cielo Sin Luna, que le otorgaba poder.

Aún no tenía quince años, pero cuando empuñaba Cielo Sin Luna en la oscuridad de la noche, ni siquiera un hechicero podía percibirla. Sin embargo, el Caballero Angelical había retenido por completo sus golpes mortales e incluso le devolvió el golpe. Los cait sith poseían cuerpos ágiles, pero a cambio eran bastante frágiles. Incluso sin una espada, era bastante fácil romperles los huesos con un golpe sólido. Naturalmente, había aprendido técnicas para amortiguar su caída y demás, pero recibir un golpe al principio a menudo la dejaba indefensa. Puso una sonrisa como muestra de compostura, pero su espalda estaba empapada en sudor frío y sus labios, medio ocultos por su mano, estaban rígidos por el miedo. Incluso

ahora, sin ninguna relación con el esfuerzo de tener que correr, su corazón latía sin parar.

¿No dijeron que los Caballeros Angelicales apenas pueden igualar a un hechicero cuando reúnes a un grupo de ellos?!

No importa cómo lo mirara, se necesitarían varios hechiceros para apenas poder huir de ese hombre. Ganar estaba fuera de discusión.

"Tal vez ... ¿él era un Arcángel?"

Doce caballeros estaban en la cima de todos los Caballeros Angelicales... y estos individuos recibieron espadas especiales llamadas Espadas Sagradas. Cualquier espada golpeada por el amado Cielo Sin Luna de la chica se rompería, razón por la cual la habían etiquetado como Cazador de Espadas. A pesar de eso, sin embargo, la espada del Caballero Angelical no se había roto.

Aparentemente, si los doce se reunieran, incluso podrían derrotar a un Archidemonio. Uno de esos superhumanos podría percibir su presencia. Honestamente, la chica no tenía motivos para enemistarse con ningún Caballero Angelical, pero eso no se aplicaba en ambos sentidos. Después de todo, su papel era salvaguardar el orden público de la ciudad.

"Es tal como me dijo la señora. El continente seguro es un lugar aterrador..."

La chica no era nativa del continente. Procedía de un pequeño país insular llamado Liucaon, que estaba muy al este.

¡Aaah! ¡Terminé imitándola en el calor del momento! ¡¿Qué pasará si ella se entera?!

Había tratado desesperadamente de encontrar alguna forma de crear una abertura para escapar, y lo único que se le había ocurrido era la dama, la guardiana de Liucaon. La niña solo había visto a la dama una vez, pero recordaba claramente lo aterradora e incomprensible que era. De hecho, era mucho más aterrador incurrir en su ira que ser perseguido por este Caballero Angelical.

Bueno, era cuestionable si ella había logrado una buena impresión para empezar. Aun así, al menos, se las había arreglado para crear esa apertura para escapar. Después de recordar lo que había dicho, la chica se cubrió la cara.

"La luna es hermosa, ¿no?"

Estas palabras habían sido usadas por un viejo poeta de su ciudad natal cuando cortejaba a las mujeres. ¿Por qué había elegido decir tal cosa? En cualquier caso, agitar a su enemigo había sido una necesidad. Se devanó la mente buscando cualquier cosa que pudiera decir para sacudir a un Caballero Angelical que fuera capaz de bloquear sus golpes silenciosos e imperceptibles... y al final, esa frase fue lo que se le ocurrió.

Bueno, de hecho, había logrado que el Caballero Angelical mirara hacia la luna, dándole la oportunidad de huir. No creía que alguien del continente pudiera entender la referencia. No le molestaría de ninguna manera ser considerada una excéntrica, pero no podía expresar adecuadamente la vergüenza que sentía. La niña agonizó por el asunto mientras seguía corriendo y logró llegar a su base en este pueblo. Luego echó un vistazo rápido a su alrededor para comprobar si alguien la perseguía y se detuvo como una hoja que revolotea. La niña estaba vestida para el sigilo y había corrido con todas sus fuerzas, por lo que ni siquiera un hechicero experto podría rastrearla.

Su base era una posada desolada en las afueras de la ciudad. La escasa comida sabía mal y las habitaciones estaban sucias. Además, el techo goteaba. Como tal, solo las personas más pobres se quedaron allí. La chica dio un ligero salto hasta el techo, colocó su mano en el borde y se retorció hacia abajo en la habitación debajo de ella. Luego cerró la ventana, rápidamente se quitó la ropa negra, se cambió a una camisa y una falda típicas de una chica normal de ciudad y se puso un delantal blanco. Después de soltar su largo cabello negro hasta la cintura, arregló sus hermosas orejas triangulares y completó su transformación en una persona completamente diferente. Después de eso, dobló su ropa negra y la arrojó a su bolso, luego alzó la voz.

"Oh mierda. Dejé mi máscara atrás..."

No había forma de recuperarlo en ese momento. La máscara se había usado para festivales en su ciudad natal. Por lo tanto, sería posible averiguar sus orígenes con un poco de investigación.

¿Q-Qué hago? ¿P-Puedo recuperarlo de alguna manera?

Quería rezar por la remota posibilidad de que el Caballero Angelical no lo hubiera recogido, pero sabía que eso estaba fuera de discusión. Había

agonizado por el asunto durante algún tiempo antes de escuchar una voz desde fuera de su habitación. Era el posadero.

"¡Yo! ¿Heidi? ¿Tu estas despierta? Tenemos un invitado. ¡Sal de aquí!"

Heidi era su alias, o mejor dicho, su apodo. Su nombre destacaría demasiado en el continente. Como tal, se presentó por su apellido, Adelhide. El posadero había afirmado que era demasiado largo, por lo que la llamó Heidi. A ella realmente no le gustó, pero funcionó bien, así que dejó que se mantuviera.

"¡Sí! ¡Estoy en camino!"

Había cruzado espadas con, e incluso había abrumado, a ese aterrador Caballero Angelical, pero aquí era una empleada regular y una aprovechada en la posada. Cuando se lo ordenó el posadero, ella solo pudo responder con una sonrisa. Heidi respiró hondo para reprimir el miedo que aún dominaba su corazón (no es que hiciera nada con los latidos después de correr tanto) y luego salió de su habitación.

En ese momento, cierta pregunta vino a su mente y ladeó la cabeza.

¿Eh? ¿Un invitado a esta hora?

Ya era alrededor de la medianoche. Realmente no era el momento para que un nuevo invitado mostrara su rostro. De todos modos, ella era la única empleada aquí en este momento, por lo que se apresuró a la entrada.

"¡Bienvenidos! ¿Una habitación para uno?"

Puso la sonrisa de negocios que le habían inculcado, luego sintió que toda la sangre se le escapaba de la cara en un instante.

"Por cierto. ¿Hay alguno disponible?"

El que estaba parado frente a ella no era otro que el aterrador Caballero Angelical.

¡¿Él realmente me persiguió todo el camino hasta aquí?! ¡¿Comoooo?! Heidi gritó internamente.

3

"Cazador de Espadas... ¿dices?"

Temprano en la mañana, dentro de la capilla de la iglesia, un Caballero Angelical y un obispo se enfrentaron. El obispo era un anciano cercano a los sesenta. Con su barriga y sus mejillas caídas, era el tipo de hombre al que le resultaba agotador simplemente subir un tramo de escaleras.

Raphael frunció el ceño ante la mención de un nombre desconocido. Tal acción de un hombre que parecía haber olvidado cómo usar correctamente sus músculos faciales emitía un aire intimidante, como si pudiera matar a alguien usando solo sus ojos. El obispo se sobresaltó y se inclinó hacia atrás, pero aun así asintió con una gota de sudor frío corriendo por su mejilla.

“¿Conoces la posada Mercator? Se encuentra aproximadamente a un día al sur de Kianoides en las montañas. Es algo remoto, por lo que si bien hay una iglesia, no hay Caballeros Angelicales estacionados allí. Sin embargo, es un punto de parada importante para los vendedores ambulantes, por lo que es bastante animado”.

En otras palabras, la iglesia estaba allí en espíritu, pero estaba fuera de su esfera de influencia real. Tales pueblos generalmente terminaban bajo el control de hechiceros. Como tal, este Cazador de Espadas probablemente era el segundo nombre de un hechicero que gobernaba esa ciudad, o algo parecido. No era una historia tan inusual.

Con la ayuda de la Armadura Ungida y las Espadas Sagradas, los Caballeros Angelicales poseían el poder de derrotar a los hechiceros, pero aún eran solo humanos. Era difícil enfrentarse a un hechicero solo, teniendo que enfrentar fuego, rayos y otros ataques mucho más inimaginables. En una confrontación frontal adecuada, al menos requeriría un escuadrón para enfrentarse a un solo hechicero. Además, la Armadura Ungida era un recurso limitado y solo había doce Espadas Sagradas, lo que claramente era insuficiente para proteger todo el continente.

Raphael permaneció en silencio e instó al obispo a continuar.

“Un hechicero con el segundo nombre del Cazador de Espadas es responsable de una serie de incidentes violentos en Mercator. No sé si está coleccionando trofeos o qué, pero se ha llevado todas las espadas de sus víctimas”.

“¿Hm...? Las muertes fuera del alcance de la iglesia son el problema de los lugareños. Deja que los malditos hechiceros se maten entre ellos.”

“¡Cuidado con tu tono, Hyurandell!”

El obispo actuó con valentía, pero temblaba incontrolablemente y ni siquiera podía mirar a Raphael a los ojos. Bueno, eso fue en parte culpa de Raphael por haberlo redactado mal. Sucedió que había reglas apropiadas y tal en el dominio de un hechicero también.

En áreas fuera del alcance de la iglesia, gobernaban poderosos hechiceros. Si ocurrieran incidentes en su región, afectaría su reputación. Como tal, el hechicero a cargo se dispondría a obtener retribución por su cuenta. Si un Caballero Angelical se entrometiera, podría terminar como una batalla en dos frentes. Por lo tanto, era prudente tener cuidado al tratar con áreas gobernadas por hechiceros. Eso era lo que Raphael había querido transmitir, al menos. Desafortunadamente, nada de eso llegó al sacerdote.

“E-En un momento de desgracia, un Caballero Angelical que pasaba fue atacado”, continuó el obispo con gravedad. “Afortunadamente, todavía vive, pero la iglesia no puede permitir que esto suceda”.

"¿Entonces me estás diciendo que elimine a este hechicero?"

“Para juzgarlos. La iglesia no es una casa de asesinos”.

El resultado final fue el mismo, entonces, ¿cuál era el punto de elegir sus palabras de esa manera? Aunque, sin el apoyo de la población, los Caballeros Angelicales no eran diferentes de los hechiceros, y era el trabajo de los obispos obtener su apoyo. Raphael no estaba realmente convencido, pero al menos podía entender.

"En resumen, una subyugación", se corrigió Raphael, sonando completamente indiferente. "¿Qué pasa con los demás?"

“Sobre eso...” comenzó el obispo, claramente nervioso por la pregunta. “Tomará tiempo formar un escuadrón de subyugación. Nos gustaría que siguiera adelante por su cuenta hasta Mercator y comenzara a investigar.

En otras palabras, quieren deshacerse de las molestias en su casa.

Raphael suspiró. Esta no fue la primera vez. Era consciente de que el obispo... o mejor dicho, todos los que lo rodeaban, lo rehuían. Bueno, él sabía que no era sociable según los estándares más laxos. Nadie se pelearía con él directamente, pero sabía cuándo los demás solo pretendían mostrarle respeto mientras lo mantenían a distancia.

Habiendo dicho eso, esta orden era básicamente lo mismo que decirle que fuera a morir a algún lugar fuera de la vista, por lo que le dio un poco de dolor de cabeza. Como tal, el semblante ya aterrador de Raphael se volvió aún más terrible. El sudor corría por la frente del obispo como si tuviera una cuchilla en la garganta. El obispo lo limpió con un pañuelo, empapando la tela en un instante.

"Solo puedo pedirle esto a un Caballero Angelical tan hábil como tú", agregó rápidamente. "Si tardamos demasiado, civiles inocentes estarán expuestos al peligro. Esto amenaza la dignidad de la iglesia".

Esas vidas inocentes eran las que estaban en peligro, sin embargo, la iglesia no habría hecho nada si uno de sus caballeros no hubiera sido una víctima para empezar.

"¿No eres tú quien debería estar cuidando tu tono?" Raphael dijo en voz baja, totalmente decidido a criticar al obispo.

Uno al que se le otorgó la elevada posición de un obispo tenía que establecer adecuadamente la seguridad de la población como su prioridad número uno. Sin embargo, viendo cómo Raphael realmente no escogió sus palabras correctamente para transmitir esa idea, y agregando el hecho de que había bajado la voz conscientemente, era como si tuviera la intención de matar al hombre. Desafortunadamente, Raphael no estaba al tanto de ese hecho.

El obispo cayó de espaldas, la sangre se escurrió de sus mejillas en un instante y murmuró: "P-P-P-P-P-Por favor, no m-m-m-maten..."

"¿Hm...? Qué cosa tan extraña de decir. ¿Me crees capaz de otra cosa que no sea matar?"

Bueno, sería mejor si simplemente terminara con un arresto, pero atrapar a los hechiceros con vida era difícil. Al ver cómo estaban formando un escuadrón de subyugación, la iglesia no debería haber tenido reparos en el derramamiento de sangre.

"Eek..."

Tal fue el caso, pero el obispo se puso tan pálido que fue como si le hubieran dado la sentencia de muerte. Un segundo después, sus ojos se pusieron en blanco cuando se desmayó.

"Al final, no pudimos entendernos..."

El obispo era en realidad el superior directo de Raphael. Había pensado que sería correcto al menos decir una despedida adecuada antes de partir, pero no podía quedarse esperando a que se despertara. Si este Cazador de Espadas poseía la habilidad para derrotar a un Caballero Angelical, entonces no sería extraño para él emprender una matanza indiscriminada.

Si tomo un caballo rápido ahora, debería llegar allí al anochecer.

Fue esa noche cuando Raphael conoció a la chica con máscara de animal.

4

Raphael caminó hacia una posada en las afueras de la ciudad mientras recordaba los detalles de su partida de Kianoides.

El Cazador de Espadas terminó alejándose de mí...

Se preguntó si había sido buena o mala fortuna haberla encontrado en el momento en que llegó a Mercator. En cualquier caso, quería derrotarla, pero eso era difícil de hacer sin aliados y sin familiaridad con la tierra. Esperaba poder obtener algún tipo de información de la máscara que había recogido, pero no tenía forma de investigarlo en este momento. Como tal, había decidido caminar y buscar un lugar para descansar.

El letrero de la posada estaba tan sucio que ni siquiera podía leer su nombre. Las paredes exteriores de madera del edificio parecían viejas y, al mirar hacia arriba, notó que una parte de las tejas del techo se habían desprendido. Cualquier lluvia seguramente proporcionaría al interior una buena ducha. El primer piso era una taberna, pero no había casi nadie dentro, y todos los que vio tenían cara de matones ambulantes y cosas por el estilo. Esta ciudad posada había sido construida por el bien de los vendedores ambulantes que viajaban por las tierras. Como tal, la mayoría de los edificios aquí eran posadas. Sin embargo, este en particular parecía estar bastante desolado, con muy pocos clientes.

Aun así, había algunas razones por las que había elegido esta posada. Por un lado, estaba cerca de la iglesia. En segundo lugar, el daño a los alrededores sería escaso si ocurriera algún problema. Y finalmente, al ver su clientela habitual, ni siquiera él haría que las personas que lo rodeaban se sintieran incómodas. Esa última parte fue especialmente importante. De hecho, había una iglesia en la ciudad, por lo que, como Caballero Angelical,

podría haber arreglado alojamiento allí. Sin embargo, el trato que había recibido del obispo no era nada nuevo. No importa a dónde fuera, la gente lo trataba así. Era desagradable que la gente le temiera innecesariamente cuando simplemente deseaba descansar su cuerpo cansado.

Después de que llamó a la puerta, en poco tiempo, salió una chica que parecía ser una empleada.

"¡Bienvenidos! ¿Una habitación para uno?"

Una joven tabaxi lo saludó con una voz alegre. Aparentaba unos quince años, o tal vez incluso más joven. Su glamuroso cabello negro le llegaba hasta la cintura y las orejas sobre su cabeza eran del mismo color. Su piel era tan blanca que parecía como si nunca hubiera estado bajo la luz del sol, haciéndola parecer la hija de un noble o un rico comerciante. Era lo suficientemente atractiva como para que incluso Raphael la encontrara bastante encantadora.

¿Hmm? Ojos rojos... y siento que ella tiene más o menos la misma altura que el Cazador de Espadas...

Bueno, era bastante improbable que el criminal que había escapado de él fuera un empleado de la posada que había elegido por capricho.

La chica miró el rostro de Raphael... y su sonrisa se convulsionó tremendamente.

"¡¿Hawawawawawa?!"

Bueno, su rostro era un poco demasiado estimulante para presenciarlo en tal oscuridad. La niña cayó de espaldas con lágrimas en los ojos.

"E-E-E-Espera. ¡P-P-Por favor no me mates! ¡T-Todavía no he...!"



No solo estaba oscuro, sino que el rostro de Raphael estaba cubierto de barro por la pelea anterior. La niña comenzó a llorar, rogando por su vida como si se enfrentara a un bandido o un monstruo. Al ver una respuesta tan similar a la que le había dado el obispo antes de su partida, Raphael no pudo contener un suspiro. La chica se puso pálida, aparentemente interpretando eso como una señal de que no podía escapar de él.

"¡Heidi! ¡¿Qué estás haciendo?!"

Mientras Raphael luchaba por saber cómo manejar a la niña, un hombre gritó desde el interior del edificio. Salió, tomó a la niña por la nuca y la puso de pie con fuerza.

"Solo entra y ayuda en la taberna".

"Eep... Lo sientooooo..."

Después de mirar hacia atrás mientras la chica se alejaba, el hombre, que parecía ser el posadero, miró a Raphael. Sin embargo, sus ojos no estaban realmente llenos de ira. Era más como si hubiera una luz parpadeante de desesperación, como si estuviera arriesgando su vida para ganar tiempo.

"¿Un Caballero Angelical? ¿Qué quieres?"

"Me gustaría una habitación, por favor. ¿Tienes uno disponible?"

Por alguna razón, los ojos del hombre se abrieron. Luego exhaló un suspiro de alivio.

"Oh, un cliente... No me asustes así".

Raphael no tenía ninguna intención de asustar a nadie, pero este hombre aparentemente había levantado la guardia por los gritos de la chica.

Bueno, los Caballeros Angelicales no es exactamente un espectáculo bienvenido en una ciudad gobernada por hechiceros.

En verdad, su rostro y armadura estaban sucios y el cansancio tenía su expresión más sombría de lo normal. Parecía que estaba aquí para ejecutar a un pecador y a toda su familia... aunque no es que él fuera realmente consciente de ese hecho.

El posadero lo guio hasta el mostrador de recepción. El hombre todavía estaba nervioso, pero recibió apropiadamente a Raphael como invitado.

"¿Por una noche?" preguntó.

"No, me gustaría quedarme unos días. No estoy seguro de cuántos todavía".

Honestamente, quedarse en la iglesia habría sido más conveniente en varios sentidos, pero ser tratado de esa manera nuevamente habría dejado a Raphael sintiéndose inquieto.

"Hmm, ¿estás realmente bien con una posada como esta?" preguntó el posadero con una mirada de sorpresa. "Estoy bastante seguro de que tienes mejores camas en la iglesia".

"No recibo mucho mejor trato allí con una cara como la mía".

En contraste, en una posada como esta, las personas con el semblante de Raphael no eran tan raras. Estaba siendo tratado inesperadamente con normalidad.

Supongo que estaré a su cuidado mientras me quede aquí.

La recepción del posadero fue lo suficientemente relajante como para que estuviera bien con el estado del edificio. Sin embargo, el hombre de repente pareció recordar la reacción de su empleado, por lo que torpemente se acarició el bigote con aprensión.

"Bueno, trata de no ofenderte con ella. Acabo de contratar a la muchacha recientemente. Ella no es de por aquí, por lo que es bastante ignorante sobre las cosas. La regañaré más tarde."

"Estoy acostumbrado", dijo Raphael encogiéndose de hombros. "Al decir que no es de por aquí, ¿quieres decir que es una vagabunda a esa edad?"

"Aaah, bueno, ¿cómo pongo esto...? Ella es una desafortunada. No sé si fueron bandidos o monstruos o qué, pero su caravana fue atacada. Se las arregló para correr hasta aquí, pero no tenía ninguna de sus cosas con ella, y mucho menos dinero, así que decidí darle un lugar para quedarse".

Raphael asintió. Eso explicaba por qué se veía tan fuera de lugar en este tipo de posada. Para empezar, a los vendedores ambulantes tampoco les gustaban los Caballeros Angelicales. Prácticamente todos se sumergieron en uno o dos tratos turbios, y la iglesia tendía a apuntar a los comerciantes para recolectar donaciones de ellos. Además, ni siquiera había pasado una hora desde que Raphael había cruzado espadas con esa sombra aterradora, por lo que estaba aún más sombrío que de costumbre. Era natural que una chica le tuviera miedo.

Es lamentable que la haya asustado tanto...

Era el deber de un Caballero Angelical proteger a tales desafortunados civiles. Incluso si no podía hacer nada con respecto a su semblante, realmente lo enfadaba.

"Por cierto", preguntó Raphael mientras firmaba el registro de invitados y sacaba algo de dinero para pagar, "¿Sabes algo sobre un hechicero al que llaman Cazador de Espadas?"

"Claro que sí", respondió el posadero con una mirada sombría en su rostro. "Alguien fue asesinado por él justo en frente de mi posada hace tres días. ¿Vienes a subyugarlo?"

"Por supuesto."

La formación real de un escuadrón de subyugación tomaría algún tiempo, pero Raphael estaba aquí para proteger a las personas hasta que llegaran. Le dio al posadero un firme asentimiento, y la expresión del hombre se relajó con alivio.

"Bueno, no es bueno escuchar eso. Parece que la iglesia finalmente está levantando su culo gordo. Incluso los hechiceros empezaron a temblar en sus botas, así que me preguntaba qué nos iba a pasar aquí."

La expresión de Raphael se oscureció al escuchar esa información inesperada. El posadero se sobresaltó y empezó a temblar, pero no trató de huir. Los hechiceros poseían más poder que los Caballeros Angelicales. Por lo general, se necesitaba un escuadrón para derrotar a un solo hechicero. Las únicas excepciones fueron los Arcángeles, pero aun así, no pudieron derrotar a un Archidemonio por su cuenta. Y, sin embargo, el posadero insinuó que hechiceros tan poderosos ya habían renunciado a la idea de luchar contra el Cazador de Espadas.

"Debe haber un hechicero que esté a cargo por aquí. ¿Se han quedado en silencio y observando?" Raphael preguntó con cuidado.

"Él fue el primero en ser asesinado por estos ataques aleatorios. El nombre era Resentimiento. Sus subordinados aparentemente fueron en busca de venganza, pero también fueron asesinados".

Raphael no pudo evitar hacer una mueca al escuchar eso. El gobernante local ya había sido derribado. Era el peor escenario que había anticipado. Los hechiceros que gobernaban cualquier región eran básicamente

señores feudales. Eran de alto rango, incluso entre aquellos que poseían segundos nombres, y algunos incluso tenían suficiente poder para convertirse en uno de los próximos Archidemonios. Dijeron que la Hechicera Gremory, una hechicera que actualmente estaba expandiendo su influencia en el norte, incluso había vencido a un Arcángel.

Si estuvieran lidiando con un hechicero más poderoso que uno de estos gobernantes, un escuadrón de Caballeros Angelicales estaría sobre sus cabezas. Incluso sería una tontería que un portador de una Espada Sagrada desafiara a un enemigo así solo. El obispo había mencionado que se enviaría un escuadrón de subyugación, pero teniendo en cuenta su actitud, Raphael no esperaba mucho en ese sentido. Como muy pronto, tomaría varias semanas, o tal vez incluso más de un mes, lo que sería demasiado tarde.

Supongo que debo enfrentarme a esta pelea solo.

Además de su semblante natural, Raphael no era muy hábil para conversar. Estaba bien cuando se trataba de batallas simples, pero estaba lejos de ser bueno para recopilar información y encontrar un culpable. De todos modos, sabía que él era el único capaz de proteger a este posadero y a su lamentable empleado. Raphael contuvo una migraña inminente ante la idea.

"Resentimiento era el peor hechicero", agregó el posadero. "Los rumores decían que los asesinos de la iglesia lo alcanzaron, pero luego un Caballero Angelical fue golpeado. Ahora, todos están locos de miedo, pensando que los hechiceros no son los únicos que están siendo atacados".

"¿Asesinos de la iglesia...? ¿Qué quieres decir?" preguntó Raphael, frunciendo el ceño.

"Ups. No escuchaste eso de mí, ¿de acuerdo? Son solo rumores".

El posadero aparentemente tenía la impresión de que Raphael lo estaba mirando. Eso tenía sentido, considerando el flujo de la conversación y todo.

"No escuché nada", dijo Raphael encogiéndose de hombros.

"Gracias."

Parecía que el malentendido solo se había profundizado, pero al menos el posadero ahora desconfiaba menos de él.

Aun así, eso es un poco preocupante. No he oído nada de que la iglesia tenga fuerzas armadas además de los Caballeros Angelicales...

Aun así, al igual que cualquier otra organización, la iglesia estaba dirigida por personas, y no era razonable suponer que una reunión de personas estaría desprovista de elementos turbios.

“¿Tienes alguna otra información que puedas compartir?” preguntó Raphael.

“Realmente no lo llamaría información, pero nadie ha visto al tipo. Todas las víctimas están muertas. En su mayoría, parece que los vagabundos con espadas están siendo atacados. Es por eso que están llamando al asesino Cazador de Espadas.”

Los Caballeros Angelicales no eran los únicos que empuñaban espadas. En realidad, había bastantes hechiceros que portaban espadas mejoradas con hechicería.

Ahora que lo pienso, parecía que estaba apuntando a mi arma.

Probablemente por eso había revelado una abertura cuando Raphael había soltado su espada. Con ese pensamiento en mente, algo de repente se sintió fuera de lugar.

"Dijiste que todas las víctimas del Cazador de Espadas fueron asesinadas, pero me dijeron que un Caballero Angelical sobrevivió".

No es que estuviera particularmente claro si las palabras del obispo podían tomarse al pie de la letra, por supuesto.

"Oh, las circunstancias en torno a ese son un poco diferentes", respondió el posadero con un asentimiento.

"¿Qué significa?"

"Mencioné que tuvimos un ataque aquí hace tres días, ¿sí? Ahí fue donde el Caballero Angelical fue golpeado. En realidad, hubo dos víctimas en ese entonces".

Después de más preguntas, Raphael se enteró de que todas las víctimas hasta ese momento habían estado solas. Y durante este último incidente, la otra víctima había muerto.

“Esa es la esencia de esto. Suponemos que el Caballero Angelical pasó por casualidad y quedó atrapado en él. Además, después de escuchar la pelea afuera, nuestros invitados salieron corriendo. ¿Quizás el Cazador de Espadas no tuvo tiempo de acabar con él?”

"¿Es eso así...?" Raphael murmuró, asintiendo. Sin embargo, su malestar solo se hizo más fuerte.

Sin embargo, no sentí ningún deseo de matar detrás de sus golpes.

Un maníaco homicida habría ido a matar una vez que Raphael hubiera dejado caer su espada, incluso después de haber cometido ese error por descuido. Y, sin embargo, el asaltante con máscara de animal había detenido su ataque. Por el contrario, era más como si hubiera apuntado a su espada para evitar matarlo. Su habilidad con la espada no se parecía a la de un asesino. Probablemente era una hechicera, dado que podía luchar a la par con un caballero con Armadura Ungida, pero algo no cuadraba.

"¿Cuándo apareció por primera vez este Cazador de Espadas?" preguntó Raphael.

"Hmm... ¿Hace un mes, creo?"

"Ya veo. Eso ayuda. Tienes mi agradecimiento."

"Tu habitación está en el segundo piso", dijo el posadero mientras le pasaba una llave con un número de habitación tallado. Era cuestionable cuán útil era una llave así en un pueblo lleno de hechiceros, pero aun así era mejor que nada.

Raphael agradeció al hombre una vez más, luego dio un paso por la escalera, que dejó escapar un crujido siniestro. Raphael medía más de ciento noventa centímetros de alto, por lo que cuando se combina con su armadura y espada, pesaba más de ciento cincuenta kilos. Rezó para que el suelo no cediera mientras subía las escaleras y vio a la chica tabaxi escondida en el pasillo del primer piso mientras lo hacía. Una vez que se dio cuenta de que la habían visto, se escapó con un vigor tremendo.

Me gustaría pedirle información a ella también, pero...

Teniendo en cuenta el momento, era más que probable que su caravana hubiera sido atacada por el Cazador de Espadas. Sin embargo, a juzgar por su reacción, no tendría sentido cuestionarla en este momento.

5

A la mañana siguiente, Heidi suspiró mientras miraba su reflejo en un espejo de mano. Tenía sombras horribles debajo de los ojos. No podría salir y atender a los clientes de esa manera. Además, incluso ignorando ese hecho, su cabello estaba desordenado, tenía la manta presionada sobre su cabeza, sus hermosas orejas de gato colgaban como lechuga arrugada y estaba acurrucada como una tortuga. No podía aparecer en público en tal estado.

Ese Caballero Angelical no trató de matarme... ¿Pero por qué? ¿No me persiguió hasta aquí?

Se había preparado para encontrar su fin cuando él apareció en la posada, pero el caballero no había desenvainado su espada contra ella. Aparentemente, en realidad no la había rastreado hasta aquí. Se las había arreglado con la ayuda del posadero, pero ahora, si se escapaba, él podría ser considerado cómplice. Por eso estaba atrapada aquí, agarrada a Cielo Sin Luna y esperando el amanecer. Aunque, en verdad, todo lo que realmente había hecho era temblar debajo de su manta.

Al ver cómo me ha dejado sola por la noche, probablemente no se haya dado cuenta de quién soy, ¿verdad?

Si lo hubiera hecho, ya la habría arrestado o matado. Esa fue la impresión que tuvo Heidi, pero también era posible que él estuviera tratando de atraerla hacia una falsa sensación de seguridad... o tal vez aún no estaba seguro y simplemente sospechaba su verdadera identidad.

A los ojos de alguien que estaba realizando actos ilegales, todo parecía sospechoso... y una vez que Heidi había iniciado esa espiral destructiva, perdió toda esperanza de descansar.

“Está bien... Vamos a calmarnos y pensar en esto. Él no vio mi cara en ese entonces... creo. ¿O lo hizo?”

Empezó a hablar consigo misma en un intento de calmarse. Le habían quitado la máscara, pero inmediatamente se cubrió la cara con la mano para mantener oculta su identidad. También había estado oscuro y ella había saltado a una distancia considerable de él. Por lo tanto, debido a que los Caballeros Angelicales no poseía la vista absurda de los hechiceros, era poco probable que hubiera visto su rostro. Además, tras su encuentro

en la posada, ella ya se había puesto su disfraz, por lo que no había forma de que él se hubiera dado cuenta.

Entonces, ¿cómo diablos vino directamente a esta posada?

Bueno, él era un caballero aterrador que había percibido su presencia casi invisible, luego la golpeó con una espada, bueno, vaina, que nunca debería haber sido capaz de encontrar su objetivo. No habría sido extraño si hubiera llegado aquí basado puramente en el instinto.

No, no, no, quiero decir, si sospecha de mí, ¿no debería estar tratando de interrogarme de alguna manera?

Había estado de guardia durante toda la noche, pero no había señales de que alguien intentara acercarse a su habitación. Era como si no sospechara de ella en absoluto.

¡Pero...! ¡Pero...!

Había pasado toda la noche en un callejón sin salida mental como ese, dejándola demacrada por la mañana.

"De todos modos, definitivamente me vio cometiendo un crimen..."

Había una razón por la que Heidi estaba tan lejos de Liucaon... y había matado para lograr ese objetivo. Había fallado ayer, pero ese no había sido su primer intento. Varias personas habían muerto por su espada.

"Si no lo corto pronto, se escapará".

Heidi bajó la mirada hacia el kodachi que había estado agarrando toda la noche. Cielo Sin Luna era un par de espadas, pero en este momento solo tenía una con ella. Cierta hechicero había robado el otro. Se había apresurado a salir aquí actuando como una guerrera loca, aparentemente matando a personas al azar en la calle, para recuperarlo... aunque tal vez había una mejor manera. Sabía que nadie aplaudiría sus esfuerzos. Vaya, incluso la gente de su ciudad natal la despreciaría si se enteraran. Sin embargo, Heidi no podía pensar en una alternativa plausible.

Heidi miró hacia arriba. El sol estaba saliendo. Podía oír que el posadero empezaba a preparar el desayuno en la planta baja. No había pegado ojo, pero mientras él le proporcionara un lugar para vivir, tenía que hacer su trabajo. Se arrastró fuera de la manta, se lavó la cara y se abofeteó las mejillas. Por cierto, ya estaba vestida en caso de que tuviera que hacer una

salida rápida. Heidi trató de forzar una sonrisa frente a su espejo, luego finalmente bajó a la cocina... donde vio al posadero calentando una olla.

"Buenos días", dijo ella.

"Yo... te ves como una mierda. ¿Ya te lavaste la cara?"

"Ha ha... Sí, lo hice..." respondió con un vago asentimiento.

"Bueno, esa es la clase de posada que es esta. Recibimos clientes con todo tipo de circunstancias extrañas. Acostumbrarse a él."

"Entendido... Estoy bien, de verdad".

Sin embargo, ella no sonaba bien en absoluto.

"Ve a preparar los postres o algo así", dijo el posadero, suspirando. "Yo manejaré esto."

"¿Eh? Pero..."

Eres un cocinero horrible...

Ya era bastante malo que ella y el resto del personal fueran responsables de cocinar para la taberna por la noche. Afortunadamente, ella apenas logró tragarse sus palabras, o lo habría enojado. En cambio, ella le hizo una reverencia rápida. Los postres ya se habían hecho la noche anterior, así que todo lo que tenía que hacer era sacarlos. En otras palabras, le estaba diciendo que descansara.

"Qué idiota. Deberías haber salido corriendo..."

6

Raphael había decidido pasar por la iglesia de Mercator por la mañana. Desayunó en la posada antes de irse, y la comida se componía de un solo pan que era lo suficientemente duro como para romperle un diente a alguien y un poco de masa pegajosa en un tazón que aparentemente era avena. También había otros invitados allí. Todos ellos comieron en silencio con ojos muertos. El sabor... era algo que Raphael no deseaba recordar jamás.

El posadero le entregó una taza de café, que no había ofrecido a ninguno de los otros huéspedes. Aparentemente fue para ayudar a Raphael en su

misión de subyugación. El café, sin embargo, era terriblemente fuerte. Raphael se vio obligado a deslizar en secreto tres terrones de azúcar para atravesar la taza. En contraste, el postre que vino con el desayuno se veía delicioso. Era una pequeña bola desconocida, aparentemente un plato de Liucaon llamado ohagi. Lo había envuelto en un pañuelo y lo guardaba en su bolsillo. Planeaba disfrutarlo cuando necesitaba descansar un poco durante el día.

La iglesia de Mercator también funcionaba como orfanato, por lo que muchos niños corrían por los jardines. A juzgar por las cestas de ropa y las escobas que sostenían, no estaban jugando, sino ayudando con las tareas del hogar. Raphael rezó para que ninguna de las víctimas del Cazador de Espadas estuviera entre ellos.

Probablemente los asuste si me acerco demasiado...

Había dañado a ese empleado anoche, lo cual lamentaba mucho. Al fin y al cabo, los Caballeros Angelicales eran un medio para proteger el orden público. Se les dio el poder de realizar esa tarea... y se les recompensó por hacerlo. No estaban destinados a asustar a la población, aunque fuera por accidente. Y justo cuando Raphael intentaba avanzar sin ser notado por los niños...

"¿Hm?"

Vio a un niño que se destacaba entre los demás. Aunque era temprano en la mañana, sostenía una sombrilla. Abrazaba a un espeluznante muñeco de peluche en un brazo, usaba un tocado y tenía su espléndido cabello rubio atado en coletas. Cuando todo eso se combinó con su vestido extravagante, no parecía huérfana en absoluto.

Habiendo notado su mirada, la chica se volvió hacia Raphael, encontrándose con sus ojos dorados. Luego le dedicó una sonrisa divertida. Sus labios se curvaron como una luna creciente, presentando un atisbo de lo que parecían colmillos.

"Tee hee hee..." ella se rio, y Raphael se congeló. Era justo como lo que había escuchado la noche anterior.

"¿Eres el Caballero Angelical que fue enviado aquí?"

Raphael de repente se volvió hacia la iglesia y vio a un anciano sacerdote. Aparentemente era el hombre a cargo aquí. El hombre tenía extremidades

delgadas como ramas secas y vestía un sencillo hábito blanco. En completo contraste con el obispo de la iglesia de Raphael, este anciano era la viva imagen de la pobreza honorable. Raphael tenía la misma posición que él en términos de rango, pero enderezó su postura y lo saludó a pesar de todo.

"Caballero Angelical Raphael Hyurandell a su servicio. Me han enviado para subyugar al hechicero conocido como el Cazador de Espadas."

"Lo dejaré en tus hábiles manos. Lo siento... Debería ser yo quien se ocupe de este problema, pero vergonzosamente, ni siquiera he sostenido una espada".

"No te preocupes. Es mi trabajo recurrir a la fuerza. No espero nada de ti."

Este era un orfanato, y este hombre tenía un papel importante en la protección del lugar. No podría confrontar a este Cazador de Espadas y exponerse al peligro. El sacerdote abrió mucho los ojos con asombro, pero pronto le devolvió una sonrisa amable.

"Estás bien. Tengo mis propios deberes que atender", dijo, mirando a los enérgicos niños con ojos tranquilos.

Aparentemente había entendido lo que Raphael estaba tratando de decir. Esta podría haber sido la primera vez que alguien no solo no sintió miedo de él, sino que incluso lo entendió. Raphael también se volvió para mirar a los niños, pero ya no pudo ver a la niña que empuñaba la sombrilla.

"Todos son buenos niños", continuó el sacerdote. "Por favor, resuelva este caso para que puedan seguir sonriendo".

"Comprendido. Escuché que un Caballero Angelical fue atacado el otro día. ¿Está el aquí?"

"Sí, estás hablando de Sir Ino. Se está recuperando en una de nuestras habitaciones libres. Gracias a un médico que vino de la ciudad, ahora está estable".

El sacerdote no mencionó quién era exactamente este médico, por lo que Raphael no curioseó.

"¿Puede hablar?"

El sacerdote negó con la cabeza y respondió: "Desafortunadamente, aún no ha recuperado la conciencia".

Aun así, Raphael pidió ver cómo estaba el hombre. Asintiendo, el sacerdote lo guio a la capilla. Acercándose al edificio corría el riesgo de asustar a los niños, pero sabía que no tendría ninguna posibilidad de eliminar la amenaza para esta ciudad sin realizar una investigación adecuada. Lo mejor que Raphael podía hacer era resolver este asunto lo más rápido posible y luego irse.

El sacerdote le dio el resumen general del incidente en su camino para ver al caballero herido y dijo: "Los incidentes del Cazador de Espadas comenzaron hace aproximadamente un mes".

Esa información coincidía con lo que el posadero le había dicho a Raphael la noche anterior. Realmente no dudaba de nadie, pero no se podía confiar completamente en una sola cuenta de algo.

"En solo un mes, seis personas han sido atacadas. Resulta que incluso los hechiceros de la ciudad están mirando ociosamente desde un costado. No es que sea correcto para nosotros contar con hechiceros, es cierto."

Teniendo en cuenta que el último incidente involucró a dos víctimas, hubo cinco ataques.

"¡Hmph! Los hechiceros tienen sus propias malditas reglas", dijo Raphael. "¿Qué hay de malo en hacer uso de ellos?"

Por el contrario, perturbar descuidadamente sus reglas podría conducir a la formación de un resentimiento innecesario. Por lo tanto, la esperanza del sacerdote de que los hechiceros hicieran algo no estaba exactamente fuera de lugar. Bueno, nada de eso se entendió debido a la forma en que Raphael lo había expresado, pero el sacerdote simplemente sonrió suavemente con una mirada ligeramente asombrada en su rostro.

"Me tranquiliza escucharte decir eso... Volviendo al tema, ¿has oído que todas las víctimas estaban empuñando espadas?"

"Por supuesto."

Habiendo dicho eso, los hechiceros podrían esconder incluso una gran espada dentro de sus túnicas con facilidad. Era difícil predecir quién sería la próxima víctima. Y, sin embargo, las siguientes palabras del sacerdote fueron totalmente inesperadas.

"Sin embargo, no les robaron sus espadas. Todos fueron destruidos".

"¿Destruídos?" Raphael repitió, con los ojos muy abiertos.

"Sí. Me pregunto cómo se hace. Fueron descubiertos hechos añicos, dejando solo parte de la empuñadura".

El sacerdote fingió sostener una espada mientras explicaba ese punto. Aparentemente las habían identificado como espadas solo por sus empuñaduras y los pedazos de metal destrozados.

"¿Qué pasa con las espadas rotas? ¿Se han deshecho de ellos?" preguntó Raphael.

"No, están almacenados en la iglesia. ¿Crees que servirán como pista?"

"No puedo decirlo con certeza hasta que los haya visto".

Aparentemente, era posible que un hechicero identificara con precisión al propietario de un objeto, pero la iglesia consideraba que la hechicería era mala, por lo que nunca podían recurrir a tales métodos. De todos modos, no podía permitirse el lujo de pasar por alto nada que pudiera llevarlo hacia el culpable.

"Muy bien. Te los mostraré más tarde... Oh, claro, no sé qué propósito tienen al destruir sus espadas, pero esa es la razón por la que el culpable es conocido como Cazador de Espadas".

"Ya veo...", murmuró Raphael, luego hizo una mueca cuando su atención se desplazó a la espada en su espalda. "Por cierto, ¿qué pasó con la espada del Caballero Angelical?"

Por lo que había escuchado, el caballero simplemente se había visto envuelto en un incidente en curso, razón por la cual había salido con vida. Por lo tanto, su espada también puede haber estado intacta.

"Ahora que lo mencionas, no estaba roto", respondió el sacerdote con una ligera inclinación de cabeza.

"En ese caso, me gustaría tomarlo prestado. Desafortunadamente, puedes ver el estado en el que se encuentra la mina".

Raphael se quitó la espada de la espalda, con cinturón y todo. La dibujó ligeramente para mostrar la hoja, revelando muescas y astillas por todo el borde. Las chispas que se habían dispersado durante el choque de anoche provenían de los fragmentos metálicos que cayeron de su espada.

La próxima vez... podría romperse.

Si la espada del otro Caballero Angelical estaba intacta, entonces quería tomarla como repuesto. El sacerdote entrecerró los ojos para mirarlo más de cerca; luego, después de un rato, miró a Raphael en estado de shock.

"No puede ser... ¿Esto fue hecho por el Cazador de Espadas?"

"Por cierto. Luché contra un matón que parecía encajar en el perfil anoche. Estoy seguro de que era el Cazador de Espadas."

Bueno, no es que nadie le hubiera creído si afirmaba que en realidad era una chica.

Si tan solo hubiera visto mejor su cara...

Lo único que había logrado identificar sobre ella eran sus ojos rojos.

Y luego está esa empleada de la posada...

Esperaba que ella no tuviera ninguna relación con esta serie de asesinatos, pero sus rasgos físicos se alineaban demasiado bien con los del culpable. Tenía que comprobarlo para estar seguro, aunque sólo fuera para demostrar su inocencia. Guardó este asunto como algo para resolver más tarde, luego se volvió hacia el sacerdote, que tenía los ojos entrecerrados como si estuviera preocupado por algo.

Al darse cuenta de la mirada de Raphael, el sacerdote sonrió amargamente, lo miró y dijo: "Perdóname. Mi vista es muy mala. No estoy completamente ciego, al menos."

Ahora todo tiene sentido. El sacerdote no pudo ver bien el rostro de Raphael debido a su mala vista. Por eso no había mostrado miedo cuando se enfrentó a Raphael. Aun así, incluso si esa fuera la única razón, había tratado a Raphael como una persona adecuada en su primer encuentro. Esa fue una razón más que suficiente para que Raphael arriesgara su vida para proteger a este hombre.

"¿Has probado a usar gafas? Estoy seguro de que la iglesia prepararía un par para un sacerdote".

"Una vez hice que me hicieran un par", respondió el sacerdote encogiéndose de hombros. "Sin embargo, terminé vendiéndolos. Como puede ver, no somos exactamente ricos aquí. Entonces, bueno, no puedo pedir que se haga otro par".

Este sacerdote estaba tan serio que trajo una lágrima a los ojos de Raphael. ¿Por qué un hombre de tal carácter sufría en una región remota, mientras que el obispo de su iglesia vivía en el lujo?

“¿Hay algo más en lo que pueda ayudarte?” preguntó el sacerdote. En otras palabras, quería aclarar todas las preguntas antes de tiempo para no agobiar al Caballero Angelical herido.

"Hmmm... ¿Qué tipo de hechicero fue la primera víctima, Resentimiento?"

“Ah...” murmuró el sacerdote. Su expresión se oscureció ante la mención de ese nombre. “No sé nada sobre su brujería, pero él era el tipo de hombre que ganaba poder infligiendo sufrimiento a los demás. No hay un pequeño número de personas que fueron asesinadas debido a sus indulgencias. De hecho, varios de los niños aquí quedaron huérfanos por él.

"Ya veo. Mucha gente lo despreciaba entonces."

Si el culpable era una persona, después de todo, hubo casos en los que el culpable era un monstruo o una quimera, entonces era posible abordar el asunto buscando personas que tuvieran cuentas pendientes, pero eso resultaría difícil en las circunstancias actuales. Raphael estaba corto de manos para llevar a cabo una investigación adecuada, después de todo.

"Oh, no sé si esto será de alguna utilidad, pero he oído algo", dijo el sacerdote como si de repente recordara una posible pista. “Dicen que Resentimiento pasó algún tiempo lejos de Mercator antes de que lo mataran. Veamos... Creo que estuvo ausente alrededor de medio mes más o menos.

"¿Hmm? ¿Sabes a dónde fue?"

"No, desafortunadamente no. Sin embargo, los hechiceros podrían saberlo.

Sin embargo, muy pocos hechiceros responderían las preguntas de un Caballero Angelical. En cualquier caso, era posible que Resentimiento hubiera traído al culpable con él desde donde sea que haya viajado. Pero en ese caso, ¿por qué el Cazador de Espadas seguía matando gente cuando Resentimiento ya estaba muerto?

El sacerdote le había proporcionado toda la información que tenía a mano, pero desafortunadamente, no era tan diferente de lo que Raphael había escuchado del posadero. Aun así, al menos le había permitido verificar los

detalles. Casi la única información nueva que obtuvo fue que los incidentes ocurrieron en áreas despobladas a altas horas de la noche.

Supongo que será bastante difícil encontrar al que el Cazador de Espadas estaba luchando antes que yo.

El atacante en realidad había estado en combate con otra persona antes de que Raphael interrumpiera su batalla. Había entrado a la carga para ayudar a la víctima del asesino en serie, pero no había visto quién era debido a la oscuridad. Aunque, a juzgar por la camisa y los pantalones que vestían, probablemente había sido un civil. Había una probabilidad bastante alta de que el Cazador de Espadas apuntara a esa víctima nuevamente. Raphael quería encontrarlos y protegerlos, pero...

Justo cuando estaban a punto de terminar de hablar, Raphael de repente recordó algo importante.

"Ahora que lo pienso, el cazador de espadas con el que crucé espadas anoche dijo algo extraño".

"¿Y qué fue eso?"

"La luna es hermosa, ¿no?"

Un doloroso silencio se apoderó de ellos.

"¿Qué significado tiene esa pregunta...?" preguntó mansamente el sacerdote.

"Podría haber sido solo una estratagema para distraerme. Después de todo, así es como el Cazador de Espadas logró escapar. Aun así, esas palabras son bastante inquietantes. Me gustaría saber si hay algún significado más profundo detrás de ellos".

"Bueno, no estoy seguro de si esto está relacionado", comenzó el sacerdote, bajando los ojos con una mirada confusa, "pero siento que he visto una frase similar en la literatura antigua de Liucaon".

"¿Hmm? ¿Liucaon?"

Raphael sacó la máscara de animal de su bolsillo. Ahora que lo miraba bajo una luz, podía decir que estaba modelado a partir de un zorro... y esos animales eran raros en el continente.

"Entonces, ¿es esto, quizás, también de Liucaon?" preguntó Raphael. Luego, el sacerdote se acercó para verlo más de cerca.

"Oh, ahora esto lo he visto antes", respondió. "Se usa en un festival en Liucaon donde adoran a uno de sus dioses. Aparentemente, también hay algunas estatuas que se ven así."

Liucaon era un país donde residían muchas especies raras. La iglesia se mantuvo en contacto con ellos con el pretexto de evitar que se extinguieran, por lo que no fue un número reducido de sacerdotes y obispos de alto rango que visitaron el país.

En ese caso, este Cazador de Espadas definitivamente era de Liucaon. Con toda probabilidad, Resentimiento había hecho algo para provocar su ira allí, lo que condujo a esta serie de eventos.

Pero... ¿Liucaon?

Raphael había oído que poseían valores diferentes y una religión diferente del continente. También había oído que allí vivían muchas razas que estaban al borde de la extinción en el continente, por lo que la iglesia tenía que tener cuidado con la forma en que interactuaban con el área.

"Nos hemos desviado del camino", dijo Raphael, recordando que todavía no había obtenido una respuesta a su pregunta anterior. "¿Qué significa esa frase?"

"Lo siento. Me temo que no sé mucho... Sí recuerdo que era como un verso de poesía, pero eso es todo. Sin embargo, podría averiguarlo con algo de investigación."

"¿Poesía, dices? Hm, entonces tal vez estos crímenes estén imitando alguna historia."

"Si ese es el caso, lo investigaré".

"Te lo dejo a ti."

Se habían perdido un poco en la conversación, pero de repente recordando para qué estaban realmente aquí, el sacerdote llamó a una puerta.

"Disculpe."

En el interior, un joven descansaba en la cama. Parecía alrededor de los veinte. Incluso inconsciente, estaba claro que estaba sufriendo debido a

sus intensos gemidos. Raphael se acercó para echarle un vistazo más de cerca. El caballero tenía vendajes envueltos alrededor de su rostro, por lo que no podía ver sus heridas. Los vendajes parecían haber sido cambiados con frecuencia, pero aunque eran nuevos, podía ver sangre empapándolos.

"¿Qué hay de su Armadura Ungida?" Raphael le preguntó al sacerdote.

"¿Su armadura? Se encuentra en la capilla. ¿Por qué?"

"Déjalo a su lado. Acelerará su recuperación."

"¡Oh! Comprendido. Lo traeré aquí de inmediato."

El sacerdote parecía listo para salir corriendo cuando Raphael lo detuvo. La Armadura Ungida pesaba casi treinta kilos, por lo que un anciano podía romperse la espalda tratando de transportarla.

"Como si le dejara ese trabajo a una vieja cáscara decrepita. Puedo encontrarlo si solo echo un buen vistazo, ¿verdad?"

Y luego, sin esperar respuesta, Raphael salió de la habitación. El sacerdote le hizo una profunda reverencia en agradecimiento.

7

"¡Yaaay! ¡Es Heidi!"

Heidi se dejó caer por la iglesia con un bulto de tela en los brazos. Los niños corrieron hacia ella y vitorearon cuando entró al terreno.

"¿Trajiste dulces?"

"¡Dulces! ¡Dulces!"

"¡Te amo, dulce dama!"

"Ya veo... Ustedes solo me reconocen por los dulces, ¿eh?"

No había muchos invitados en la posada en la que trabajaba, por lo que había sobras todo el tiempo. Por eso siempre sacaba a escondidas los postres sobrantes y los traía aquí para alimentar a los huérfanos.

Aunque estoy bastante segura de que el posadero ya se ha dado cuenta...

Tal vez había pedido demasiados a propósito porque se había dado cuenta.

"Está bien, vamos ahora. Formen una fila y tomen sus turnos. ¿Todos han estado escuchando al sacerdote como buenos niños? Los niños traviosos no recibirán bocadillos, ¿oíste?"

Con eso, los niños formaron una línea ordenada. Eso era lo que esperaba de los niños criados por ese amable sacerdote. Incluso si estaban siendo tentados con dulces, eran muy educados. Después de repartir una porción a cada niño, justo cuando el último se acercó a ella...

"¿Eh?"

No quedaban ohagi a pesar de que estaba segura de que había traído suficientes para todos. Heidi parecía casi atraer la mala suerte, pero por lo general actuaba como si no le molestara. Sus padres y los mayores a menudo le decían que pensara en ello como una coincidencia. Sin embargo, no pensó que asomaría su fea cabeza aquí, de todos los lugares.

"¿No hay... ninguno para mí?"

El niño se dio cuenta de que no quedaba ninguno por la reacción de Heidi y comenzó a llorar.

"No. También tengo uno para ti, ¿de acuerdo? Ummm, uhhh..."

No importa lo que hiciera con la tela en sus manos, no podía hacer que algo apareciera de la nada. Estaba aterrorizada por saber qué hacer... cuando de repente, los niños comenzaron a temblar. Era como si estuvieran demasiado asustados para siquiera gritar, como si acabaran de presenciar un monstruo aún más aterrador que un hechicero. Sus ojos estaban fijos detrás de Heidi... y justo cuando ella estaba a punto de darse la vuelta para mirar...

"¿Hmm? Bueno, ¿no estás tramando algo divertido?"

Una voz que parecía resonar desde las profundidades de la tierra hizo que el corazón de Heidi latiera como loco. ¿Cómo podría olvidar la voz del temible Caballero Angelical con el que había luchado la noche anterior?

¡¿Eeeeeek?! ¡¿Qué?! ¡¿Cómo?! ¡¿Por qué aquí?! Bueno, ¡duh! ¡Es un Caballero Angelical!

¿Dónde más estaría un caballero que no fuera la iglesia? Este era obviamente su hábitat normal. Heidi fue la tonta por venir aquí sin darse cuenta de ese simple hecho. Permanecer despierta toda la noche aparentemente había embotado sus sentidos.

¡¿E-E-E-E-E-E-Está aquí para matarme después de descansar bien por la noche?!

Heidi no podía darse la vuelta. Ella simplemente tembló violentamente cuando el Caballero Angelical estiró su brazo más allá de su hombro... y reveló un bulto de tela en su palma.

"Dejaste caer esto. Sé más cuidadosa."

"¡¿Hwuh?! U-Um..."

Sin esperar respuesta, el caballero le obligó a colocarle el bulto en las manos. Sus pasos luego se alejaron pesadamente en la distancia. A juzgar por cómo los niños suspiraron de alivio, se dio cuenta de que él se había ido.

"Oye, dulce dama, ¿estás bien?"

"Oh, eh. S-S-S-S-Sí... Estoy p-p-perfectamente bien".

Su voz tembló tan patéticamente que los niños la miraron con ojos llenos de simpatía. Luego, de repente se centró en lo que el Caballero Angelical le había pasado.

"¿Qué es eso?" preguntó uno de los niños.

"¿Hmm? Me pregunto..."

Era lo suficientemente pequeño para caber en la palma de Heidi y el contenido se sentía suave. Sin embargo, el pañuelo de seda cuidadosamente envuelto tenía algunas manchas ennegrecidas.

N-No es un animal muerto ni nada, ¿verdad...?

Se puso ansiosa, preguntándose si estaba bien desenvolver esto frente a los niños, pero lo hizo tímidamente de todos modos. En cuanto a lo que había dentro...

"¡Oh! ¡Dulces!"

No era otro que lo que Heidi se había estado desmayando, ohagi.

¿Eh? ¿Por qué? Hice esto, ¿verdad? ¿Lo dejé caer? No, no, no. Quiero decir, ¿por qué estaría dentro de un pañuelo si lo hubiera hecho?

Si lo hubiera dejado caer, se habría cubierto de tierra. Además, Heidi había mantenido las suyas juntas hasta que empezó a dárselas a los niños.

En ese caso, solo había otra posibilidad.

Um... no dejé caer esto... ¿significa que pertenecía a ese caballero?

Eso tenía más sentido, pero entonces, ¿por qué andaba con eso? La revelación solo profundizó su confusión. Sin embargo, ignorando eso, la niña frente a ella esperó con ojos brillantes y expectantes. Heidi le tendió el ohagi, todavía algo perpleja por toda la situación.

"Aquí tienes."

"¡Yaaay! ¡Gracias!"

Heidi saludó con la mano cuando el niño salió corriendo, luego permaneció congelada en su lugar por un tiempo más. Su corazón todavía latía con fuerza, pero ahora se debía a la confusión en lugar del miedo.

8

En su camino de regreso después de recuperar la Armadura Ungida del caballero herido, Raphael encontró a una niña tabaxi repartiendo dulces a los huérfanos en un rincón del patio de la iglesia. Los dulces parecían ser los ohagi que le habían servido para el desayuno.

¿La empleada de la posada?

La historia decía que había sido atacada por alguien y había perdido todo lo que tenía valor. Este incidente no se contó oficialmente entre los ataques del Cazador de Espadas, pero teniendo en cuenta el momento, aún era posible que ella se hubiera quedado atrapada en las cosas. Además, si ella fue quien hizo el ohagi en la posada, significaría que tenía algún tipo de conexión con Liucaon. Como tal, Raphael quería hacerle algunas preguntas, pero no sabía cómo hacerlo sin asustarla. Cuando se encontró completamente inmóvil, el sacerdote se le acercó por detrás.

"Oh, esa chica. Ella está aquí otra vez, ya veo."

"¿Usted la conoce?"

"Sí. Es una chica bastante amable. Ella viene aquí para traer dulces a los niños todo el tiempo, como ahora. Tan vergonzoso como es, no tenemos los fondos para permitir que los niños disfruten de tales delicias nosotros mismos".

Según el posadero, la niña había llegado a la posada sin dinero. Por lo tanto, no debería haber tenido ningún margen financiero... y, sin embargo, aquí estaba haciendo obras de caridad. Su comportamiento galante hizo que las esquinas de los ojos de Raphael se calentaran.

"¿Eh...?"

En ese momento, la chica murmuró desconcertada. A juzgar por cómo volteaba frenéticamente la tela en sus manos, lo más probable es que no hubiera suficientes dulces para todos. A Raphael se le presentó una elección abrupta. Por lo que pudo ver, solo había un niño que no había recibido ninguno, mientras que Raphael tenía uno del mismo ohagi que había guardado en su bolsillo para disfrutarlo más tarde. Sin embargo, todavía había que considerar su apariencia exterior.

Cada vez que hablaba con la gente, se sentían excesivamente asustados de él, por lo que cuando tenía que recopilar información, tenía que hacer el doble de trabajo que cualquier otra persona. Los dulces brindaban consuelo al alma cuando estaba mentalmente desgastada por tanta soledad. En resumen, había hecho su mejor esfuerzo esta mañana con la idea de la recompensa que le esperaba al final en mente. Sin embargo, si lo entregaba ahora, había alguien a quien podía salvar. Fue una elección difícil, pero Raphael tomó su decisión rápidamente.

¿Qué clase de Caballero Angelical sería si ignorara a un transeúnte inocente necesitado?!

Raphael dejó la Armadura Ungida que había estado cargando.

"Disculpe, ¿le importaría esperar aquí un momento?" le preguntó al sacerdote.

"¿Eh?"

Raphael dejó atrás al sacerdote y se acercó a la chica. Trató de mantener sus pasos silenciosos para no asustar a los niños, pero su rostro fue suficiente para poner pálido el de ellos. No podía simplemente lanzar el ohagi, por lo que no había más remedio que hacer que soportaran verlo

por un rato. Después de alcanzar la espalda de la chica, se dio cuenta de repente.

Hm, espera... ¿cómo se habla exactamente con alguien cuando no se le pide información?

La gente generalmente no se le acercaba... y Raphael no tenía idea de cuántos años habían pasado desde que entabló una conversación con alguien por su cuenta. Sin embargo, continuar de pie en silencio pronto haría que los niños rompieran en llanto, por lo que las palabras que eligió en pánico fueron...

"¿Hmm? Bueno, ¿no estás tramando algo divertido?"

Se sentía como si el aire se agrietara a su alrededor. Claramente había hablado mal una vez más. Quería elogiar lo admirable que era, pero Raphael no podía pensar en las palabras adecuadas para transmitir ese sentimiento. Como era de esperar, la chica se congeló, su pelaje negro se puso de punta. Ahora estaba seguro de que decir cualquier otra cosa empeoraría la situación. Como tal, obligó al ohagi envuelto en su mano.

"Dejaste caer esto. Sé más cuidadosa."

Si hubiera tenido la compostura para pensar un poco más en el asunto, se habría dado cuenta de que algo que había caído al suelo no era apto para el consumo, pero ese era el límite de las habilidades de comunicación de Raphael. Con eso, rápidamente regresó a la capilla.

"Realmente eres mucho más amable de lo que pareces", dijo el sacerdote con una sonrisa.

"¿Así que realmente puedes verme?"

"Mis ojos están mal, pero no hasta el punto en que no pueda distinguir tus rasgos cuando estás parado a mi lado".

Raphael hizo una mueca.

"Una vez que le traigamos a Sir Ino su armadura, ¿por qué no compartimos una taza de té?" dijo el sacerdote, y luego continuó con una sonrisa diciendo: "Tengo un té negro excelente a mano".

"Tendré que pasar", respondió Raphael después de un momento de vacilación. "Esas cosas no son parte de mi misión".

El sacerdote asintió como si entendiera perfectamente a Raphael y luego respondió: "Rezo para que su misión termine de manera segura".

Raphael le devolvió un encogimiento de hombros.

Debo proteger a la gente aquí, incluso si eso significa sacrificar mi vida.

Su sentido del deber de cumplir su misión de derribar a este Cazador de Espadas estalló en su corazón, sin forma de saber su verdadera identidad.

9

Esa noche, Heidi salió al pueblo a hacer algunas compras. Aparentemente, el Caballero Angelical había estado haciendo preguntas después de salir de la iglesia, por lo que logró escuchar bastantes rumores. Todos temblaron de miedo ante la llegada de un Caballero Angelical tan aterrador, pero Heidi encontró esto extraño.

No es que todos sean tan turbios como yo... ¿Por qué están tan asustados?

Bueno, el caballero tenía una cara bastante aterradora, pero no era exactamente un matón que recurrió a la violencia como primer recurso. Además, ¿no era la iglesia una organización que protegía al populacho de los hechiceros? ¿O creían que involucrarse con un Caballero Angelical en la ciudad de un hechicero atraería una atención no deseada? En cualquier caso, no parecía que el caballero fuera un villano. Después de todo, al menos, tuvo la amabilidad de regalar su ohagi por el bien de un niño. Entonces, ¿cómo era justo susurrar sobre él como si fuera una especie de maníaco homicida? Heidi no estaba en condiciones de quejarse si él la mataba en el acto al descubrir su identidad, pero ese no era el caso de la gente del pueblo. Por lo tanto, su actitud hacia él no le sentaba bien.

Mientras esos pensamientos pasaban por su mente, Heidi terminó de conseguir todo lo que estaba en la lista de compras del posadero. Y justo cuando empezaba a regresar a la posada...

"Oh."

"¿Hmm?"

Por casualidad se encontró con el caballero en cuestión. Podía escuchar un latido violento proveniente de su corazón. El sudor le corría por la frente como una especie de reflejo condicionado.

¡Espera! ¡No! ¡No soy diferente de los demás si reacciono así! o eso pensaba ella, pero ella era la presa que estaba cazando. Fue un poco difícil para ella sonreír en el acto en tal situación.

“¡Hmph! No soy deseado aquí, ya veo”, dijo el caballero, dándose la vuelta para irse como si estuviera acostumbrado a tales reacciones. Sus movimientos eran tan naturales que Heidi podía decir que lo habían tratado así incluso antes de venir a esta ciudad. Obviamente, todavía tenía trabajo que hacer, pero no mostró signos de siquiera echar un vistazo atrás.

"Um... ¡por favor espera un segundo!" Dijo Heidi, acercándose a él antes de darse cuenta. No tenía idea de lo que estaba haciendo. Sin embargo, ella agarró el borde de su armadura y lo llamó para que se detuviera. El caballero la miró asombrado y esperó a que continuara.

"Um, quiero decir..."

Realmente no tenía nada en particular que decirle a su enemigo. Más bien, cuanto más le hablaba, más probable era que ella quedara expuesta. Honestamente, lo mejor para ella era dejarlo ir.

De repente, recordando algo, Heidi sacó un pañuelo de su bolsillo. Era el que el caballero le había dado más temprano ese día con el ohagi.

"Um, muchas gracias por esto. Gracias a ti, ese niño no estaba decepcionado."

Los ojos del caballero se abrieron. Aparentemente no había esperado que ella dijera eso.

"Mmm... Um, ¿cómo pongo esto...? ¿Los niños... parecían incómodos después de eso?" preguntó en un tono preocupado.

Ahora fue el turno de Heidi de devolverle la mirada con asombro mientras respondía: "E-Estuvieron bien. Todo el mundo estaba muy feliz. Si uno de ellos no tenía nada para comer, los demás se habrían sentido mal por eso. Realmente me salvaste.

"Ya veo. Bien entonces. Valía la pena sacrificar uno de los pocos placeres que tenía."

"Sí. Muchas gracias... ¿Eh?"

Heidi pensó que escuchó algo inesperado salir de la boca del caballero. Por lo tanto, necesitaba un momento para organizar sus pensamientos.

"Um... ¿Te gustan los dulces?" ella preguntó.

"¿No puedo?"

"¡N-No! ¡Quiero decir! ¡Sí! ¡Puedes! Es solo... un poco inesperado."

Parecía que lo había reformulado un poco groseramente, pero estaba demasiado desconcertada para prestarle atención.

"¡Hmph! Tal es mi apariencia, pero todavía hay ocasiones en las que deseo compañía," dijo el caballero, mortalmente serio. "Elegir dulces como una forma de consuelo es una opción válida".

Su frase fue algo indirecta, pero en otras palabras, estaba diciendo: "Cuando me siento solo, los dulces me calman".

¿Eh? En ese caso, ¿no significa eso que regaló algo realmente precioso...?

Y, sin embargo, ella y los niños estaban demasiado asustados como para agradecerle. Ahora que se dio cuenta de esto, un abrumador sentimiento de culpa dominó su mente.

No, espera un segundo...

Heidi era el Cazador de Espadas, y este Caballero Angelical debe haber obtenido algún tipo de pista después de investigar todo el día, entonces, ¿no era posible que esto fuera algún tipo de acto para hacerla bajar la guardia? Heidi empezó a inventar todo tipo de excusas para huir de su culpa.

"¿Qué ocurre?" preguntó el caballero dudoso.

"Oh, um... puede ser un poco grosero decir esto, pero siento que la gente del pueblo realmente no te ve bien, así que me preguntaba por qué harías algo así cuando no es así". realmente no te beneficiará..."

"Me pagan y me otorgan estatus para proteger a gente como tú", respondió encogiéndose de hombros con indiferencia. "No hay lógica en negarse a proteger a aquellos a quienes no les agrado, incluso cuando es algo tan frívolo como quedarse corto con un solo regalo".

No hubo vacilación alguna en su respuesta. Seguramente tendería la mano para ayudar a cualquiera, no solo a un niño necesitado. Lo haría a pesar de que sabía que era más probable que la gente huyera antes que tomar

su mano. Heidi estaba tan avergonzada de sí misma al darse cuenta de ese hecho.

¡Es una muy buena persona!

A pesar de ese hecho, ella lo había mirado con injusta sospecha. Hacía tiempo que había dejado el camino de la rectitud, pero quería preservar su sentido de la compasión. Heidi contuvo las lágrimas y luego tomó una decisión.

"U-Um, ¿te vas a quedar en la posada otra vez esta noche?" ella preguntó.

"¿Hmm? Por cierto. Planeo hacerlo, al menos."

"Entonces, si quieres, puedo hacer el ohagi de esta mañana otra vez para—"

"¡¿En serio?!"

Heidi se inclinó al presenciar su reacción inesperadamente vigorosa.

A-A él realmente le deben gustar los dulces...

¿Cuánta determinación le había costado entregar su ohagi? El simple hecho de imaginarlo agonizando por la decisión trajo una sonrisa a la cara de Heidi. Luego recordó que él aún no había recuperado su pañuelo, por lo que se lo tendió una vez más.

"Así que, um, aquí..."

"Cierto. Lo lamento."

El caballero tomó su pañuelo y luego la miró sorprendido.

"Um, ¿qué pasa?" preguntó Heidi.

"No es nada... ¿Hm? ¿Lavaste esto?"

Ohagi era un dulce relleno de una crema llamada anko. Heidi nunca había visto un tipo de comida similar en el continente. La crema, naturalmente, había ensuciado el pañuelo, así que lo había limpiado por la tarde.

Me costó bastante quitar todas las manchas...

Aun así, no podía devolvérselo sucio, así que quería limpiarlo lo mejor que pudiera. Heidi asintió hacia él para responder a su pregunta, luego se congeló.

"Ya veo. Tienes mi agradecimiento. Ha pasado tanto tiempo desde que alguien hizo algo así por mí".

El Caballero Angelical le dedicó una sonrisa amable.

Así es como se ve su sonrisa...

Ella estaba completamente desconcertada.

"Adiós, entonces."

El caballero se dio la vuelta y se alejó, dejando a Heidi parada allí, aturdida. Su corazón latía fuertemente en su pecho. Sin embargo, ¿era por miedo? ¿O tal vez confusión? ¿O tal vez, solo tal vez, era algo completamente diferente? Ella ni siquiera podía decir más.

10

Cuando llegó la noche a la posada, la chica tabaxi realmente hizo un poco de ohagi para Raphael. Mirando las otras mesas, no vio a nadie más con el mismo postre, por lo que se dio cuenta de que ella se había esforzado por hacer algo solo para él.

"Mantenlo en secreto de los demás, ¿de acuerdo?" susurró, lanzando una mirada a los invitados que se metían en la boca sustancias inexplicables con ojos muertos.

Raphael tuvo que comer lo mismo que ellos, pero la gracia salvadora de tener algo dulce que esperar al final de su comida hizo una gran diferencia. El ohagi fue muy dulce. Después de morderlo, una sustancia pastosa con una textura misteriosa salió, desconcertándolo. Hizo un esfuerzo para rasgarlo y, como resultado, un rico sabor se extendió por su lengua. Después de finalmente atravesarlo con los dientes por completo, la pasta desgarrada se volvió loca en su boca como si quisiera anular todos los demás sabores, y antes de darse cuenta, una agradable dulzura lo invadió. La textura misteriosa y la marea creciente de sabor le dieron una sensación de exaltación similar a estar de pie en el campo de batalla.

El posadero le ofreció a Raphael otra taza de café. Este fue en realidad el estímulo correcto después del ohagi. Gracias a eso, solo necesitaba dos terrones de azúcar.

"Me alegro de que te haya gustado", dijo la chica con una sonrisa encantadora mientras se acercaba para limpiar su mesa.

Tal vez simplemente se había acostumbrado a él en el transcurso del día. De todos modos, su valentía era digna de elogio.

¿Tal vez pueda hacerle mis preguntas ahora?

La historia decía que había sido atacada por alguien hace un mes y luego había huido a esta posada. Teniendo en cuenta el momento, había una buena posibilidad de que los ataques del Cazador de Espadas estuvieran relacionados. Habiendo dicho eso, esos ataques no fueron lo único que sucedió en la ciudad. Había robos y peleas casi todos los días, por lo que era más probable que ella no fuera pariente. Sin embargo, ella podría haber tenido algún tipo de pista que podría ayudarlo.

"Niña, tengo algo que preguntarte", dijo Raphael.

La chica se sobresaltó y tembló, luego preguntó: "¿Qué pasa?"

"Fuiste atacado por alguien antes de venir a esta ciudad, ¿verdad? Me gustaría escuchar los detalles."

"¿Oh eso? No me asustes", respondió ella con un suspiro de alivio.

"¿Qué quieres decir con 'eso'?"

"¡Oh! ¡Um! ¡N-No! Uhhh...", dijo, luego sacudió la cabeza con pánico y bajó la voz como si desconfiara de su entorno antes de continuar: "Um, realmente no deberíamos hablar aquí... ¿Puedo pasar por tu habitación más tarde?"

"Muy bien."

Raphael tenía algunos lugares que quería revisar durante la noche, pero aun así asintió con la cabeza. Seguramente ella tenía su propio trabajo que hacer en la posada en este momento, como limpiar. Además, quería tiempo para resolver las cosas sobre este incidente, por lo que estaba agradecido de que ella estuviera dispuesta a dedicarle algo de tiempo

Después de todo, ya he recibido mucha información hoy.

Todavía estaba trabajando en conjeturas, pero no parecía que fuera a ser difícil resolver este caso. Todo lo que quedaba era juntar las cosas de una manera lógica.

Una vez que regresó a su habitación y esperó una o dos horas, la chica finalmente pasó.

"Lamento haberte hecho esperar".

Ella se quedó allí con los labios fuertemente apretados. Su expresión era como la de un pecador acorralado listo para confesar. Raphael quería empezar a interrogarla, pero parecía que era mejor esperar a que se calmara. Había dos sillas pequeñas en la habitación. Él le señaló uno de ellos. Se sentó, respiró hondo y finalmente comenzó a hablar.

"Um, en realidad hay algo que quiero mostrarte".

Raphael tragó saliva mientras ella le tendía el objeto en cuestión. No podría haberlo confundido con nada más. Era la espada utilizada por el Cazador de Espadas.

"Se llama Cielo Sin Luna. Es un kodachi heredado en mi ciudad natal... Sin embargo, originalmente, es parte de un par de espadas".

Sin embargo, solo tenía una espada con ella.

En otras palabras, ¿el culpable posee al otro?

Según lo que había escuchado en el transcurso del día, no había nada en común entre las víctimas, excepto por el hecho de que estaban armadas con espadas. Ninguno era hechicero famoso como Resentimiento. Bueno, la mayoría eran viajeros que ni siquiera eran locales.

"Cierto hechicero robó el otro. Tuve que recuperarlo por cualquier medio, así que fui a buscar al ladrón".

A juzgar por su expresión amarga, debe haber sido algo así como un recuerdo en su mente.

"Desafortunadamente, el ladrón notó que estaba haciendo un movimiento", continuó la niña, bajando la cabeza. "En ese momento, el carruaje de cierta caravana me había dado un paseo. Era casi como una diligencia... y todos fueron muy amables conmigo. Aún..."

Hizo una pausa, mordiéndose el labio.

"Puede que no lo parezca, pero me han enseñado a usar una espada. Incluso pensé que era una buena oportunidad para atrapar al culpable. Y, sin embargo, cuando atacó, no pude hacer nada".

Eso era comprensible. No era extraño incluso para los Caballeros Angelicales que habían tenido calificaciones perfectas durante su tiempo de entrenamiento no solo fallar en lograr nada en el combate real contra los hechiceros, sino morir bien en su primera batalla. Raphael no sabía cuánto tiempo había entrenado esta chica, pero si era capaz de derrotar a un hechicero en su primera batalla real, los Caballeros Angelicales no sería necesario. Honestamente, tuvo suerte de haber sobrevivido al encuentro.

“Un hechicero nos atacó y mató a todos. El culpable tenía la otra mitad del Cielo Sin Luna. Tuve que luchar, pero estaba tan asustado... No podía moverme... Logré salir ileso porque los demás me ayudaron, pero yo fui el único que sobrevivió”.

Las cosas finalmente están cayendo en su lugar.

Raphael asintió para sí mismo. Después de su tiempo en la iglesia más temprano ese día, llevó a cabo una investigación directa de este caso, así como del ataque al carruaje de esta chica hace un mes. El incidente en sí era real. Hubo testimonios de un vagón destrozado, toda su carga robada o destruida, y muchas manchas de sangre. Sin embargo, no se habían descubierto cuerpos, por lo que no se contó entre los ataques del Cazador de Espadas.

Teniendo en cuenta el momento, las cosas se alinean.

La chica se agarró el delantal con fuerza y levantó la cabeza como si se decidiera a hacer lo peor. Al mismo tiempo, Raphael sacó cierto objeto de su bolsillo.

"Por eso yo—"

"Entonces, ¿qué pasa con—?"

Con mala sincronización, los dos hablaron al mismo tiempo.

“¿Hmm? Lo siento, ¿qué fue eso?” preguntó Raphael.

"Oh, no, um, por favor ve primero..."

La atmósfera era un poco incómoda ahora, por lo que con el viento fuera de sus velas, la chica no se atrevía a admitir toda la verdad.

"Muy bien entonces. ¿Qué pasa con esto?" Raphael repitió. "¿Lo reconoces?"

Extendió la máscara del Cazador de Espadas.

"¡Oh! Esa es mi... eh..."

Rápidamente se tapó la boca con pánico, pero ya era demasiado tarde.

"Ya veo..." Raphael suspiró en voz baja.

La chica estaba claramente perturbada... y el sudor le corría por la frente.

"Um, lo has entendido todo mal. Iba a decírtelo yo misma. Es solo que..." ella comenzó a murmurar de manera ininteligible, pero Raphael simplemente le arrojó la máscara.

"Un villano llamado Cazador de Espadas lo tenía. Probablemente fue robado del carruaje en el que viajaste. Si es tan querido para ti, entonces asegúrate de guardarlo para que no te lo roben de nuevo".

"¿Eh? Ummm... ¿qué?"

La chica estaba completamente desconcertada, incapaz de entender lo que estaba pasando.

"Esa máscara y kodachi... Eres de Liucaon, ¿no?"

"¿Eh? Oh sí."

"Entonces permíteme preguntarte una cosa".

El tono de Raphael era completamente serio, por lo que la chica enderezó su postura y asintió. Sin embargo, no pudo borrar el desconcierto de su expresión.

Él la miró fijamente a los ojos y luego preguntó: "Qué significa la frase 'La luna es hermosa, ¿verdad?'"

"¡¿Hwuh?!" la chica gritó, enrojeciendo visiblemente en las mejillas. "¡N-No! ¡Um... sobre eso...!"

A juzgar por su reacción, sabía exactamente lo que significaba. Bueno, eso solo tenía sentido, ya que ella era de Liucaon.

"Um... bueno, sé lo que significa, supongo, pero..." ella de alguna manera se las arregló para expresar.

"Hmm... ¿Es el tipo de frase cruda que dudarías en describir en voz alta?"

Si se trataba de alguna forma de jerga malhablada, entonces era cruel obligar a una joven a explicarle el significado. Eso fue suficiente para Raphael, pero la niña sacudió la cabeza nerviosa.

"¡N-No! ¡Lo has entendido todo mal! ¡No es un insulto ni nada!"

"Entonces, ¿qué significa?"

"Ugh... Um, es..."

Ella se puso aún más roja. Raphael se cruzó de brazos. Todavía no sabía lo que significaba, pero al menos podía decir que no era un mensaje pasado con malicia o como algún tipo de advertencia.

Bueno, supongo que solo puedo rezar para que el sacerdote lo descubra.

Era algo extraño obligar a leer a un anciano con mala vista, pero Raphael decidió que le haría otra visita al hombre por la mañana. Aunque, parecía que este incidente se resolvería mucho antes de eso.

"Te he retenido lo suficiente" dijo Raphael, poniéndose de pie. "Le agradezco la información. He reconstruido mucho ahora".

"¿Eh? Oh... ¿E-Es así?"

Ella lo miró como si hubiera entendido mal todo, pero Raphael no notó su expresión. Justo cuando estaba a punto de salir de la habitación, ella levantó la voz confundida y preguntó: "Um, ¿a dónde vas?"

"Soy un Caballero Angelical. Es mi deber subyugar a los hechiceros malvados."

Habiendo dicho eso, los hechiceros no estaban destinados a pelear uno a uno.

De todos modos, no puedo permitirme dejar que esto se prolongue...

Si dejaba al Cazador de Espadas en libertad, habría más víctimas. Raphael envolvió su cinturón de espada alrededor de su espalda, luego salió de la habitación mientras la chica colapsaba sobre sus rodillas.

"¿Qué debo hacer...? yo no le dije..."

Al final, su voz angustiada no logró llegar a los oídos de nadie.

Heidi salió al pueblo por la noche, con una máscara de animal cubriendo su rostro. Sostenía el Cielo Sin Luna en su mano. Vestida con ropa negra, había tomado la forma del Cazador de Espadas de la noche anterior.

Tengo que cortarlo.

Si ella lo dejara escapar, todos los que ella había matado habrían muerto en vano. Eso era algo que no podía permitir. Por eso no tuvo más remedio que tomar su espada, incluso si eso significaba tener que luchar contra ese gentil Caballero Angelical.

¿Puedo incluso ganar...?

El caballero era fuerte. Ella no había podido cortarlo anoche, a pesar de que prácticamente lo había emboscado. Ahora que estaba completamente preparado para la batalla, la victoria parecía imposible.

¿Él... me dejará ganar?

Sabía que estaba equivocada. Sin embargo, ya era demasiado tarde para detenerse ahora. Ella ya había dado su respuesta, así que quería confiarle el resultado a sus manos.

Esperó en silencio bajo la luna casi llena, y en poco tiempo, el Caballero Angelical apareció ante ella.

"¿Hmm?"

Su rostro, iluminado por la luz de la luna, era tan aterrador como cuando lo vio por primera vez, pero por alguna razón, no sintió miedo.

Llevaba la máscara que él acababa de devolverle. Con eso, definitivamente se daría cuenta. ¿Mostraría enojo? ¿O tal vez decepción? Heidi había ido a su habitación a confesarse sola. Y, sin embargo, ya sea por mala suerte o por su incapacidad para reconocer la situación, no había llegado a la conclusión correcta. Pensar en eso trajo una extraña sonrisa a la cara de Heidi.

El Caballero Angelical abrió un poco los ojos al darse cuenta de que era Heidi, y luego... de inmediato desvió la mirada como si hubiera presenciado algo que no debería haber visto, luego comenzó a caminar.

"¡E-Espera! ¡¿Por qué me ignoras?!"

La trágica resolución de Heidi había sido arrojada por la ventana e incapaz de soportarlo, se aferró a él.

"¡Gah! ¡Suéltame! ¡No tengo negocios con gente como tú!"

"¿Qué quieres decir?! ¡¿No viniste aquí para subyugar al Cazador de Espadas?!"

"Vine a subyugar a un hechicero llamado Cazador de Espadas, no a un civil".

Con eso, Heidi finalmente se dio cuenta de que este caballero no era tan denso como había pensado anteriormente.

"Ummm... ¿Te... diste cuenta de que era yo?"

"No sé de qué estás hablando".

Su respuesta llegó de inmediato, mostrando que definitivamente ya lo sabía. Heidi se dejó caer débilmente de rodillas.

¿Eh? ¿Por qué? Él sabe que soy yo, ¿pero todavía me ignora? ¿A pesar de que se negó totalmente a entenderme cuando traté de abrirme a él sobre la verdad?

¿Por qué un Caballero Angelical que había venido aquí con el expreso propósito de subyugarla haría eso? Heidi permaneció congelada, incapaz de recuperarse de su desconcierto, por lo que el caballero comenzó a caminar de nuevo a paso ligero.

Adiós, entonces.

"¡Te estoy diciendo que esperes!"

Ella agarró su manto, su impulso arrastró sus pies por el suelo. Había un abismo demasiado trágico entre sus físicos.

"¡Hggg! ¡¿E-Entonces qué tal esto?! ¡¿Mira—myaaah?!"

No tenía idea de por qué estaba tan alterada. Heidi se quitó la máscara para mostrarle su rostro, pero el caballero la volvió a colocar en su lugar. El golpe aplastó su nariz, llevándole lágrimas a los ojos.

"O-Ow... ¿Por qué fue eso?"

Se frotó la nariz sobre la máscara, no es que hiciera nada, cuando finalmente, el caballero se dio la vuelta, ya no podía dejar que esta farsa continuara.

"¿Deseas que te pongan bajo custodia protectora, maldito tonto? Cállate."

"Bien..."

Heidi pensó que ya estaba acostumbrada a su rostro, pero cuando la luz de la luna la iluminaba tenuemente, su mirada amenazadora era demasiado para ella. Aun así, ella sabía que él entendía todo. Fue precisamente porque entendió que fingió no hacerlo. Pero... ¿realmente estaba bien que un Caballero Angelical hiciera eso?

Espera, ¿dónde está tratando de ir, de todos modos?

"Um... entonces, ¿qué estás haciendo tan tarde en la noche?" Heidi preguntó tímidamente.

En lugar de responderle, el caballero señaló a lo lejos con la mandíbula. Aparentemente le estaba diciendo que se callara y lo siguiera. Todavía confundida, Heidi hizo lo que le sugirió y caminó detrás de él.

El Caballero Angelical eventualmente comenzó a hablar, dirigiéndose a nadie en particular. "Hmm. Una noche como esta te dan ganas de hablar contigo mismo."

"¿Lo hace...?"

"Seguramente, nadie está casualmente escuchándome murmurar. Nadie responderá."

En otras palabras, él le estaba diciendo que solo lo escuchara.

"La gente ha muerto. Los Caballeros Angelicales deben capturar al culpable. No importa si son hechiceros o no... pero ¿quién es exactamente este culpable?"

Heidi no sabía lo que estaba tratando de decir. Ella no era otra que el Cazador de Espadas en cuestión. ¿No entendió eso ya?

Todavía caminando, el caballero sacó un palo de su bolsillo que era un poco más largo que la palma de su mano.

"Esto quedó en las cinco escenas del crimen. Puedes interpretar el objetivo del Cazador de Espadas como la destrucción de estas espadas, pero por

alguna razón, no se pudo descubrir ninguna otra cosa en común entre las víctimas. En otras palabras, esto debe ser algún tipo de pista que la iglesia ha pasado por alto”.

“...”

El caballero definitivamente ya sabía la respuesta. Después de todo, el palo tenía la misma forma que la empuñadura del Cielo Sin Luna.

"Son réplicas del Cielo Sin Luna".

Le habían dicho a Heidi que se mantuviera callada, pero ella respondió esa pregunta de todos modos. Ninguno era la mitad robada. Eran una especie de copia en su lugar. El cielo sin luna de Heidi resonaba con ellos cuando estaba cerca por alguna razón, razón por la cual había pasado el último mes cazando estas espadas.

“Esto fue hecho a través de la brujería. Presioné a algunos hechiceros para obtener respuestas, y dicen que está impreso con un hechizo para manipular a su portador”, dijo el caballero, luego hizo una pausa y ladeó la cabeza, lanzando una mirada significativa a Heidi. "Hmm... En ese caso, el Cazador de Espadas mató a las personas que estaban siendo manipuladas por estos".

Heidi se mordió el labio y bajó la cabeza. Sí, ese fue su pecado.

Esas personas no hicieron nada malo, pero no tenía forma de salvar a las personas de ser manipuladas por un hechicero.

Incluso cuando ella simplemente había roto sus espadas, todavía habían muerto. E incluso cuando llegó a comprender eso, Heidi tuvo que cortar espadas y portadores por igual. Como tal, las siguientes palabras que salieron de la boca del caballero fueron completamente inesperadas.

"No, supongo que eso no es del todo correcto".

"¿Eh...?"

"Controlar a los vivos es una hechicería muy avanzada", continuó con indiferencia. "La gente posee egos, después de todo. No es un asunto sencillo, incluso para un hechicero con un segundo nombre. Entonces, ¿qué estaba siendo manipulado exactamente?"

Heidi pudo sentir que la respuesta a esa pregunta era algo repulsivo, pero el caballero no continuó. En cualquier caso, no era solo un tonto gentil.

Investigó con calma el incidente y llegó a una conclusión definitiva. Incluso había descubierto un aspecto que Heidi no había descubierto.

Los pasos del caballero se detuvieron de repente.

"Ahora bien, parece que las respuestas están aquí".

Los dos se pararon frente al cementerio al lado de la iglesia.

12

"Esa chica enmascarada... vino a mi rescate. Sir Raphael, por favor, sálvala."

Después de darle el ohagi a la niña en la iglesia, Raphael había regresado para encontrar al Caballero Angelical herido, Ino Valjakka, despierto. Ino había estado persiguiendo a un hechicero en una misión completamente diferente y había estado en medio de una investigación para ayudar a formar un escuadrón de subyugación. Su objetivo lo había notado y luego lo derribó. Eso había sucedido hace tres días, durante el último incidente del Cazador de Espadas.

Raphael se sorprendió por las palabras de Ino.

El Cazador de Espadas estaba luchando contra alguien más cuando me encontré con ella.

La noche en que Raphael la conoció, el Cazador de Espadas ya había estado en combate. Él irrumpió, incapaz de dejar pasar tal agresión como un Caballero Angelical, y terminó cruzando espadas con ella. Como resultado, su oponente original escapó y se evitó el sexto asesinato del Cazador de Espadas. En cuanto al nombre del hechicero que Ino había estado persiguiendo...

"Resentimiento Andras, el primer hechicero asesinado por el Cazador de Espadas", Raphael pronunció el nombre en voz alta mientras estaba de pie frente al cementerio. Sabía que la chica a su lado tragaba saliva detrás de su máscara.

Entonces es realmente cierto...

"El hechicero que atacó nuestra caravana..." comenzó, como si recordara una pesadilla. "No... el que robó el Cielo Sin Luna dio ese nombre".

Por eso el Cazador de Espadas había ido directamente tras Resentimiento. Cuando él atacó por primera vez, ella estaba demasiado asustada para moverse, así que en su próximo encuentro, tenía que hacer algo. Seguramente eso era lo que había pasado por su mente.

"Pero los incidentes no terminaron después de la muerte de Resentimiento", dijo Raphael.

El Cazador de Espadas asintió en silencio. Raphael se desabrochó el cinturón de la espada y desenvainó parcialmente la espada. Luego lo volvió a cerrar con fuerza. Un fuerte sonido resonó en el aire, luego una pálida película de luz se extendió sobre el oscuro cementerio.

"¿Q-Qué es eso...?" El Cazador de Espadas murmuró desconcertado.

"Nuestras espadas están otorgadas con las bendiciones de los espíritus. Aparentemente contrarresta los malditos poderes de esos hechiceros. Cuando chocan, siempre hay una reacción visible".

Se dijo que una Espada Sagrada genuina podría pulverizar la barrera de un hechicero. Desafortunadamente, tomó todo lo que un Caballero Angelical promedio tenía para obtener una reacción, y fue tan débil que fue invisible durante el día.

"Hmm... Por allí".

La luz se propagó desde un punto fijo... y en su centro había un círculo mágico lo suficientemente grande como para que una persona se parara dentro.

"¿Es esto algún tipo de brujería...?" preguntó Cazador de Espadas. La gente de Liucaon estaba más alejada de la hechicería que el ciudadano medio del continente.

"Los restos de algún... tipo de puerta, supongo".

Raphael sacó su espada y la clavó en el centro del círculo. El aire se quebró, luego una vieja puerta de madera tomó forma debajo de él. Parecía que conducía bajo tierra.

"Es realmente una puerta..." El Cazador de Espadas murmuró con incredulidad. "¿Pero cómo encontraste esto? La iglesia no debería poder encontrar algo que esconde un hechicero".

"El resentimiento puede haber sido el gobernante de esta ciudad, pero no era un hombre muy popular".

Al parecer, había sido un maestro de alguna hechicería sin valor que convirtió el resentimiento de aquellos a los que secuestró y torturó en maná. Ser marcado por él significaba ser torturado hasta la muerte, y no consideraba a nadie su aliado. Simplemente había tenido suficiente poder para gobernar el área, por lo que nadie lo había desafiado.

"Si alguien busca información sobre él, entonces todos los hechiceros aquí filtrarán casualmente lo que saben".

"¿Pero los hechiceros no odian a los Caballeros Angelicales?"

"Un enemigo de un enemigo es un amigo, como dicen".

Obtuvo toda la información que pudo de la iglesia durante su visita allí. Si quería obtener algo más sin ningún apoyo, no tenía más remedio que hacer uso de la lucha interna entre los hechiceros. Hubo momentos en que la iglesia y los hechiceros se usaron mutuamente debido a su abierta hostilidad, después de todo.

Afortunadamente, tenía su apariencia natural a su favor. Y así, después de andar incitando a los hechiceros, los ciudadanos de la ciudad le tenían aún más miedo que de costumbre. Eso fue bastante desafortunado, pero fue un precio simple a pagar para resolver este incidente.

Raphael abrió la puerta, revelando una escalera que conducía al subsuelo. Era bastante viejo. Las escaleras de piedra estaban cubiertas de musgo y parecía que tenía que tener cuidado de no tropezar. Había pequeñas grietas por todas partes donde crecían las malas hierbas del suelo.

"Ahora bien, ¿qué vas a hacer?" preguntó Raphael, finalmente girándose para mirar la cara del Cazador de Espadas.

"...Iré contigo."

Los dos descendieron con cuidado la siniestra escalera. Sin embargo, no bajaron tanto. Después de diez pasos, se encontraron en un amplio espacio abierto donde solo podían ver hasta sus pies con la tenue luz de la luna cayendo detrás de ellos. El aire húmedo estaba lleno de un hedor podrido. Raphael hizo una mueca mientras sostenía una linterna para iluminar la habitación.

"¿Es esto... una cripta?" El Cazador de Espadas murmuró.

"Lo parece."

Cubículos repletos de huesos blancos se alineaban en las paredes. A juzgar por la cantidad de cráneos, más de cien cuerpos descansaban aquí. Ni un solo hueso quedó intacto tampoco. El daño podría haber ocurrido de forma natural, pero con toda probabilidad, esas marcas se habían tallado mientras las víctimas aún estaban vivas.

"Parece que este es el lugar correcto".

Raphael sostuvo su linterna hacia adelante, revelando otro pasadizo más adentro. Miró al Cazador de Espadas, y ella le devolvió un breve asentimiento. Raphael luego avanzó con cuidado. También había huesos dañados por todo el suelo, por lo que incluso si trataba de mantener sus pasos silenciosos, los huesos se rompían bajo su pisada. También había sierras oxidadas, clavos y otras herramientas impropias de una cripta esparcidas por todas partes.

Después de avanzar más adentro, se encontraron con un espacio aún más grande.

"Tch..." Raphael chasqueó la lengua y levantó la mano, indicándole al Cazador de Espadas que se detuviera.

"... Ya vi".

Había filas y filas de tubos de vidrio, cada uno más alto que Raphael y llenos de lo que supuso que era elixir. Grandes sombras flotaban perezosamente dentro del líquido pálido. Raphael forzó la vista... y ahora pudo ver que todos eran personas. La mayoría eran humanos normales, pero había uno con cuernos retorcidos que parecía ser un súcubo, un lagarto con escamas duras e incluso uno con orejas largas que probablemente era un elfo. Todos ellos tenían expresiones congeladas y agonizantes. Estaban todos muertos.

"¡La gente de la caravana!" El Cazador de Espadas chilló.

"¿Tú los conoce?" Raphael preguntó, manteniendo un ojo atento a su entorno.

"No todos ellos", respondió ella, sonando como si fuera a vomitar en cualquier momento. "Pero esas son las personas de la caravana que me dejaron viajar con ellos a esta ciudad".

"Ya veo..."

No se han encontrado cadáveres en el lugar del ataque. Eso ahora tenía sentido, ya que aparentemente habían sido traídos aquí. Raphael en silencio firmó una cruz frente a su pecho. Era una simple oración para desear felicidad a los muertos en el otro mundo. Luego sacó suavemente su gran espada. Tubos gruesos conectaban todos los tubos de vidrio. No sabía si todo este montaje estaba destinado a preservar los cadáveres o a algún tipo de brujería, pero cortar las tuberías seguramente detendría todo. Y justo cuando levantó su espada sobre su cabeza...

"Vaya, prefiero que no los rompas".

Raphael se volvió hacia la fuente de la voz detrás de él, donde una figura sombría se encontraba en el centro de la cripta. La puerta que conducía al exterior se cerró por sí sola. Raphael rápidamente se paró frente al Cazador de Espadas y le tendió su linterna, revelando a un joven de apariencia inofensiva. Estaba vestido con una camisa y pantalones de cáñamo, algo muy común en la ciudad. No llevaba talismanes ni otros adornos típicos de un hechicero. De hecho, nada sobre él destacaba, por lo que hubiera sido difícil identificarlo en medio de la ciudad. Era la viva imagen de la mediocridad. Fue precisamente esta mediocridad lo que convenció a Raphael de que este era el que el Cazador de Espadas había atacado la otra noche.

"¿Tú eres... el que me ayudó a escapar de la caravana?"

Por su reacción, Raphael ahora sabía que no lo había atacado porque le había visto la cara. Lo había rastreado por otros medios que solo ella conocía.

"Así es, pequeña dama. Después de todo, me contaste todo sobre esos amigos tuyos de la infancia de tu ciudad natal. Heh heh heh, fui yo quien te dijo que huyeras, pero realmente no pensé que lo harías. Debería haberte capturado en ese entonces."

No había ni una pizca de malicia detrás de su gentil sonrisa, pero sus ojos eran tan oscuros que enviaron escalofríos por la columna vertebral de Raphael.

"¿Así que eres Resentimiento?" preguntó Raphael.

"¡Eso no puede ser!" El Cazador de Espadas gritó, dándose la vuelta con incredulidad. "¡Maté a Resentimiento! ¡Revisé que estaba muerto y todo!"

"Qué damita tan problemática", dijo el hombre encogiéndose de hombros. "Puse tanto trabajo en ese cuerpo artificial, pero fuiste y lo arruinaste. Gracias a ti, estoy atascado usando este todavía experimental en su lugar".

El Resentimiento que ella había matado no había sido real. Quizás todos los que el Cazador de Espadas había matado, de hecho, también habían sido títeres manipulados por él. Las verdaderas identidades de esos títeres eran los cuerpos en los tubos de vidrio detrás de Raphael. El joven, Resentimiento, sacó un kodachi de su espalda.

"Eso es ... ¡Cielo Sin Luna!" exclamó el Cazador de Espadas.

"¿El real?" Raphael preguntó en voz baja.

Ella asintió. En otras palabras, este fue probablemente también era el Resentimiento real.

"Esta espada es bastante interesante", afirmó Resentimiento. "Parece que uno gobierna la vida mientras que el otro gobierna la muerte. Éste, en particular, rige la vida. Puede dar aliento a los muertos, permitiendo que el cuerpo se mueva de nuevo. Bueno, simplemente estimula los movimientos, por lo que los cuerpos no vuelven a estar vivos, pero eso sigue siendo muy útil".

Parecía que Resentimiento se estaba divirtiendo explicando esto.

"La vida de una persona promedio no tiene mucho significado", continuó. "Sin embargo, para mí, este es el último tema de investigación. Si puedo desentrañar este poder, puedo crear un nuevo cuerpo artificial en un nivel completamente diferente de aquellos que usan cadáveres u homúnculos como base. Incluso el asiento de un Archidemonio ya no será solo un sueño."

Raphael se concentró en la empuñadura de una espada rota en su bolsillo.

Por eso había tantas réplicas de su espada.

"Ahora bien, pequeña dama, hagamos un intercambio", dijo Resentimiento con una reverencia respetuosa.

"¿Un intercambio?"

"Por cierto. Parece que este kodachi realmente no funciona si no eres tú quien lo usa. Puede depender de la sangre o de alguna otra llave dentro de ti, supongo. Bueno, en cualquier caso, quiero tu cuerpo. Si obedientemente haces lo que digo, no me importará devolver esos cadáveres a sus tumbas".

"¡Estás loco!" El Cazador de Espadas gritó. Luego sacó su kodachi y le dio un golpe. El resentimiento se movió para bloquear con su hoja a juego, pero sus movimientos no estaban ni cerca del nivel de ella. O al menos, ese debería haber sido el caso, pero...

"¡Gah!"

El kodachi salió volando de su mano. Se agarró la muñeca en estado de shock, dejando una gran abertura.

"¡Gah!"

Una cuerda se rompió y su máscara cayó al suelo. Antes de que pudiera recuperar sus sentidos, Resentimiento la agarró por el cuello y la levantó en el aire.

"Heh heh heh ... Permíteme enseñarte una lección, niña tonta. No deberías cruzar espadas con un hechicero armado. Te romperás la mano."

"Agh... Gah..."

"Oh querida. Tu cuello se romperá si no tengo cuidado."

La fuerza física de un hechicero trascendía los límites humanos. Emboscar a uno en la oscuridad de la noche era una cosa, pero no había forma de que alguien estuviera bien después de chocar con uno de frente sin la ayuda de la Armadura Ungida.

"¡Cazador de Espadas!" Raphael gritó mientras sacaba su arma.

"¡Oh, no, no lo harás! Ve a divertirte con ellos", dijo Resentimiento, levantando su kodachi.

El sonido agudo del vidrio rompiéndose resonó detrás de Raphael cuando los cilindros en la otra habitación se hicieron añicos. Se volvió hacia ellos para ver varios de los cadáveres arrastrándose sobre sus pies.

"¡Tch! ¡Monstruos no muertos!"

“Oye, no menosprecies mi trabajo. Esos son mis preciosos candidatos a cuerpos artificiales. Bueno, todavía no los he sintonizado, por lo que son solo cadáveres por ahora, pero siguen siendo importantes”.

Raphael ignoró la burla de Resentimiento y balanceó su espada para acabar con los muertos vivientes.

"¿Hgh?!"

Sin embargo, su espada se detuvo y se estrelló contra el estrecho pasillo.

"¡Ha ha ha! Qué idiota. ¿Cómo puedes balancear una gran espada en un espacio tan estrecho? ¿No puedes ver? Has entrado directamente en una trampa.”

Raphael no interpretó la burla del hechicero como una señal de derrota. Él no era el que estaba siendo acorralado aquí abajo, después de todo. Retiró su espada y fue a por una estocada en su lugar. El cadáver que atravesó dejó de moverse, pero la espada de Raphael se había astillado gravemente durante la batalla con el Cazador de Espadas. Después de empujarlo hasta la mitad, ya no pudo sacarlo.

"Awww, estás en un verdadero problema ahora", se rio Resentimiento.

La habitación era espaciosa, pero el pasillo era estrecho. El cadáver que había apuñalado ya no podía atacarlo, pero el siguiente vino volando directamente hacia él. Ya no podía sacar su espada, Raphael no podía esquivar.

"¡Hmph!"

En cambio, retorció su gran espada con todas sus fuerzas. La hoja grande se partió por la mitad, dejando escapar un sonido inesperadamente suave.

"Hmm... Ahora tiene la longitud correcta".

Ya había estado en un estado en el que podía romperse en cualquier momento, por lo que con la adición de la fuerza física que le otorgaba su Armadura Ungida, este era el resultado obvio. Ahora la mitad de largo que antes, era lo suficientemente ligero como para interceptar el ataque entrante. Raphael dio un golpe y envió la cabeza del cadáver por los aires.

“Solo siéntate y cállate”.

Raphael pateó el cuerpo sin cabeza de vuelta a la habitación. Como poseía la fuerza suficiente para competir con un hechicero, su patada envió el cuerpo volando hacia atrás como una bola que cae, derribando a los otros no muertos. Esto no fue suficiente para derrotarlos, pero fue más que suficiente para detenerlos. Sin siquiera respirar, Raphael se dio la vuelta y caminó hacia Resentimiento.

"Whoa, ¿estás seguro de que deberías estar columpiándote en algo tan peligroso?"

Sin embargo, Resentimiento aún sostenía al Cazador de Espadas por la garganta. No dudó en usarla como escudo humano. Él la tenía agarrada por la parte delantera del cuello, por lo que naturalmente estaba de espaldas a Raphael.

"¡Pensé que un hechicero haría eso!" Raphael exclamó mientras pateaba el suelo, enviando fragmentos de huesos e implementos de tortura oxidados volando hacia la cara de Resentimiento. El cuerpo de la niña estaba en el camino, por lo que era poco probable que alguno de los proyectiles diera en el blanco, pero aun así era más que suficiente como distracción.

"¿¿Él desapareció?!" Gritó el resentimiento.

En el siguiente instante, Raphael entró en rango como si se deslizara debajo de la sombra del Cazador de Espadas.

"¡Te tengo!" Raphael rugió mientras cortó hacia arriba, cortando limpiamente el brazo del hechicero.

"¡Aaaaargh!" El resentimiento gritó en agonía.

"¡Gah! ¡Hak!"

Raphael atrapó al Cazador de Espadas cuando ella tropezó con el brazo amputado, lo que la llevó a tener un ataque de tos. Ella al menos todavía estaba viva. Sin embargo, ahora que la tenía en sus brazos, él era el que quedaba completamente abierto para atacar.

"¡Detrás de ti!"

"¡Bastardoooooooo!"

Para cuando el Cazador de Espadas le advirtió, Resentimiento tenía un kodachi en alto y listo para atacar. Raphael la abrazó con fuerza y se acurrucó sobre ella para protegerla del golpe.



Un dolor sordo recorrió su cuerpo. Un líquido tibio brotó de su hombro. Cuando se dio cuenta de que había sido cortado, Raphael y la chica se estrellaron contra la pared.

"¿Por qué...?" El Cazador de Espadas preguntó con voz temblorosa mientras se deslizaban por la pared. "¡Podrías haberlo esquivado por tu cuenta!"

Raphael realmente no tenía el aliento para darle una respuesta. En cambio, simplemente respondió: "Él es el que ... ha sido arrinconado. A este ritmo... podemos... matarlo."

El resentimiento actuó con serenidad, pero probablemente no esperaba que su laboratorio fuera descubierto. Por eso no estaba realmente armado con ningún equipo típico de un hechicero, y en su lugar vino empuñando su carta de triunfo, Cielo Sin Luna, y exponiendo su verdadero cuerpo. Como prueba de eso, no había usado nada de su poder además de manipular los cadáveres.

Raphael volvió la mirada hacia Resentimiento. O para ser precisos, su mirada estaba fija en el suelo unos pasos por delante del hechicero. El kodachi del Cazador de Espadas que había dejado caer estaba atrapado en el suelo allí. Eso fue suficiente para que ella entendiera. Le dio a Raphael una resuelta inclinación de cabeza, y luego él se puso de pie. Todavía podía moverse. La herida era profunda, pero aún podía empuñar su espada. Los muertos vivientes más atrás también se estaban levantando y acercándose. Esta era su última oportunidad.

"¡Raaaah!" Raphael rugió y cargó directamente contra Resentimiento. Agarró la empuñadura de su espada como si fuera a aplastarla con sus manos y derramó toda su fuerza en un golpe final.

"¡Tonto!" Resentimiento, ahora con un solo brazo, proclamó cuando atrapó el golpe de Raphael con la otra mitad del Cielo Sin Luna. Incluso sin su fuerza mejorada, la espada en su mano era tan afilada que podía cortar cualquier hoja que golpeará. La gran espada de Raphael se hizo añicos, dejándolo solo con su empuñadura.

La herida en la espalda de Raphael se abrió, brotando una fuente de sangre. El resentimiento se burló de Raphael cuando el caballero cayó de rodillas.

"A pesar de la hoja afilada que robaste, tus habilidades son aburridas..." Dijo el Cazador de Espadas mientras se deslizaba detrás de él como una sombra, empuñando la mitad del Cielo Sin Luna que había recogido. El ataque de Raphael no había sido un acto de brutalidad sin sentido. Simplemente había estado ganando tiempo para que ella recuperara su arma.

"¿Y qué hay de eso ?!" Resentimiento gritó, girándose para encontrarse con su ataque. "¿Eh...?"

Sin embargo, no había kodachi en su mano. Más bien, él realmente no tenía una mano en absoluto. Todo, desde su muñeca para abajo, era un desastre destrozado. Raphael no había tenido la intención de romper el kodachi con su golpe. No, en su lugar, había apuntado a romper la mano de Resentimiento. La Armadura Ungida otorgó a su portador la fuerza física para igualar a un hechicero... y un aficionado no podría bloquear un golpe respaldado por tal fuerza, sin importar qué tan fina sea la hoja que empuñe.

"¡E-Espe—!" Resentimiento trató de rogar por su vida cuando Cielo Sin Luna se hundió en su cuello, pero con un movimiento rápido, su cabeza salió volando de su cuerpo. En ese instante, los incidentes del Cazador de Espadas que habían estado ocurriendo durante todo un mes finalmente llegaron a su fin.

13

"¿Estás seguro de que no necesitas ver a un médico?"

El Caballero Angelical había sufrido una grave herida al cubrir a Heidi. Lo había tratado después de salir de la cripta bajo la luz de la luna, luego dijo que tenía algo más que hacer, así que no iría a ver a un médico.

Después de la derrota de Resentimiento, los muchos muertos vivientes dejaron de moverse. Heidi realmente no entendía cómo funcionaba la hechicería, pero el caballero le aseguró que no se volverían a mover. Él dijo que la iglesia se encargaría de enterrarlos por la mañana, por lo que decidió dejarles ese trabajo a ellos.

"La Armadura Ungida otorga una bendición que acelera la recuperación de las heridas. Un corte así de pequeño se sellará después de un poco de descanso."

"Pero..."

"Más importante aún, mantén esas espadas a salvo para que no las roben de nuevo".

Heidi finalmente había recuperado Cielo Sin Luna, por lo que no iba a permitir que los usaran para el mal nunca más. Ella abrazó con cautela las dos espadas contra su pecho mientras escuchaba sus palabras.

"¿Por qué me cubriste...?" ella murmuró. "Podrías haber derrotado a ese hechicero por tu cuenta".

"Simplemente te deshiciste de algunas cáscaras vacías que estaban siendo manipuladas por Resentimiento", respondió el caballero con una mirada cansada. "No estaban vivos, así que no mataste a nadie. Como tal, eres un civil que debe ser protegido por los Caballeros Angelicales".

Heidi tenía la impresión de que había estado matando gente durante su búsqueda del Cielo Sin Luna. Y, sin embargo, este hombre la había absuelto tan fácilmente de tales pecados.

Él es realmente tan...

Heidi miró hacia el cielo nocturno, donde una luna casi llena colgaba sobre ellos. De hecho, una luna de dieciséis días. En Liucaon, también la llamaron la luna vacilante.

"La luna es hermosa, ¿no?"

"¡¿Hwah?!" Heidi chilló mientras saltaba ante el repentino comentario del caballero. "¡¿Q-Q-Q-Q-Qué estás diciendo?!"

"No lo sé, de verdad. Solo me preguntaba qué significaba la frase", respondió con una inclinación de cabeza.

Heidi se tapó la cara y respondió: "Antes de decirte eso, tengo una pregunta".

"¿Hmm? ¿Qué?"

"¿Cuándo notaste por primera vez... que yo era el Cazador de Espadas?"

El caballero se sumió en sus pensamientos por un momento antes de responder: "Me aseguré anoche cuando devolviste mi pañuelo. Tienes callos de espada impropios de una humilde chica de posada. Estaba seguro de que tenías un talento significativo."

"Aaah..."

Eso había sido descuidado por su parte. Si no fuera por eso, tal vez no la habría salvado.

O no. Creo que me habría salvado a pesar de todo.

Detrás de su exterior aterrador, este caballero era asombrosamente honesto y amable. Heidi admiraba ese aspecto de él.

"Sin embargo, sospeché algo por primera vez cuando te vi en la posada", agregó el caballero.

"Entonces... ¿de inmediato?" Heidi preguntó en estado de shock.

"Tienes la misma estatura... e incluso los mismos ojos. ¿Cómo no pude al menos sospechar de ti? Después de eso, investigué un poco y había evidencia circunstancial por todo el maldito lugar que señalaba tu camino. Francamente, no sabía a quién debería arrestar".

"Y sin embargo... en lugar de arrestarme, ¿me salvaste?"

"..."

Como era de esperar, el caballero no le dio respuesta a esa pregunta.

Él realmente me atrapó... Heidi pensó mientras su corazón latía como loco. No, había sido así desde que conoció a este hombre. Al principio, fue por miedo. Después de eso, se convirtió en sorpresa. Y luego, vino del desconcierto. Durante la batalla, martilló por la tensión. Pero ¿y ahora? ¿Por qué se sentía tan cálida?

"Hee hee..."

"¿Qué?"

Heidi de repente se rio y el caballero la miró con curiosidad, claramente confundido. El impulso de subirse a él comenzó a brotar dentro de ella. En este momento, estaba segura de que podría lograrlo. Así, Heidi levantó un dedo y miró a la luna.

"¿Hmm?"

Atraído por ese gesto, el caballero siguió su mirada y miró hacia arriba.

¡Una abertura!

Como su rostro ahora estaba indefenso, ella presionó sus labios contra los de él.

"¿Hrm?!"

El caballero cayó hacia atrás con una mirada de sorpresa en su rostro. Era la primera vez que lo había visto tan sorprendido, lo que hizo que su corazón latiera con una sensación de logro. La brisa de la montaña sopló su cabello sobre su rostro, y ella se lo echó hacia atrás con un dedo y sonrió con satisfacción.

"La luna es hermosa, ¿no? Eso es lo que significa."

Cuando lo dijo por primera vez, no había tenido el menor indicio de tales emociones. Pero ¿y ahora? En este punto, no podía expresar sus sentimientos de otra manera. El rostro del caballero estaba tan rojo que era visible bajo la tenue luz de la luna, otorgándole a Heidi una indescriptible sensación de embriaguez.

"Para que lo sepas, lo digo en serio", dijo como si cantara, claramente animada. "Esta es la primera vez que hago algo así con un hombre".

El caballero se quedó sin palabras, reacción que la hizo sentir insoportablemente feliz.

"¿Puedo escuchar tu nombre?" preguntó ella, imitando el tono que había usado una vez.

El caballero le devolvió la mirada con los ojos muy abiertos, luego se alborotó el cabello y refunfuñó: "Raphael... Raphael Hyurandell".

"Ya veo. Señor Raphael. Repitió su nombre como si estuviera recordando los eventos de esa noche y como si estuviera confirmando los sentimientos en su corazón. "Mi nombre es Himika. Himika Adelhide. Soy una cait sith de Liucaon. Heidi, no, Himika, luego sonrió con todo su corazón. Por favor, sonría, sir Raphael. Tu sonrisa es siempre tan maravillosa. Si lo haces más a menudo, nadie te temerá".

Parecía que entendió que esas eran palabras de despedida. El caballero, Raphael, cerró los ojos como si digiriera ese hecho.

En verdad, ella quería quedarse aquí con él. Tal vez no hubiera sido tan malo trabajar como Caballero Angelical a su lado. Estaba segura de que sería feliz estando con alguien cuya mera presencia hacía bailar su

corazón. Sin embargo, los Adelhides eran una de las tres familias reales de Liucaon, por lo que, como la hija mayor, Himika tenía el deber de regresar a su tierra natal y tener un hijo. Por lo tanto, ella no podía permanecer fuera de casa por más tiempo.

En poco tiempo, Raphael abrió los ojos una vez más, le dedicó una sonrisa y dijo: "Adiós entonces, Himika".

"Sí. Hasta que nos volvamos a encontrar, Sir Raphael."

Con eso, Himika desapareció como si se derritiera en la noche.

Seguro que algún día...

Esa promesa no se cumplió, ya que los dos nunca se reunieron. Cuando escuchó la noticia de que Raphael había heredado una Espada Sagrada, ascendiéndolo a las filas de los Arcángeles, habían pasado diez años.

14

"¡Maldita sea esa pequeña perra!"

En la capilla de la iglesia, un sacerdote profirió maldiciones impropias de su semblante. La chica había estado buscándolo, pero también había sido el mejor sujeto de investigación si deseaba aclarar el poder detrás del Cielo Sin Luna. Quería capturarla y usarla como un cuerpo artificial, pero después de que un miserable Caballero Angélico expusiera su laboratorio de investigación, todos sus cuerpos artificiales habían sido destruidos. Fue especialmente doloroso perder su preciado cuerpo artificial, que había creado a partir de un elfo. Eso hizo que la investigación de Resentimiento retrocediera al menos diez años.

No aún no. Esa niña no se ha dado cuenta de que todavía vivo.

Este era el dominio de Resentimiento. Para proteger su laboratorio de investigación, no tuvo más remedio que manipular un cadáver que empuñaba el cielo sin luna real, pero eso no importaba ahora que el cuerpo artificial ya no existía. No había nada que perder si volaba toda la ciudad.

Con los preparativos adecuados, un Caballero Angelical sin espada no era nada para él. Incluso si ahora empuñara ambas espadas del Cielo Sin Luna, la niña sería fácil de capturar. Y justo cuando se puso de pie...

"¿Estás bien, padre?" preguntó una niña mientras se asomaba por la puerta de la capilla, quizás despertándose en medio de la noche.

Resentimiento inmediatamente puso una sonrisa afable y respondió: "Sí, estoy bien. ¿Y tú? ¿Tuviste un mal sueño, tal vez?"

La verdadera hechicería del resentimiento no era la que le otorgaba fuerza al infligir dolor a los demás. De hecho, fue uno que lo liberó de su carne física, permitiéndole evolucionar hacia un cuerpo espiritual que vivía en un plano superior de existencia. A través de esto, descubrió un medio para robar cuerpos usando emociones poderosas como medio, como el sufrimiento y la desesperación. Si pudiera perfeccionar esta hechicería, mientras existieran los humanos, tendría vida eterna. Sin embargo, tal como estaba ahora, solo podía poseer cuerpos artificiales especialmente hechos o sus propios parientes consanguíneos, razón por la cual había comenzado esta serie de incidentes.

Entre todos ellos, el cuerpo de este sacerdote está cerca de la perfección.

El sacerdote aún estaba vivo. En lugar de ser manipulados, era más como si sus almas coexistieran en un caparazón. En cierto modo, era como tener personalidades divididas. El hombre que se había preocupado por los niños cuando hablaba con el Caballero Angelical durante el día definitivamente era la personalidad real del sacerdote. Sin embargo, carcomido por la enfermedad, su vida estaba llegando a su fin. Así fue como el Resentimiento había logrado deslizarse en la carne del sacerdote. Había sido un asunto simple hacer que este sacerdote demasiado serio sintiera una rabia tremenda. Todo lo que tenía que hacer era matar a algunos niños frente a sus ojos.

Después de capturar a esa niña, usaré a todos los estúpidos mocosos aquí para hacer mis próximos cuerpos artificiales.

Pero entonces, una duda repentina vino a mi mente. Resentimiento podía percibir los recuerdos del sacerdote como si fueran suyos, por lo que no pudo evitar preguntarse... ¿Esta chica que tenía delante era alguien a quien conocía? Sí que estaba. De repente apareció de la nada, y antes de que nadie se diera cuenta, se había desvanecido de nuevo. Era claramente extraño, pero nadie le había prestado atención. Por el contrario, todos habían actuado como si fuera una amiga desde hace mucho tiempo.

¿Qué diablos es este sentimiento...?

Justo cuando estaba a punto de retroceder por instinto, innumerables cuchillas se hundieron en la cara de Resentimiento. Dejó escapar un grito silencioso, que fue cuando se dio cuenta de que, a pesar de haber sido picado en pedazos, aún permanecía consciente. Tras una inspección más cercana, no había sido cortado. De hecho, el cuerpo del sacerdote estaba completamente ileso. Sin embargo, todavía sentía un dolor intenso como si lo hubieran hecho pedazos.

¡Esto es sed de sangre! ¡Uno en un nivel completamente diferente que te hace sentir muerto!

Resentimiento se estremeció, el sudor frío corría por su frente como una cascada. Permaneció completamente inmóvil mientras la chica pasaba por la puerta y se acercaba lentamente a él. Llevaba un vestido extravagante, demasiado antinatural para una joven huérfana, llevaba un muñeco de peluche espeluznante en sus brazos y tenía el pelo rubio recogido en coletas. Sus ojos eran del mismo color que su cabello, y albergaban una luz fría detrás de ellos como si estuviera mirando la basura más humilde.

“Tee hee hee... Te ves bastante pálido, padre. Es como si acabaras de tener un mal sueño.”

Resentimiento comprendió ahora la fría y dura verdad. Esa ola de sed de sangre había venido de esta niña. También sabía muy bien que incluso si estuviera en perfectas condiciones, no estaría ni cerca de ser lo suficientemente fuerte como para derrotarla. Ella era la muerte, una muerte absoluta que ni siquiera el Cielo Sin Luna estuvo cerca de manifestar. Incluso cuando conoció al Archidemonio Marchosias en el pasado, no había sentido tanta desesperación.

La chica se puso algo en la boca mientras caminaba hacia adelante como si no le importara en absoluto el estado de ánimo actual en la habitación. Estaba comiendo uno de los bocadillos que la chica de la posada había estado repartiendo durante el día.

“Ohagi tiene un sabor tan dulce y nostálgico. Tomé prestado uno para castigarla por irse. En cualquier caso, se ha vuelto bastante buena haciendo esto. Me pregunto si recuerda que yo le enseñé cómo hacerlo”.

Después de colocar la bola bastante grande en su pequeña boca, la niña se lamió los dedos con su lengua roja como si saboreara lo que quedaba antes de pararse frente a Resentimiento.

“Ahora bien, has sido una gran molestia. Y pensar que robaste el Cielo Sin Luna de la aldea de Adelhides, de todas las cosas.”

La chica extendió su mano libre, que estaba vacía. El gesto fue tan suave que fue como si estuviera a punto de acariciarle la cabeza. Tal vez se le permitió hacerlo, Resentimiento respiró hondo... y sintió aún más miedo.

"Agh... ¡Gah!"

La chica apretó ligeramente la mano y Resentimiento sintió un dolor agudo como si le hubieran agarrado el corazón. Esto no era dolor físico. Su mente... no, su misma alma estaba gritando.

“Lo estás poseyendo, ¿sí? Normalmente no me entrometo en los asuntos de los vivos, pero me pregunto, ¿realmente calificas como un ser vivo?”

Resentimiento sintió que su propia existencia crujía bajo la presión. Solo continuó existiendo por capricho de esta chica. Si apretara un poco más fuerte, no, incluso si estornudara, el alma de Resentimiento se rompería. En ese estado, restaurarlo estaría fuera de discusión. Sería eternamente separado del ciclo de la vida y la muerte misma.

“Un parásito que no posee un cuerpo propio y se adhiere a otros está cerca de ser un no-muerto. Que simplemente puedo barrer. Sin embargo, si uno tiene la voluntad adecuada para vivir una vida natural, entonces quizás eso también pueda considerarse vivir... ¿Entonces? ¿Cuál eres tú, me pregunto?”

Sus ojos dorados se acercaron. Aunque ella mantuvo el mismo control sobre su alma, él sintió una presión aún más tremenda que antes. Era como si la luna misma lo estuviera aplastando.

“H-Hah... Hak... V-Vivo. Viviré... como una persona.”

"¿Oh vaya?" dijo la chica con una sonrisa burlona. "¿No es el deseo de todo hechicero liberarse del cuerpo mortal y convertirse en no-muerto?"

Resentimiento finalmente entendido. Esta aterradora manifestación de la muerte vio a través de todo. Por eso se había quedado en la iglesia. Tal como había dicho, simplemente había estado allí para velar por el destino de los vivos, de esa chica y el Caballero Angelical. Sin embargo, ahora que todo había terminado, tenía que limpiar las cosas.

El resentimiento usó todas las fuerzas que le quedaban para negar con la cabeza. Su alma se estaba resquebrajando de arriba abajo. Si él ofendiera a esta chica, todo terminaría. La chica entrecerró los ojos como si mirara el montón de barro más sucio, y finalmente debilitó su agarre.

"Muy bien entonces. Te dejaré ir esta vez. Sin embargo, si alguna vez vuelves a poner una mano sobre esos niños... Bueno, no necesito explicarte, ¿verdad?"

Resentimiento asintió vigorosamente, incluso mientras temblaba de miedo. La chica acercó sus ojos para estar segura por última vez... y momentos antes de que su alma se rompiera, finalmente lo soltó. Ni siquiera le quedaba la fuerza para permanecer atado al cuerpo de este sacerdote, por lo que desapareció sin dudar para regresar a donde pertenecía: a su verdadero cuerpo.

Este incidente había privado a Resentimiento de la mayor parte de su poder y había reducido significativamente su vida. Después de aproximadamente una década, una vez más utilizó la hechicería que esta chica le había prohibido tocar, y luego encontró su fin último a manos de un niño que se convirtió en Archidemonio.

El sacerdote abrió los ojos y vio una habitación oscura. Era de noche. Parecía estar en la capilla, durmiendo la siesta en una silla.

"¿Estás bien, padre?"

Se volvió hacia la fuente de la voz y vio a una joven con ojos dorados mirándolo ansiosamente. No podía recordar su nombre por alguna razón, pero sabía que ella era una de las huérfanas bajo su cuidado. Sólo eso lo sabía con certeza.

"Sí. Perdóname. Parece que ha pasado bastante tiempo durante mi siesta. ¿Todos se han cepillado los dientes correctamente?"

"Por supuesto. Pete les dijo a todos que lo hicieran, y aunque Helena y Genie se quejaron todo el tiempo, todos están limpios y en sus camas".

"Ya veo. Soy afortunado de ser bendecido con niños tan bien educados".

Eran más de lo que podría haber pedido como hombre al que solo le quedaban unos pocos años de vida.

"Padre, debes vivir mucho más", dijo la niña como si leyera su mente. "Pete es el mayor y está haciendo todo lo posible, pero todavía depende de ti".

"Hmm... Tienes razón. Tengo que cuidarlos hasta que crezcan".

No podía permitirse el lujo de mostrar tal debilidad a los niños.

"Eso es lo mejor", dijo la niña con una sonrisa maternal. "Mañana vendrá un médico de la ciudad santa. Por favor, deja que te inspeccionen para que puedas vivir una larga vida".

Con eso, la niña se puso de pie con su muñeco de peluche en la mano.

"Bueno, entonces, que tengas una buena noche, padre".

"Si buenas noches."

Un momento después, la chica desapareció.

"¿Eh...? ¿Estaba hablando con alguien hace un momento?"

Mientras soplabla la brisa de la montaña, un enjambre de murciélagos voló hacia la luna y desapareció.

15

"Supongo que han pasado alrededor de veinte años desde que eso sucedió. Tenía unos treinta años en ese momento".

Con el paso del tiempo, Raphael, ahora un hombre de mediana edad, terminó sirviendo en el castillo de cierto hechicero, no, un Archidemonio. Y por algún giro del destino, era el castillo del mismo hechicero que no había logrado matar hace veinte años, Resentimiento. Sin embargo, ahora era la base del Archidemonio que había matado a Resentimiento.

Una niña con ojos color ámbar se sentó frente a Raphael mientras le contaba sus mejores recuerdos. Tenía cuernos gruesos, que asomaban por los huecos de su cabello verde mientras asentía con gran interés. En este castillo se la consideraba una princesa y, para Raphael, también era la hija de un compañero de armas insustituible.

"Cuando Kuroka perdió la vista y me la trajeron, supe a primera vista que era la hija de Himika. La Himika que yo conocía tenía alrededor de quince... y, bueno, Kuroka se veía como si hubiera hecho crecer un poco a Himika. Incluso tenía Cielo Sin Luna con ella".

Y luego, después de preguntar sobre su educación, se enteró de la muerte de Himika. Había arriesgado su vida y había logrado proteger a su hija. Como tal, deseaba elogiarla por esa hazaña en lugar de revolcarse en el dolor.

"¿Es por eso que adoptaste a Kuroka?" la pequeña dragona preguntó vacilante.

"Creo que sí... Después de enterarme de que no tenía parientes, me hice responsable de ella antes de darme cuenta".

"Entonces, ¿qué significa esa frase?" preguntó la niña, recostándose en su silla con un suspiro. "Ya sabes, 'la luna es hermosa, ¿no es así?'"

Los ojos de Raphael se abrieron por un momento antes de mostrarle una sonrisa amarga.

"Foll, todavía es demasiado pronto para que aprendas eso".

Raphael miró por la ventana... donde una luna redonda se cernía sobre el cielo. Había sido luna llena la noche anterior, por lo que era una luna de dieciséis días esta noche. En Liucaon, se la conocía como la luna vacilante. ¿Quién fue el que dudó en dar un paso adelante en ese entonces?

En ese momento, ni siquiera consideré la idea de perseguirla.

Ella era la princesa de los Adelhides. De cualquier manera, ella no habría podido casarse con él, pero él aún quería estar a su lado. ¿No hubiera sido posible vivir una vida feliz en Liucaon, vigilando a Himika y Kuroka desde cerca? El pensamiento parecía impropio a su edad, pero aún sentía tanto arrepentimiento.

"Estoy segura... Himika estaba feliz de haberte conocido", dijo Foll. Los ojos de Raphael se abrieron de golpe ante el estímulo inesperado. "Creo que pudo darlo todo porque te conoció. Es por eso que Kuroka sobrevivió y terminó conociéndote también".

"Tal vez tengas razón", respondió Raphael, con una sonrisa tranquila en sus labios.

Ahora que su historia había terminado, la pequeña dragona dejó su asiento. Sin embargo, justo cuando estaba a punto de salir de la habitación, se detuvo y dijo: “Oh, sí, Himika te dijo que sonrieras. ¿Qué hiciste después de eso?”

“¿Hmm? Bueno, seguí su consejo y traté de sonreír cada vez que me encontraba con alguien. Sin embargo, no tuvo mucho efecto”.

“Oh... Mmm...”

Hasta el día de hoy, Raphael no sabía que su sonrisa había sido tan feroz que aquellos a los que se enfrentaba habían sentido que iban a morir, por lo que terminó con 499 hechiceros atacándolo.

Después de despedir a la niña, que estaba haciendo una expresión bastante complicada, Raphael se levantó de su asiento. Lo único que estaba sobre su mesa era una máscara de zorro gastada.

Interludio III

“¿O-oye, Foll? ¿Kuroka sabe sobre esto?” preguntó Kuu, pálido al escuchar el final de la historia de Foll.

"Probablemente no. Por lo menos, no creo que Raphael se lo haya dicho."

“¡¿Qué?! ¡T-Tenemos que decírselo! ¡N-No deberíamos ser los únicos escuchando esto! ¡Kuroka tiene que saberlo!”

"¡No! ¡No puedes!”

Inesperadamente, Selphy fue quien impidió que Kuu se escapara.

“¿Selphy? ¿Por qué?”

“Realmente no sé cómo decirlo... quiero decir, si Kuroka no lo sabe, significa que la tía y el señor Raphael nunca se lo dijeron, ¿sí? Siento que no podemos ir y decírselo nosotros mismos en ese caso”.

“Estoy de acuerdo con Selphy”, agregó Foll asintiendo. "No le pregunté a Raphael sobre eso para poder decirle ni nada".

Con eso, Gremory hizo girar su silla de ruedas hacia el lado de Foll.

“¡Lady Selphy! ¡Lady Foll! ¡Realmente lo entiendes! ¡Estoy tan conmovida por tu crecimiento!”

Las lágrimas se derramaron de sus ojos dorados mientras la sangre corría por su nariz.

"En otras palabras, ¿fue una historia de amor secreta entre esos dos?" Manuela intervino. “Quiero decir, el padre de Kuroka era un hombre diferente, ¿verdad? ¿No sería malo contarle eso?”

“¡Una historia de amor secreta...! Kuu lo entiende ahora. Kuu pensó que ese tipo de cosas solo pasaban en las historias”, dijo la vulpina mientras asentía, con las mejillas rojas. "Si Kuroka se entera, Raphael debería ser quien se lo diga, o ella misma debería preguntarle".

"De hecho", respondió Gremory. “El poder del amor se ve enriquecido por el aspecto del secreto, lo que genera una tremenda fuerza nueva. Precisamente por eso es tan hermoso. Esa fue una manifestación maravillosa del poder del amor. ¡Como tal, el poder del amor que todos ustedes exhibieron hoy al comprender eso es muy puro!”

"¿En serio...?" preguntó Foll, sin entender realmente nada de lo que decía.

"Especialmente usted, Lady Selphy", continuó Gremory. "¡Siento un denso poder de amor tuyo que es incomparable con lo que poseías hace solo diez días!"

"¡Yaaay! Realmente no lo entiendo, pero ¡hurra!"

Selphy levantó ambas manos con inocente alegría. Foll desvió la mirada, preguntándose si realmente estaba bien haber contado la historia a este grupo, pero ya era demasiado tarde.

"Bueno, supongo que ahora es mi turno, ¿eh?" dijo Manuela.

"¿Oh? Compañera Manuela, ¿posee usted una historia de amor digna de esta etapa?" preguntó Gremory.

"Por supuesto. Bueno, solo mira a esos dos allí", respondió Manuela, luego señaló a Zagan y Nephy. Los dos acababan de terminar de comer sus maritozzi. Zagan estaba dando una calada a su pipa, mientras que Nephy se apoyaba en él... y ambos vestían ropas desconocidas.

"¿No quieres escuchar acerca de la vez que compraron esa ropa?"

Kuu volvió a su asiento y Gremory devolvió su silla de ruedas a su lugar original.

"Muy bien entonces. Escuchemos sobre el poder de amor de mi señor."

Con esa señal, Manuela empezó a contarles todo lo que pasó el día después de que Foll anduviera pidiendo historias de amor.

Capítulo IV: El Día Libre Del Archidemonio

1

Una tensión extrema se apoderó del cuerpo de Zagan mientras caminaba por el distrito comercial de Kianoides. Había muchas tiendas aquí con las que estaba familiarizado, como el lugar de Manuela, por lo que estaba acostumbrado a la zona. Sin embargo, Zagan estaba tan tenso que no podía mover el brazo y la pierna derechos hacia adelante correctamente. Incómodamente miró a su lado donde estaba su amada novia Nephy. Su cabello blanco puro estaba atado con una espléndida cinta roja. Su carita encantadora estaba resaltada por ojos azules. No vestía su uniforme de sirvienta habitual y, en cambio, vestía un vestido blanco y un abrigo de piel de aspecto suave. El mismo vestido que había usado en Raziel, de hecho.

Nephy miró a Zagan exactamente al mismo tiempo, por lo que sus ojos se encontraron sin querer.

"¡H-Ha ha ha!"

"Heh... Heh heh..."

Los dos desviaron la mirada a toda prisa y soltaron risas secas. Hoy, Zagan tuvo una cita con Nephy. Había dejado sus deberes en el castillo a Raphael y Kimaris, mientras que Nephy se estaba tomando un merecido descanso. Además, había enviado a esa abuela problemática a un negocio. Nadie podría interponerse en su camino ahora, y si lo hicieran, simplemente se desharía de ellos. Y, sin embargo, a pesar de lo bendecido que era este momento, los dos estaban atrapados repitiendo esta interacción una y otra vez.

Era alrededor del mediodía. Habían planeado regresar al castillo al atardecer, por lo que en realidad no tenían tanto tiempo, incluso si usaran toda la tarde. La cita había sido un evento repentino, y se habían visto envueltos en cierto incidente esa mañana, por lo que les tomó algo de tiempo salir.

¡Grr! ¡Aunque finalmente pude tener una cita con Nephy...!

Zagan recordó cuánto tiempo había pasado desde su última salida. Fue durante su (falsa) luna de miel a la Ciudad Santa Raziel, que fue hace unos

dos meses. Había jurado hacer feliz a Nephy, pero este era el estado actual de las cosas.

Todo esto fue culpa de Shere Khan, por lo que Zagan tuvo que deshacerse de ese Archidemonio rápidamente. Sin embargo, Naberius era igualmente culpable por traerle un asunto preocupante a primera hora de la mañana. Aun así, si no fuera por el incidente dentro del sueño, es posible que Zagan no hubiera podido invitar a Nephy a una cita como esta. Con eso en mente, había lugar para la consideración. Como resultado, también tuvo la oportunidad de solicitar que se hiciera un anillo de bodas, por lo que decidió perdonar al espectador.

El principal problema era el propio Zagan. A pesar de que finalmente estaba en una cita, estaba rígido por la tensión. Él sabía la razón de eso, por supuesto. Cuando la invitó a una cita por la mañana, en parte debido al incidente momentos antes, impulsivamente abrazó a Nephy. Este no había sido su primer abrazo, por supuesto. La tenía sentada en su regazo todo el tiempo, y hace solo unos días, incluso la había cargado como una princesa. Vaya, incluso hubo raras ocasiones en las que frotó sus mejillas contra las de ella. De hecho, quería hacer esas cosas todos los días, pero con lo ocupados que estaban los dos y todas las obstrucciones en su camino, simplemente no podía encontrar el tiempo. Sin embargo, ese abrazo en la mañana se sintió emocionalmente diferente, incluso si no podía explicarlo del todo.

Él la había preocupado tanto, y luego ella incluso lo salvó, y cuando regresó, ella lo recibió con una sonrisa sin mostrar ni el más mínimo indicio de tales dificultades. Había sentido una mezcla difícil de categorizar de paz, satisfacción y culpa presionando su pecho y la había abrazado por impulso. Después de eso, le resultó muy difícil mirar a Nephy. Cada vez que intentaba obligarse a mirarla, ella parecía tan deslumbrantemente radiante que no solo su corazón, sino todo su cuerpo podía romperse en un millón de pedazos. Había utilizado la hechicería para controlar el flujo de sangre y los músculos del corazón, evitando de alguna manera tener que desmayarse. Si no fuera por eso, hace tiempo que se habría derrumbado. Este latido enloquecedor de su corazón requería el uso completo de la hechicería de un Archidemonio para resistir.

¿Quizás esto es lo que llaman enamorarse de nuevo?

El nerviosismo de Zagan parecía ser contagioso, por lo que incluso Nephy se había puesto rígido antes de darse cuenta. Por lo tanto, a pesar de que finalmente tuvieron tiempo para tener una cita, ambos estaban en este estado inútil.

¡A este ritmo, habremos dado una vuelta y regresado a casa sin siquiera poder hablar!

Bueno, eso en sí mismo no sonaba tan mal, pero se sentía algo aburrido para su primera cita en dos meses. Nephy parecía que ella era de la misma opinión. Abrió la boca, incapaz de decir nada, sus orejas puntiagudas saltando antes de caer. Todo lo que Zagan pudo hacer fue retorcerse por lo lindas que eran sus orejas. Se sentía tan impotente.

Todos los peatones que pasaban asintieron con la cabeza ante lo pacíficas que se veían las cosas, sonriendo cálidamente mientras los miraban a los dos. No es que Zagan y Nephy se dieran cuenta, por supuesto. En cambio, se dieron cuenta de que la gente del pueblo había comenzado a cambiarse la ropa de invierno por la de primavera. Hoy fue el último día de Kanata, así que aunque las noches eran frías, el día se volvió bastante cálido. El atuendo de Nephy estaba destinado al invierno. No era extraño usarlo ahora, pero probablemente era una buena idea comprar ropa de primavera. Y así, Zagan se aclaró la garganta y finalmente entabló una conversación.

"¡Uhhh, Nephy!"

"¿S-Sí?!"

Ambas voces se quebraron y se cubrieron la cara avergonzados. Aun así, esta vez, lograron recuperar la compostura en cuestión de segundos.

"Um, ya sabes, se ha vuelto un poco cálido ahora, así que ¿qué tal... mirar algo de ropa de primavera?"

"¡C-Cierto! ¡Hablamos de salir a recoger algo de ropa también!"

"¡E-Exactamente!"

En su primera cita, habían discutido elegir ropa el uno para el otro. Esto, trágicamente, no se había hecho durante dos meses. Zagan se sintió abrumado por su propia ineptitud, pero esto fue suficiente para deshacer parte de la tensión y suavizar la expresión de Nephy.

Excelente. Nephy finalmente me sonrió.

Nephy era adorable cuando estaba avergonzada, pero su sonrisa natural era mucho mejor. Zagan asintió con admiración mientras Nephy ladeaba la cabeza.

"¿Sucede algo, Maestro Zagan?"

"Oh, no, um... sobre esta mañana... Perdón por sorprenderte".

Sabía que mencionarlo era un mal movimiento, pero terminó respondiendo por reflejo. Fue un horrible desliz de lengua, pero Nephy aún le sonrió.

Todo está bien. ¿No trajiste a Lilith y Lady Alshiera de vuelta a salvo?

"No, eso no es lo que quiero decir..."

Zagan nunca habría abandonado a ninguno de sus subordinados cuando trabajaron tan duro por él. El incidente de esta mañana involucró a Lilith atrapada dentro del mundo de los sueños y Zagan iba a salvarla. Sin embargo, eso no era lo que estaba en su mente. Bueno, también lamentaba haber hecho que Nephy se preocupara por él, pero ese no era el punto.

En poco tiempo, Nephy finalmente se dio cuenta de lo que quería decir, por lo que tanto sus orejas como sus mejillas se pusieron de color rojo brillante.

"A-Auuh... Eso fue... um, sorprendente, pero no me disgustó ni nada..."

Se cubrió las mejillas sonrosadas con ambas manos, dejando sus ojos despejados mientras devolvía la mirada a Zagan.

"Um, Maestro Zagan. Lo que quiero decir es... que fue la primera vez que me abrazaste con tanta pasión."

"¿E-Es eso así?"

"Sí."

Ahora que lo mencionó, tal vez había sido la primera vez que la había abrazado sin previo aviso. Incluso esa vez que Nephy fue secuestrada, todo lo que pudo hacer fue devolverle tímidamente el abrazo. Ahora se arrepentía de no haberlo hecho nunca después de tanto tiempo.

"A-Así que hoy me siento algo extasiada", dijo Nephy con una sonrisa amable. "Como tal, apenas puedo mirarte a los ojos..."

"¡Hnnngh!"

Él no sabía que la había complacido tanto. Al enterarse de que sí, Zagan se encontró incapaz de soportar la sensación desgarradora y cayó de rodillas. Sin embargo, todavía era un hechicero entre las filas de los Archidemonios. Así, utilizó las artes secretas de su hechicería para volver a levantarse como si nada hubiera pasado.

"Si no te disgustó... ¿entonces no te importará si lo hago de nuevo?"

"¡Oh! Um... Uhhh... Siéntete libre", respondió Nephy con un movimiento de cabeza, todo su rostro rojo brillante. "Sin embargo, si lo haces todo el tiempo... será demasiado estimulante. Así que... solo de vez en cuando."

"C-Correcto. Si lo hago demasiado, dudo que mi corazón aguante".

"Hee hee... Somos iguales, entonces".

"C-Ciertamente... Podrías decir eso".

La cara de Zagan todavía se sentía un poco rígida cuando sonrió, pero estaba mucho mejor que cuando salieron del castillo.

"Ah..."

Sus manos se rozaron entre sí, lo que provocó que ambos soltaran jadeos audibles. Ahora que lo pensaba, a pesar de que estaban en una cita, había suficiente espacio entre ellos para que cupiera otra persona. Bueno, si algún temerario hubiera intentado interponerse entre ellos, Zagan les habría arrancado la cabeza.

Zagan le tendió la mano y Nephy envolvió tímidamente sus dedos alrededor de su meñique. Esto era lo mismo de siempre, pero no iba a pasar la prueba hoy. Nephy sacudió la cabeza para prepararse y luego agarró con fuerza la mano de Zagan.

¡O-Oooh! ¡N-Nephy está estrechando mi mano con firmeza!

Eso fue suficiente para que su corazón latiera como un martillo. La sangre corrió a través de su sistema como si fuera a romper todos sus capilares. Si no fuera por su especialidad en hechicería para fortalecer el cuerpo, habría caído muerto.

Desconocido para ellos, muy lejos de Kianoides, Gremory murmuró: "¡Hgh! Qué enorme poder de amor... ¿Qué le está pasando a mi señor?" Sin embargo, esa es una historia para otro momento.

2

"Realmente no soy alguien para hablar, pero ¿es por eso que terminaste viniendo a mi tienda?"

Zagan y Nephy terminaron yendo a la tienda de Manuela. Ella era una avaricia con un gran talento cuando se trataba de moda. Sin embargo, tenía la horrible costumbre de usar a cualquiera que coincidiera con sus gustos como una muñeca disfrazada. Obviamente, Zagan no quería visitar su tienda en su cita, pero él y Nephy no tenían un lugar mejor a donde ir cuando se trataba de elegir ropa.

Manuela miró asombrada por su elección de fecha, mientras que la chica vulpina, Kuu, corría atendiendo a los clientes presa del pánico. Zagan nunca había visto a Manuela sirviendo a los clientes correctamente, por lo que se preguntó si realmente alguna vez hizo algún trabajo serio aquí.

"Me resulta bastante irritante", dijo Zagan con amargura. "Aun así, no recuerdo haber estado insatisfecho con lo que sea que elijas para nosotros".

Honestamente, hubiera preferido no tener que venir aquí, pero no había duda de que Manuela tenía un gran sentido de la moda cuando no estaba jugando. Nephy, por supuesto, estaba planeando elegir qué ropa usaría Zagan, pero podía hacerlo con tranquilidad precisamente porque Manuela se encargó de qué mostrarle en primer lugar.

"Lo siento", dijo Nephy con una sonrisa forzada. "Realmente no hay mejor lugar para elegir ropa, sabiendo que cualquier cosa que obtengamos será buena".

"Bueno, cuando lo pones así, solo tengo que jugar, quiero decir, no puedo negarme, ¿verdad?"

"Oye... ¿Qué demonios estabas a punto de decir allí?" preguntó Zagan, dirigiendo una mirada aguda hacia Manuela, quien descaradamente desvió la mirada y comenzó a silbar.

En cualquier caso, si Zagan fuera del tipo que pierde los estribos cada vez que ella hace esto, ni siquiera habría venido aquí.

"Hmph, lo que sea", continuó. "Más importante aún, estamos buscando ropa de primavera. ¿Dónde guardas eso?"

"Nuestros productos de primavera están alineados en el estante de allí. La ropa de dormir la guardamos más atrás en la habitación secreta..."

"No necesitamos nada de eso".

Bueno, no podía negar que tenía cierto interés en el tema, pero no era el momento adecuado. Zagan se dirigió al estante en cuestión antes de que comenzara a hacer algo innecesario.

"Manuela, ¿dónde guardas la ropa de los hombres?" preguntó Nephy. "No veo ninguno".

"La ropa de hombre está así en los estantes más al fondo... ¿Eh? Espera, ¿estás aquí para buscar ropa para el señor Zagan?"

"Um, sí... Queríamos escoger ropa el uno para el otro", dijo Nephy mientras sonreía tímidamente, lo que hizo que el corazón de Zagan volviera a latir con fuerza. En contraste, la expresión de Manuela se volvió sombría.

"Oh, sí, estás aquí en una cita, ¿verdad?" ella preguntó.

"Um, sí..." respondió Nephy, asintiendo mientras sus orejas enrojecidas temblaban.

Manuela miró incrédulamente a Zagan y dijo: "Bueno, no hay nada que hacer si te ves un poco tosco si estás aquí para comprar ropa, pero ¿no tienes nada mejor para caminar en una cita?".

Zagan estaba vestido con su túnica habitual, por lo que tenía razón. No era muy apropiado para una cita. Todo lo que pudo hacer fue gemir ante el hecho.

"¿Q-Qué puedo hacer? La ropa de un hechicero está repleta de una multitud de hechicerías. No puedo cambiarlos por otra cosa en un momento dado".

Para un hechicero, la ropa era una fortaleza de hechicería. La habilidad de Zagan para devorar la hechicería provino de sobrescribir el hechizo de su oponente después de ver lo que estaban lanzando e invocar exactamente lo mismo en el mismo momento. Sin embargo, para que pudiera procesar tanta información tan rápidamente, tuvo que acelerar las señales que corrían por sus nervios y reforzar su fuerza para que pudieran soportar la carga. Solo al superponer tales hechicerías una encima de la otra,

hechicerías que abrumarían a cualquier persona normal, fue posible para él exhibir su poder.

Kianoides era el dominio de Zagan. Quitarse la túnica no lo dejó completamente desarmado, pero habría sido el equivalente a tirar la hechicería que siempre tenía lista. Alguien del nivel de Barbatos necesitaría dos, o tal vez incluso tres golpes serios para matar en ese caso. Además, aunque no sucediera nada ahora, Zagan estaba en guerra con Shere Khan, por lo que no iba a hacer algo tan tonto incluso cuando tuviera una cita con Nephy.

“Haaah”, suspiró Manuela con ostentación. “Esas son tus circunstancias, no las de Nephy, ¿verdad?”

“M-Manuela. Decidimos tener una cita esta mañana, por lo que el Maestro Zagan no tuvo tiempo de prepararse”.

“No lo defiendas, Nephy. Esta es una cuestión de etiqueta. ¿No estás vestida tan linda?”

Las palabras inesperadamente sinceras hicieron que Nephy se quedara boquiabierto y retrocediera un paso.

“Grr. Cómo te atreves...”

Al ver a Zagan claramente desconcertado por los comentarios de Manuela, Kuu comenzó a entrar en pánico.

“¡Jefa! ¡Dijiste demasiado! El señor Zagan es un Archidemonio, ¿sabes?”



El mundo era enorme, pero Manuela era probablemente la única civil que se atrevería a hablarle tan duramente a la cara de Zagan.

Los hombros de Zagan temblaron cuando, con enojo, empujó su dedo hacia ella y declaró: "¡No hay lugar para la discusión! ¡Es justo como bien dices!"

Luego se puso de pie en toda su altura, maldiciendo su propia debilidad, y se volvió hacia Nephy.

"Lo siento, Nephy. Yo traje la vergüenza sobre ti."

"¡Para nada! No me importa. Por el contrario, por eso, disfruto eligiendo ropa para usted, Maestro Zagan."

"Ya veo... Nephy, eres tan amable. Está bien, lo he decidido. Me probaré todo lo que quieras que haga hoy. Incluso compraré lo que quieras."

"¡O-Okay!"

No había olvidado su objetivo de elegir ropa para Nephy, por supuesto. Pero antes de eso, Zagan tenía que convertirse en un hombre adecuado para ella. Al verlos a los dos darse la mano y mirarse fijamente, Manuela sonrió como si hubiera encontrado el juguete más divertido... No es que Zagan se diera cuenta.

3

"Entonces, Nephy, ¿qué tipo de ropa quieres que use el señor Zagan? ¡Personalmente, creo que estas hombreras puntiagudas se ven realmente como un Archidemonio!"

"Vamos, no juegues, Manuela. Tengo que encontrar algo que se adapte al Maestro Zagan".

El tono repentinamente fuerte de Nephy trajo una sonrisa sarcástica a la cara de Manuela.

"Hee hee ... ¿Ropa que le queda bien, dices? Bueno, ¿qué tipo de cosas tienes en mente?"

"Veamos... En el sueño de ayer... um, quiero decir, el frac que usó para mí el otro día me dejó una linda impresión. Le quedaba perfecto".

A ella le gustaba mucho ese. Las mejillas de Nephy se pusieron ligeramente rojas cuando miró hacia atrás en el momento como si estuviera soñando.

"Espera, ¿qué? ¿El señor Zagan llevaba frac? ¿Qué provocó eso?" Manuela preguntó, agarrando los hombros de Nephy con firmeza.

Nephy instintivamente desvió la mirada y respondió: "Um, es un poco difícil de explicar".

Bueno, habría sido bastante difícil para cualquier persona normal entender el sueño que Lilith les había mostrado. Sin embargo, la respuesta evasiva solo estimuló aún más la imaginación de Manuela. Zagan realmente hubiera preferido que ella y Gremory aprendieran algo de autocontrol.

"¡Hnnngh! ¡Este es el tipo de situación que adora el camarada Gremory! ¿Y tú, Nephy? ¿Qué tipo de atuendo usaste? ¿Puedes decirme en detalle?"

"¿Eep? ¿Y-Yo? Yo, um..." Nephy se apagó. Luego hizo girar sus dedos índices y respondió con una mirada satisfecha: "Usé... la ropa del Maestro Zagan..."

A pesar de que su voz prácticamente se desvaneció en el más silencioso de los susurros al final, los ojos de Manuela brillaron como los de un ave de rapiña.

"¡La camisa del novio! ¡¿Por qué no me llamaste para ver eso?! ¡Te habría coordinado el atuendo perfecto!" Manuela gritó, agarrándose la cabeza con desesperación.

"Um, jefa, ¿no se soltaron precisamente porque no estabas allí?" Kuu murmuró desde un lado.

"¿Kuu? ¿Te gustaría tratar de atender a los clientes en un micro bikini esta tarde?"

"¡Jefa! ¡Kuu es una buena chica! ¡Kuu no dijo nada!"

La pobre vulpina suplicaba por su vida con lágrimas en los ojos. Con eso, Nephy volvió a sus sentidos y soltó una tos intencional.

"E-En este momento, estamos discutiendo la ropa del Maestro Zagan, Manuela".

"Sí, sí. Hmm... ¿Te gustaría que usara algo ajustado?"

"Ese no es realmente el caso... o espera, no, tal vez lo sea. Después de todo, el maestro Zagan tiene una figura encantadora".

De alguna manera, escuchar a los dos hablar sobre él hizo que Zagan sintiera picazón en todo el cuerpo.

Si tuviera que decirlo, en realidad estoy feliz por eso, ¿por qué me siento tan avergonzado?

Nephy parecía sentirse tímida con solo hablar de eso, mientras cubría sus mejillas rojas con ambas manos. Su adorable comportamiento casi hizo que Zagan se agarrara el corazón y se pusiera en cuclillas en el suelo. Por otro lado, Manuela, quien estaba disfrutando de cerca la figura tímida de Nephy, hizo una expresión inesperadamente seria.

"Ya veo. Bueno, encontrar algo que le quede bien es importante, pero ¿cómo quieres que se vea mientras caminan juntos por la ciudad? ¿Qué tipo de atuendo te gustaría que usara para eso?"

"¿Cómo quiero verme mientras caminamos...?" Nephy murmuró, hundiéndose en sus pensamientos con una mirada infinitamente seria antes de que sus orejas puntiagudas se levantaran. "¡Quiero intentar caminar vestido como los demás habitantes del pueblo!"

Los ojos de Zagan se abrieron al escuchar esa respuesta totalmente inesperada.

Ahora que lo pienso, Nephy nunca ha usado ropa similar a la que usa la gente normal del pueblo.

Lo mismo se aplicaba a Zagan, naturalmente. Siempre había tenido la impresión de que no podía hacer que Nephy usara ropa gastada, por lo que terminó eligiendo vestidos y camisas de clase alta para ella. Sin embargo, aunque esa ropa era estándar para los nobles y similares, no era típica para la gente normal del pueblo.

¿Qué tipo de ropa usa la gente normal del pueblo, de todos modos?

Había caminado junto a muchas personas en el camino hacia aquí, pero la imagen de ellos permanecía borrosa en su mente. ¿Quizás no tener características particularmente distintivas era el punto?

Normalmente, cuando caminaba con Nephy, solo tenía ojos para ella... y cuando estaba solo, nunca se molestaba en prestar atención a nadie a su alrededor. Este fue el resultado final de tales acciones. No es que Zagan realmente entendiera esta faceta de sí mismo, por supuesto. Dejando a un lado al Archidemonio mientras reflexionaba sobre tales cosas, Manuela asintió con la cabeza.

"Mhm. Lo entiendo. Vayamos con la ropa normal como concepto de hoy".

"¿Ropa normal?" repitieron Zagan y Nephy, ambos ladeando la cabeza a pesar de que las palabras tenían sentido individualmente.

"Ahora que lo mencionas, no poseemos nada que consideres normal", respondió Zagan.

"Sí, qué punto ciego", estuvo de acuerdo Nephy.

Durante su tiempo como niño abandonado, habría sido absurdo llamar a los harapos que había usado ropa adecuada, y las cosas que había robado o encontrado estaban en su mayoría rotas y sucias, por lo que ninguna de ellas podría considerarse 'ropa normal'. Ahora que lo pensó, Zagan se dio cuenta de que no estaba tan familiarizado con el concepto que nunca se le habría ocurrido a él mismo. Él asintió con la cabeza en comprensión mientras Manuela sacaba un juego completo de ropa.

"¿Qué tal algo como esto para empezar? Inténtalo."

Pensó que ella iba a empezar a cambiarse de ropa sin preguntarle, lo que es bastante aterrador, esta ave no era un hechicero, pero podía cambiar la ropa de alguien tan rápido que sus sentidos como Archidemonio no podían seguirle el ritmo, pero en lugar de eso, ella lo llevó al vestidor. habitación. ¿Qué estaba tramando?

"Tómese su tiempo, Maestro Zagan".

"S-Sí. Vuelvo enseguida."

Nephy lo despidió con una mirada esperanzada en su rostro cuando Zagan entró al vestidor. El espacio solo era lo suficientemente grande para que una persona se parara. Había un espejo de cuerpo entero frente a él y varios ganchos y perchas en la pared.

Zagan se quitó el manto y la túnica y los colgó. Eran la fortaleza de Zagan, por lo que se les implantaron severas trampas que se activarían si algún

extraño las tocara. Dudaba que Manuela intentara algo, pero por si acaso, colocó una barrera para que no pudieran ser tocados en absoluto. Después de todo, requería un esfuerzo y consideración adecuados para que un Archidemonio jugueteara entre civiles.

Zagan se quitó la camisa y, ahora en topless, trató de ponerse lo que le habían dado, pero se detuvo repentinamente.

"¿Hm...? ¿Cómo se usa esto?"

Manuela le había regalado una camisa lisa, un pantalón, una prenda de abrigo sin mangas—un chaleco, si recordaba bien—y una chaqueta. Sabía eso, pero había dos artículos que parecían cuerdas que no tenía idea de cómo usar. Uno tenía herrajes de metal en los extremos. Parecía que estaban destinados a engancharse en algo, pero no podía decir exactamente qué. El otro era más grueso en un extremo, pero no había otros rasgos perceptiblemente diferentes al respecto. No tenía ni idea de para qué era.

"Maestro Zagan, ¿pasa algo?" preguntó Nephy, preocupada después de escuchar a Zagan gemir.

"Mmm... Hay algunas cosas aquí que no sé cómo usar".

"Oh..."

"Oh, qué terrible. Nephy, préstame tu oído por un segundo...", dijo Manuela.

Zagan no podía escuchar lo que Manuela le estaba diciendo a Nephy.

Preferiría que ella no plante ideas raras en la cabeza de Nephy... pensó mientras una pizca de ansiedad corría por su mente.

"¡De acuerdo! ¡Esa es la esencia! ¡Dale tu todo!" gritó Manuela.

"¡S-Sí!"

Después de que Zagan escuchó lo que sonó como una respiración profunda desde fuera del vestidor, Nephy levantó la voz una vez más.

"M-Maestro Zagan, disculpe".

Y con ese prefacio, Nephy abrió la cortina que custodiaba el vestidor.

"..."

“...”

Sus ojos se encontraron... y Nephy se congeló.

“¡Eek!”

Poco después, Nephy gritó y cerró la cortina.

"¿E-Estás bien, Nephy?"

“P-P-P-P-Perdóname. No sabía que todavía estabas cambiando.”

Ahora que lo mencionó, Zagan solo se había puesto la camisa y aún tenía que abrocharla. Obviamente, Nephy había perdido la presencia de ánimo después de ver tal espectáculo.

“No estoy mostrando nada que deba preocuparte”, dijo Zagan.

"Bueno, estoy preocupada".

Habiendo dicho eso, no tenía sentido seguir hablando de eso desde el otro lado de la cortina, por lo que Nephy tomó una decisión.

"Maestro Zagan, lo estoy abriendo".

"Adelante."

Zagan quería mirar a Nephy, ya que estaba actuando con timidez, pero en realidad no quería molestarla, así que se abotonó la camisa mientras le respondía. Nephy abrió el más pequeño de los huecos en la cortina y asomó la cabeza por dentro. Su cabeza envuelta con fuerza por las cortinas, combinada con la forma en que su cabello blanco se enredaba alrededor de su rostro, hacía que Nephy pareciera estar enterrada en un bulto de pelusa. Su encanto absolutamente desbordante hizo que Zagan se sintiera mareado, pero se mantuvo firme con determinación.

"Lamento tomar su tiempo", dijo. "¿Sabes cómo usar estos?"

"Ah..."

A pesar de que Zagan se sentía incómodo, Nephy miró con la boca entreabierta y dejó escapar un suspiro como si hubiera visto algo inusual. Su atención parecía estar enfocada únicamente en Zagan vistiendo una camisa y pantalones.

Ahora que lo pienso, nunca me había vestido así frente a Nephy, ¿verdad?

¿Era esto lo que la gente llamaba ropa informal? Normalmente, estaba completamente equipado con su túnica y manto, y en raras ocasiones, se vestía con la ropa remilgada y adecuada de un noble. Estaba avergonzado por lo desordenado que parecía, pero Nephy lo devoró con avidez con los ojos. Fue divertido seguir viéndola hacerlo, pero ahora él era el que comenzaba a sentirse tímido.

Incapaz de soportarlo más, Zagan habló primero y dijo: "Uhhh, ¿Nephy?"

"¡Oh! ¿S-Sí? ¿Qué es?"

"Bueno, quiero decir, estaba preguntando acerca de estos..."

Zagan le mostró las dos cuerdas y Nephy asintió de inmediato.

"Esta es una corbata y estos son tirantes".

"¿Hmm? ¿Esto es una corbata?"

Zagan sabía de corbatas, pero solo había usado corbatas de moño y pañuelos para el cuello. Era la primera vez que veía uno con esta forma.

"Parece que este es el tipo que usa la persona promedio".

"Hmm, ya veo... Ser 'normal' realmente es difícil. Todo es desconocido para mí".

"Hee hee... Yo también estoy un poco nervioso por eso".

Guiado por la sonrisa de Nephy, Zagan le devolvió una sonrisa propia.

A continuación, veo a Nephy con "ropa normal", ¡así que esto debería ser un placer!

Después de que terminara de vestirse, sería el turno de Nephy. Entonces recordó el otro cordón en su mano.

"¿Cómo usas este, entonces? Nunca he oído hablar de los tirantes."

"Es un tipo de cinturón. Es una forma de sujetar los pantalones para que no se caigan. Parece que colocas estos clips en tus pantalones y luego pasas los cordones sobre tus hombros".

Zagan estaba familiarizado con los cinturones que iban alrededor de la cintura, pero podía usar la brujería para ajustar el tamaño de los pantalones que no le quedaban bien, por lo que en realidad nunca había tenido la

oportunidad de usar uno. Esta también era la primera vez que Nephy veía un par, por lo que miró los tirantes con gran interés.

Zagan usó el espejo para revisar su espalda y ajustar la posición de los tirantes para arreglar sus pantalones en su lugar. Parecía que los pantalones no le quedaban bien, lo que lo hacía sentir algo inquieto, pero aparentemente así era como la gente normal hacía las cosas. Después de eso, recogió la corbata, pero se detuvo abruptamente.

Espera, sé que va alrededor de mi cuello, pero ¿cómo?

La forma no era adecuada para formar un lazo y era demasiado rígida para usarla como un pañuelo para el cuello. Nunca había visto uno antes, por lo que no tenía idea de cómo se suponía que debía verse cuando se usaba.

"Um, ¿quieres que te lo ate?" preguntó Nephy, viendo su confusión.

"¿Sabes cómo?"

"Sí, Manuela me acaba de enseñar".

Eso fue suficiente para que Zagan se diera cuenta de la verdad de la situación.

¡Maldita Manuela! ¡Ella eligió esto específicamente porque era poco probable que supiera cómo usarlo!

Lo había configurado de manera que Nephy no tuviera más remedio que mirar mientras se cambiaba. Bueno, Nephy estaba complacido con el giro de los acontecimientos, así que eso realmente no importaba.

"Entonces, por favor hazlo", dijo, obedientemente entregándole la corbata a Nephy.

"¡Sí!"

Zagan no había pensado mucho en qué significaba exactamente que Nephy se lo atara.

"E-Entonces... disculpe".

Obviamente, era demasiado difícil hacerlo desde fuera del vestidor, por lo que Nephy entró.

¿Qué es esto? Se siente como si algo inmoral estuviera a punto de comenzar.

Estaban solo ellos dos en un espacio estrecho. Su corazón latía con fuerza. Nephy se puso de puntillas para envolver la corbata alrededor del cuello de Zagan mientras él bajaba un poco la cabeza para que le resultara más fácil. Fue entonces cuando se dieron cuenta de lo cerca que estaban el uno del otro.

Sus rostros casi se tocaron. Nephy tenía los brazos estirados, así que era como si lo estuviera abrazando a medias. El espacio demasiado estrecho del vestidor trajo una sensación de inmoralidad a la situación.

Había un ligero aroma floral en el aire. Quizás habiendo elegido enfatizar el comienzo de la primavera, un olor dulce y refrescante hizo cosquillas en la nariz de Zagan. Se sentía como si estuviera en un sueño mientras admiraba lo lindas que eran esas largas pestañas blancas frente a él.

La cara de Nephy luego se puso notablemente roja mientras gritaba: "¿H-Hwaaah?"

"¿Q-Queeeeeee?"

Los dos sintieron que estaba mal levantar la voz, por lo que gritaron lo más bajo posible.



"¡Ah!"

"¡Nephy!"

Nephy se tiró tanto que cayó hacia adelante y casi se cae, por lo que Zagan la sostuvo por la espalda en el calor del momento. Por lo tanto, ahora la tenía en sus brazos. Su corazón latía como un martillo. Podía sentir golpes vigorosos provenientes de la chica en sus brazos también. Aun así, a pesar de que ambos estaban nerviosos, Zagan apretó su abrazo. Nephy se puso rígida ante el movimiento repentino, pero al instante siguiente, se inclinó y apoyó la cabeza contra su pecho.

El silencio reinó.

Si el tiempo se detuviera ahora mismo...

Ese pensamiento parecido al de un hechicero pasó por la mente de Zagan mientras Nephy se reía tímidamente.

"Hee hee hee... Parece que ha pasado mucho tiempo desde que sucedió este tipo de cosas".

"T-Tienes razón... E-Este tipo de espacio estrecho podría no ser tan malo".

Me vino a la mente la idea de construir una pequeña habitación escondida como esta en el castillo. Aunque, incluso si hiciera uno, estaría demasiado avergonzado de usarlo y sería descuidado.

"Maestro Zagan, ¿te abrocho la corbata?" preguntó Nephy, mirándolo.

"Mrgh... Bueno, está bien".

Una parte de él quería seguir así, pero estaban en un camerino. Si pasaban demasiado tiempo en ello, no se sabía qué tipo de sospecha injusta le lanzaría Manuela. No es que hubiera algo injusto en tales sospechas, pero Zagan no pensó en eso.

Él la soltó a regañadientes. La corbata todavía estaba alrededor de su cuello, por lo que Nephy la agarró y corrigió su posición. Ella dobló su cuello sobre la corbata, luego ajustó sus dos longitudes sobre su pecho. El lado más grueso parecía ser el más largo, extendiéndose hasta aproximadamente el doble de la longitud del lado más delgado. Nephy luego comenzó a atarlo hábilmente.

¿Qué está pasando? De alguna manera, me siento avergonzado y tentado.

Estaba avergonzado como hombre de que la chica que amaba arreglara su apariencia, pero también se sentía exaltado por la sensación de que estaban actuando como recién casados. Miró hacia el techo para tratar de soportar esta misteriosa sensación, luego echó un vistazo rápido a la cara de Nephy.

“...”

Parecía tan avergonzada como él, a juzgar por cómo sus orejas puntiagudas estaban rojas desde la base hasta la punta.

En poco tiempo, ella terminó de arreglar su corbata. Era un poco sofocante tener algo apretando su cuello, pero también se sentía fresco en comparación con su túnica habitual.

"¿C-Cómo es?" preguntó Nephy.

"M-Mmm... No está mal", respondió Zagan asintiendo.

En verdad, Zagan no tenía idea de cómo se veía una corbata bien abrochada, pero ¿cómo podía odiar algo que Nephy había hecho por él?

"Te queda bien, Maestro Zagan", dijo Nephy con una sonrisa fascinada en sus labios.

"Hmm... Realmente no lo entiendo, pero si dices eso, debe ser verdad".

Se miró en el espejo y, en respuesta, Nephy de repente desvió la mirada con pánico.

"¡E-Entonces, te esperaré afuera!"

"Oh, ¿enserio? No me importa si te quedas..."

Nephy jugueteó con sus dedos índices tímidamente, luego miró a Zagan con una mirada un tanto de reproche.

"Um, ya sentí que estaba haciendo algo muy malo al atarte la corbata, así que si me quedo más tiempo, mi corazón no podrá soportarlo".

"Ya veo. Puedo simpatizar con eso".

Si sus roles se hubieran invertido, si Zagan estuviera parado aquí mientras Nephy cambiaba, era probable que muriera en el acto. Habría sido un poco cruel que se quedara más tiempo. Fue porque eran así que simplemente

tomarse de las manos los tenía al borde del abismo, pero no había nadie allí para señalarles eso.

Nephy salió del vestidor cuando Zagan la despidió con una expresión floja en su rostro.

“...”

Ahora que estaba solo, levantó lentamente ambas manos con movimientos suaves y se cubrió la cara. La vergüenza de estar pegados juntos en una habitación privada combinada con la felicidad de que ella le abrochara la corbata formaron una inexplicable sensación de hinchazón dentro de su pecho. Zagan se puso en cucullas, gritando silenciosamente en su mente como una doncella.

Por cierto, Nephy había caído exactamente en el mismo estado fuera del vestidor, separado de él por una sola cortina. Para bien o para mal, Zagan no se dio cuenta.

4

"¿C-Cómo me veo?"

Varios minutos después, Zagan de alguna manera logró volver a sus sentidos y terminó de cambiarse, luego salió del vestidor. Tenía una chaqueta caqui sobre su camisa negra, sus pantalones también eran caqui y su chaleco era de un tono marrón ligeramente más oscuro. La corbata que Nephy le había hecho, sin embargo, tenía un patrón a cuadros.

"¡Te queda tan bien!" Nephy respondió, asintiendo con destellos en sus ojos azules.

"¿E-En serio? Nunca he usado algo como esto antes. No puedo decir qué tiene de bueno".

"Creo que combina muy bien con sus ojos plateados, Maestro Zagan. Es muy elegante y da una impresión tranquila. Te ves maravilloso."

Su directo elogio hizo que Zagan se sintiera bastante intimidado.

Manuela luego regresó para ver cómo estaban y exclamó: "¡Bien! Mi elección fue correcta en el dinero, ¿eh?!"

Ella asintió con satisfacción, luego acercó su rostro al oído de Zagan.

"¿Disfrutaste tu tiempo en el vestuario?" Ella susurró.

"¡Cállate!"

La empujó hacia atrás con crueldad y Manuela usó sus alas verdes para escapar por los aires.

"¡Aha! ¡Vamos, solo fue una pequeña broma! De todos modos, ¿qué tal esto para rematar las cosas?"

Lanzó una gorra de caballero de color negro verdoso.

"¿Un sombrero? No recuerdo haber visto a nadie en la ciudad con uno".

Bueno, tal vez hubo algunos, pero no muchos, al menos.

"¿Oh? Esta es una necesidad para un caballero en una cita, para que lo sepas".

"Grr..."

No podía negarse cuando ella lo decía así. Él era el que había tenido una cita sin importarle su apariencia. Como tal, Zagan se puso el sombrero a regañadientes.

"Hmph... ¿Eso servirá?"

Ahora que lo pensaba, se dio cuenta de que era la primera vez que usaba un sombrero. A diferencia de la capucha de una bata, simplemente no parecía estable, lo que lo hizo sentir algo inquieto. Sin embargo, Nephy juntó las manos frente a su pecho, superada por la emoción mientras sus orejas puntiagudas temblaban.

"¡Es maravilloso!"

"¿Cierto?"

Las dos chicas asintieron con satisfacción, mientras que Kuu hizo una expresión mansa detrás de ellas.

"El señor Zagan es del tipo que brilla cuando se pule", susurró el pequeño vulpino. "La señorita Nephy estaría tan feliz si se vistiera así normalmente..."

Zagan tenía la sensación de que Kuu se estaba volviendo más impertinente últimamente. En cualquier caso, era cierto que le convenía más reconsiderar su apariencia exterior.

"De todos modos, esto es bastante raro", dijo, cambiando su enfoque de nuevo a Manuela. "Nunca esperé verte tomando tu trabajo tan en serio".

Esta era Manuela, después de todo. Había venido aquí decidido a estar constantemente desnudo y disfrazado como un juguete.

"Quiero decir, incluso yo puedo decir que Nephy me odiaría si me equivoco en este momento", respondió Manuela con una sonrisa forzada. "El camarada Gremory podría atreverse a hacerlo, pero no me gusta la idea de hacer enojar a Nephy".

"Y-Yo realmente no me enfadaría ni nada, ¿sabes...?"

Los ojos de Nephy se movieron rápidamente, mientras que Zagan asintió con gran admiración.

"Ya veo. Quieres decir que Nephy piensa tanto en mí que temes por tu propia seguridad."

¿Qué clase de Archidemonio sería él para no responder a tales sentimientos de la misma manera?

"Sí, sí. Supuse que lo conseguirías. La forma en que casualmente te jactas de tu vida amorosa realmente muestra el talento que tanto fascina a la camarada Gremory."

"Realmente no entiendo lo que estás diciendo. Todo lo que hago es tratar a Nephy con cariño."

No sabía si lo elogiaban o se burlaban de él, pero sabiamente Zagan decidió no profundizar más en el asunto.

"Auuuf..."

A un lado, Nephy se cubrió la cara, incapaz de soportar su vergüenza. Por el momento, parecía gustarle su nueva ropa. Justo cuando Zagan estaba a punto de hablar, otra sonrisa apareció en el rostro de Manuela y preguntó: "Está bien, ¿qué tal si hacemos algo como esto a continuación?"

"Oye, espera un minuto. ¿Qué quieres decir con 'a continuación'?"

Sacó una camisa gruesa y unos pantalones que parecían holgados. Parecía un poco más descuidado que lo que llevaba puesto en este momento.

Bueno, estoy seguro de que Nephy la detendrá...

Sin embargo, Zagan no tenía idea de que Nephy estaba mucho mejor de lo habitual en este momento.

"¡Sí! ¡Me encantaría verlo!"

"¿Eh?!"

Nephy fue tan lejos como para saltar de alegría, con un brillo inocente en sus ojos.

Aaah... Ahora que lo pienso, ambos hemos estado anormalmente altos desde el comienzo de nuestra cita.

Y aquí estaba ella en una situación en la que podía vestir a Zagan como quisiera. Él había dicho que usaría cualquier cosa que ella quisiera que usara, por lo que tampoco podía negarse exactamente.

Oh bien. Nephy es linda así, así que está bien.

Mientras pudiera ver esa expresión en su rostro, dejar que lo vistiera era un pequeño precio a pagar.

"Uhhh, entonces, iré a cambiarme".

Zagan tomó el nuevo conjunto de ropa de Manuela, aceptando su destino como una muñeca disfrazada por un tiempo más.

5

Una hora después, Zagan terminó volviéndose a poner el primer atuendo caqui que se había probado. Había pasado por cinco o seis conjuntos antes de que Nephy finalmente volviera en sí.

"Perdóname, Maestro Zagan. Perdí el control de mí misma en el momento..."

"Está bien, no me importa. Esta podría haber sido la primera vez que te he visto tan encantada."

"Auf..."

Honestamente, él no pensó que ella lo haría usar tantos atuendos, pero cada vez que se probaba algo, ella se veía tan complacida que a él no le importaba. Nephy le dio una sonrisa, completamente roja en la cara.

"Está bien, entonces lo siguiente es la ropa de Nephy, ¿verdad?" Dijo Manuela, volviéndose hacia ella. "¿Qué tipo de ropa quiere que use, señor Zagan?"

"Hmm, veamos... Es primavera, así que tal vez algo brillante. Además, dado que buscamos "ropa normal", me gustaría ver algo que Nephy no suele usar".

Los ojos de Manuela se abrieron como platos ante su respuesta.

"... ¿Qué?" preguntó Zagan.

"Oh, estoy sorprendida de que me hayas dado una solicitud tan específica".

"Esta ropa es para Nephy. ¡Como el infierno, daría una solicitud a medias!"

"Sí, sí."

Manuela se encogió de hombros con una sonrisa divertida y de inmediato trajo algo de ropa de los estantes.

"¿Qué tal este conjunto? Nephy a menudo usa atuendos azules y monótonos. No se ha puesto mucho verde. Solo hubo una vez que todos fueron a Liucaon en sus vacaciones, creo."

Ese fue el momento en que Zagan se había vuelto pequeño. Honestamente, realmente no quería recordar mucho al respecto. De todos modos, como era de esperar de Manuela, ella recordaba correctamente la ropa que habían usado.

Levantó un conjunto de ropa centrado en un vestido y una chaqueta de punto. El cárdigan no tenía botones y el color hacía juego con la chaqueta de Zagan, aunque más beige que caqui. El vestido era de un verde intenso, muy parecido a un bosque. La camisa era negra y tenía cuello. Este fue un buen color para resaltar el cabello blanco de Nephy.

"¿Qué piensas, Nephy?" preguntó Zagan.

"Bien, ummm, ¿supongo que tengo que cambiarme?"

"Estoy deseando que llegue."

Zagan apretó el puño y Nephy se resignó y entró al vestidor. Su corazón estaba bailando al pensar en cómo se vería cuando Manuela le susurrara al oído como si no pudiera soportarlo más.

"Haah... Haah... Um, señor Zagan. Realmente creo que las sorpresas son importantes para este tipo de evento. ¿No será más emocionante no saber con qué ropa saldrá?"

"Tienes razón, pero no confío en que lo hagas en serio".

"¿¿Qué?! ¡Puedes confiar en mí un poco más que eso! ¡Vamos, mira lo serios que son mis ojos!"

"Tus ojos son impuros y están dominados por la lujuria", respondió Zagan con honestidad.

"¡Aaaaargh! ¡Finalmente conseguí un juguete divertido! ¡¿Qué tipo de tortura es esta para obligarme a hacer un servicio al cliente regular?!"

"¿Puedes esforzarte un poco más para ocultar tus malditos motivos? Tú también hiciste algo innecesario hace unos momentos."

"¡Eso fue solo un golpe ligero! ¡Quiero que ustedes dos usen ropa más vergonzosa y verlos a ambos actuar nerviosos!"

Esta mujer era la peor. Zagan estaba estupefacto por este aspecto de ella. Y a medida que avanzaba, se abrió la cortina del vestidor.

"Um, es bastante ruidoso aquí. ¿Todo está bien?"

Nephy salió con una expresión desconcertada. Al ver su figura, Zagan dejó escapar un suspiro de admiración. Sus mejillas estaban ligeramente sonrojadas mientras hacía un espectáculo de girar en el lugar, haciendo que su vestido verde bosque revoloteara. Era como algo salido de un sueño.

"¿C-Cómo es?" ella preguntó.

"¡Mmm!" Zagan resistió su impulso de abrazarla y asintió con tanta falsa compostura como pudo reunir. "¡Esto es otra cosa! Da una impresión diferente al vestido que sueles llevar con tu traje de sirvienta. ¡Qué refrescante! La sencillez de la ropa en realidad resalta lo hermosa y dulce que eres con un gran efecto. Maldita sea Manuela. Ella realmente hace un buen trabajo cuando lo intenta. ¿Por qué no hace esto normalmente?"

Hmm, realmente no puedo expresarlo con palabras, pero realmente le queda bien. Zagan estaba en un estado tan emocionado como lo había estado Nephy cuando ella había sido la que elegía la ropa. El Archidemonio era incapaz de ocultar lo conmovido que estaba y había confundido por

completo sus pensamientos y palabras internas. Estaba tan profundamente conmovido por la apariencia de Nephy que su corazón martilleaba, mientras que por alguna razón, Manuela se arrodilló a su lado.

“¡Aaaaah! ¡Debería haberme puesto alguna ropa divertida! ¡Todo encaja tan bien que no puedo meterme con eso! ¡Quería vestirme mucho maaaaaaaas!”

“Realmente eres la peor”, dijo Zagan. “¿Qué hay para estar insatisfecho cuando Nephy está vestido tan maravillosamente?”

Kuu, que pasó de nuevo por casualidad, hizo una mueca como si eso no fuera lo correcto, mientras que Manuela golpeó sus manos contra el suelo con frustración.

“Es el final una vez que todo está bien organizado, ¿verdad? ¡Quería hacerla más y más linda paso a paso!”.

"Ya veo... Eso podría haber valido la pena presenciarlo".

"¡Por favor déjenlo así, ustedes dos!"

Incapaz de soportarlo más, Nephy se cubrió la cara y se agachó. Zagan un poco quería verla vestida con todo tipo de ropa, pero con ella en este estado... Y por lo que podía ver de Manuela, ya era hora de irse. Zagan extendió su mano y ayudó a Nephy a retroceder.

"Entonces, ¿esta ropa servirá?" preguntó.

“S-Sí. Um, esta es la primera vez que uso algo como esto, así que realmente no sé mucho al respecto, pero realmente me gusta”.

“Mmm. A mí también me gusta. Vamos con esto.”

Al final, Manuela eligió la ropa para ellos, pero como esta vez escuchó bien sus solicitudes, encontraron ropa que combinaba perfectamente con lo que estaban buscando. Este fue probablemente un resultado mucho mejor que si hubieran tratado obstinadamente de elegir las cosas por sí mismos.

Después de haber pagado, cuando estaban a punto de irse, Manuela los llamó una vez más

"Espera un segundo. Ustedes dos tienen una cita hoy, ¿verdad?"

"C-Ciertamente".

Fue algo vergonzoso admitirlo abiertamente. Zagan y Nephy asintieron con torpeza.

“Déjame darte un último consejo. Bueno, antes de eso, ustedes dos pueden al menos tomarse de la mano, ¿verdad?”

“No me menosprecies. Lo hicimos correctamente en el camino... ¿verdad?”

“¿Hwah? Um, sí”, confirmó Nephy.

Al verlos moverse y desviar la mirada, Manuela suspiró.

“Bueno, eso podría ser suficiente para ustedes dos, pero...” Manuela hizo una pausa por un momento, luego continuó como si no hubiera más remedio que ayudarlos. “Tu hermana mayor te enseñará cómo los amantes se dan la mano”.

“¿C-Cómo los amantes se dan la mano?!” Zagan y Nephy repitieron al unísono.

Estaban conmocionados hasta la médula por el mero pensamiento de que tal cosa existiera.

Pero espera, esta es Manuela. Ella podría estar tratando de obligarnos a hacer algo raro otra vez. Zagan se puso en guardia cuando Manuela abrió la mano frente a ella.

"Muy bien, primero, extiende tus dedos".

"¿A-Así?"

Nephy hizo lo que le dijo, y Zagan la siguió, atraído por la perspectiva después de todo.

"Está bien, ahora junta las palmas de las manos".

"Hmm, ¿así?" dijo Zagan, haciendo coincidir su mano izquierda con la derecha de Nephy.

“Eso hace que sea difícil caminar, ¿verdad? Así que junta tus brazos... Sí, así.”

Ella ajustó la posición de sus manos, y sus brazos ahora estaban unidos. Este nivel de contacto físico ya tenía el corazón de Zagan latiendo con fuerza.

"Bien, ahora quédate así y aprieta bien tus manos".

Hicieron lo que ella dijo, y los dedos de Nephy y Zagan se entrelazaron.

"¿Q-Qué?!" ambos exclamaron en estado de shock.

Había una clara sensación de estar conectado que ni siquiera podía compararse con tomarse de la mano normalmente. Todo, desde sus palmas hasta cada uno de sus dedos individuales, estaba presionado uno contra el otro. Había esencialmente cero distancia entre ellos.

¿Es esto... unión? Los dedos de Nephy estaban entre los suyos. Si ponía demasiada fuerza en su agarre, parecía que la lastimaría, pero si lo debilitaba demasiado, sentía que sus manos se separarían. Ese furioso conflicto sobre los más mínimos ajustes pareció transmitirse a Nephy a través de sus minuciosos movimientos, y su temblor nervioso también se transmitió a él. Al final, se derramó una tremenda inundación de poder y un vórtice se arremolinó con sus manos conectadas en su centro.

Bueno, esto fue simplemente la pérdida de control del maná y el aura de un Archidemonio y un alto elfo debido a su estado mental, pero si Gremory viera esto, estaría exclamando: "T-Tu poder de amor ha dado lugar a un punto de poder!"

Ninguno de ellos estaba realmente usando brujería o misticismo. Al menos, no creían que lo fueran. En cualquier caso, podían sentirse mucho al tomarse de la mano de esta manera.

"¿Q-Qué es esto? ¿Utilizaste algún tipo de brujería?" preguntó Zagan, temblando de miedo.

"¡Así es como los amantes se dan la mano!" exclamó Manuela chasqueando los dedos. "Recuérdalo bien".

Parecía absolutamente complacida consigo misma.

"Hnnngh. Qué espléndido", dijo Zagan con profunda admiración. "El mundo es tan vasto. ¡Pensar que tal método de tomarse de las manos existió!"

"U-Um, ¿e-estamos... caminando afuera así?" Nephy preguntó, rojo brillante y claramente conmocionado por la idea.

"Esto es todo lo que puedo hacer por ti", dijo Manuela con una sonrisa satisfecha y un asentimiento. "Ustedes dos disfruten ahora".

Zagan se preguntó si era posible que caminaran así, pero al instante sacudió la cabeza para alejar pensamientos tan débiles.

¡No actúes tímidamente ahora! ¡¿Te llamas hombre, Zagan?! Se reprendió a sí mismo y valientemente enderezó su postura antes de volverse hacia Manuela.

"Parece que te he entendido mal. Tienes mi agradecimiento."

"Está bien. Solo quiero que Nephy sea feliz", dijo Manuela alegremente.

Con eso, Zagan y Nephy salieron de la tienda.

"Jefa, ¿realmente estarán bien? Hicieron un gran alboroto solo por tomarse de las manos..." susurró Kuu.

"¿Quién sabe? Bueno, es divertido, ¿no está bien?" Manuela susurró de vuelta, ninguna de sus voces llegó a los oídos de Zagan.

6

Debido a que se habían divertido demasiado en la tienda de Manuela, el cielo había comenzado a ponerse rojo cuando salieron. Si iban a dar una vuelta por la ciudad, no había muchos lugares por los que pudieran pasar. Zagan y Nephy caminaron por el distrito comercial con movimientos aún más torpes que al principio del día.

No es bueno. Estoy tan nerviosa que mi cabeza no funciona en absoluto. Incluso cuando Zagan usó brujería para controlar la dopamina en su cerebro, su corazón no dejaba de latir con fuerza. Además, su palma estaba sudando, por lo que cuestionó si estaba bien que siguieran tomados de la mano. Sin embargo, sentía que si lo soltaba ahora, estaría demasiado avergonzado para hacerlo de nuevo.

Lo mismo pasó con Nephy. Incluso mientras las puntas de sus orejas temblaban, mantuvo un fuerte agarre como si nunca lo soltara. La sensación de sus dedos delgados y suaves fue suficiente para enviarlo al cielo.

"¿A-A-A-A-Adónde iremos después?"

"¡C-C-C-C-C-C-C-Cierto! ¡U-Ummm!"

Tal vez debido a la escalada de tensión, los estómagos de ambos gruñeron de repente. A pesar de su intensa vergüenza, el sonido hizo que Zagan soltara la fuerza de sus hombros.

“Ahora que lo pienso, aún no hemos almorzado”, dijo.

"Hee hee, tienes razón".

Parecía que su próximo destino estaba decidido. Aunque, si comían demasiado a esta hora, perderían la oportunidad de saborear la cena que Foll, Raphael y todos los demás estaban preparando. Simplemente comer algo y saborearlo eran dos asuntos diferentes, después de todo.

Con eso en mente, Zagan recordó que había un lugar con asientos al aire libre que ofrecía comidas ligeras. El principal punto de venta del restaurante eran los dulces, por lo que se dirigieron a un grupo demográfico más joven. Era el lugar donde Nephtheros y esos gemelos que trabajaban para Shere Khan se habían conocido hace algún tiempo.

Zagan comenzó a caminar hacia él, y esta vez, tuvo la compostura suficiente para al menos prestar atención a su entorno.

"Mmm. No hay nadie vestido como yo. ¿Son realmente ‘ropa normal’?" dijo con un dejo de sospecha.

Por lo menos, tenía un vago entendimiento de que estas no eran ropas que usaría un noble.

"Según Manuela", dijo Nephy, "esa ropa es popular en Raziel".

“En Raziel, ¿eh? Eso me recuerda que incluso las masas comunes eran relativamente prósperas.”

Kianoides era la ciudad más grande que conocía Zagan, pero los productos que alineaban las tiendas de Raziel parecían de mayor calidad. Muchas de las personas con las que había pasado allí también llevaban ropa de seda de aspecto caro.

Supongo que esa es la diferencia entre un centro comercial y una metrópolis. Zagan había aprendido recientemente que una metrópolis también marcaba las tendencias actuales. Realmente Manuela era digna de la confianza que depositaron en ella por captar tan rápido cuáles eran dichas tendencias.

Por cierto, sin importar qué tipo de ropa usaran Zagan y Nephy, eran demasiado conocidos en Kianoides. El simple hecho de caminar de buen humor vistiendo ropa nueva y moderna los convirtió en el centro de atención, pero no tenían conciencia de este hecho. Bueno, no es que

tuvieran ninguna experiencia sabiendo lo fuera de lugar que alguna vez estuvieron para empezar.

Poco después llegaron al restaurante en cuestión. El dueño salió apurado por alguna razón, diciendo algo acerca de tener asientos VIP listos para ellos, pero Zagan solicitó asientos regulares a lo largo de la calle. Hoy, quería disfrutar de la "normalidad".

Tomar asiento significaba tener que soltar la mano de Nephy. Zagan lo hizo de mala gana y se sentó frente a ella mientras le presentaban el menú.

"Ahora bien, qué conseguir. Hmmm..." murmuró.

"Si... ah."

Los dos miraron el mismo menú, y su mejilla sin querer entró en contacto con la de ella. No tuvo que mirar para saber que sus orejas se pusieron rojas. Su mejilla era probablemente del mismo color.

Un plato relleno con crema fresca estaba siendo llevado a la mesa de al lado, pero el cliente que lo esperaba hizo una mueca como si ya sufriera acidez estomacal solo por mirarlos a los dos.

Zagan retrocedió inmediatamente nervioso.

"Uhhh, lo siento."

"¡N-No es así! No me disgustó ni nada..."

Los clientes más atrás que habían estado a punto de pedir dulces no pudieron soportarlo más y cambiaron sus pedidos a café amargo. Habiendo juzgado que ya no podrían vender dulces en este restaurante centrado en los dulces, el dueño de la tienda rápidamente se presentó ante Zagan y Nephy y les señaló un elemento del menú.

"Recomiendo esto para clientes jóvenes como usted".

"Mmm. Entonces vamos con eso. ¿Eso funciona para ti, Nephy?"

"Si, por favor continúa."

El dueño de la tienda se fue y las mejillas de Nephy se sonrojaron de repente.

"¿Q-Qué pasa?" preguntó Zagan.

"¿¿Hwah?! No, um... Terminamos pidiendo un plato a juego."

“¡Uhhh, sí, lo hicimos!”

Era normal para ellos tener la misma comida en la misma mesa en el castillo, pero por alguna razón, pedir lo mismo aquí se sentía inmoral. En este punto, los otros clientes sintieron que su resistencia estaba siendo puesta a prueba. Algunos temerarios incluso habían comenzado a pedir platos extraordinariamente dulces. Zagan y Nephy se sonreían el uno al otro, sin darse cuenta del estado de su entorno, cuando de repente, una voz desconsiderada los interrumpió.

“Hah. Te ves terriblemente satisfecho contigo mismo, Zagan.”

Habiendo salido repentinamente de la nada, el amigo indeseable y de aspecto poco saludable de Zagan se paró frente a ellos.

“¿Hmm? ¿Barbatos? Qué raro verte aquí.”

Normalmente, Zagan frunciría el ceño al hombre, diciéndole que se fuera, o simplemente lo golpearía sin previo aviso. Sin embargo, Zagan estaba anormalmente de buen humor por haber tenido su primera cita en mucho tiempo, así que saludó a Barbatos con una sonrisa. Barbatos se tambaleó hacia atrás como si hubiera presenciado algo espeluznante, luego hizo una mueca.

"Uhhh... ¿Qué pasa con ese atuendo?" preguntó con incredulidad, mirando a Zagan de pies a cabeza. "¿Eh? Oh hombre, tienes que estar bromeando. Esas no son ropa totalmente normal, ¿verdad?"

Se podría decir que Zagan estaba marchando por la ciudad con Nephy, esencialmente desarmado. Barbatos, a pesar de las apariencias, fue un excandidato a Archidemonio. Era un hechicero que podía estar hombro con hombro con Zagan. Podía decir de un vistazo que este era el caso.

“¡Bueno, esto no es un alboroto! Tal como eres ahora, puedo totalmente...”

En el siguiente instante, Barbatos vio su vida pasar ante sus ojos. Vio a Chastille entrar en pánico cuando Foll le pidió historias de amor. Vio la batalla contra el monstruo aterrador llamado Azazel que luchó al lado de Zagan. Revivió el día en que buscó un adorno para el cabello que le quedara bien a esa chica en Alshiere Imera. Una vez más probó la desgracia de que su asqueroso amigo lo golpeará en el asiento de un Archidemonio. Sintió ese primer toque de calidez de una mujer mayor de

ese día durante su infancia, preguntándose quién era ella. Y gracias a ese destello de recuerdos, Barbatos llegó a cierta conclusión.

Oh. Empiezo una pelea con él ahora, y me matará seriamente. Naturalmente, Zagan no había mostrado ninguna hostilidad. Ni siquiera había pensado en matar a Barbatos. Estaba de tan buen humor que permitiría cierta descortesía con una sonrisa, aunque viniera de Barbatos.

Sin embargo, la euforia de experimentar cómo los amantes se tomaban de la mano había freído algunos de los circuitos de su cerebro. En este momento, no tenía idea de cuánto contener para que alguien no muriera por su golpe.

"¿Hmm? ¿Qué pasa, Barbatos?" preguntó Zagan con una sonrisa.

"Uhhh... No es nada. Ustedes dos tienen diversión."

"¿Okay?"

Barbatos se fue sin darles otra mirada.

"¿Algo le pasa a él?" preguntó Nephy, ladeando la cabeza.

"¿Quién sabe? Bueno, tal vez solo está siendo considerado a su manera."

Normalmente, Zagan nunca pensaría tal cosa, pero ahora, ese pensamiento vino a su mente con facilidad. Sin embargo, también se podría decir que Zagan simplemente no tenía interés en por qué Barbatos actuaba así.

Poco tiempo después, llegó su pedido.

Ah, sí, ni siquiera revisé lo que pedimos.

Después de ver lo que se colocó en su mesa, tanto Zagan como Nephy tenían los ojos muy abiertos en estado de shock.

"¡¿Q-Qué es esto ?!" exclamaron al unísono.

Era una taza grande de la que sobresalían dos pajitas. No solo eso, las pajitas se retorcieron juntas para formar un corazón. La copa estaba llena de coloridas frutas y llena de crema fresca, escondiendo lo que probablemente era algún tipo de bebida en el fondo. Además, también les habían dado dos cucharas, pero solo una taza.

El viejo Zagan probablemente habría preguntado estúpidamente por qué solo había uno. Sin embargo, a través de los grandes esfuerzos de Manuela y Gremory, le habían enseñado lo que era típico que los amantes hicieran juntos. Como tal, entendió que esto estaba destinado a ser compartido. Este fue el momento que recompensó las dificultades de sus constantes parloteos sobre el poder del amor.

"¡Gh!"

"¡Hawawa!"

Los dos se estremecieron ante el repentino juicio ante ellos. Nephy fue la primera en recobrar el sentido. Tragó saliva, luego tomó tímidamente una cuchara y tomó un poco de crema.

"P-Por favor, adelante, Maestro Zagan", dijo, tendiéndoselo.

"¡Hnnngh!"

En otras palabras, ella lo estaba alimentando. Él ya estaba sufriendo el impacto de tener que comer de la misma taza, y aquí estaba ella yendo un paso más allá. Sin embargo, Zagan no sintió vergüenza brotando dentro de él. En cambio, sintió nostalgia.

Esto me recuerda la primera vez que vine a la ciudad con Nephy. En ese entonces, simplemente se había referido a Zagan como Maestro. Bueno, sentir nostalgia no significaba que permaneciera tranquilo. Zagan reprimió los violentos latidos de su corazón y abrió la boca.

La crema fría y dulce se extendió por su lengua.

"...Sabe bien, ¿eh?"

"... Sí", dijo Nephy, luego continuó en el más silencioso de los susurros. "Maestro Zagan, ¿no me va a dar ninguna orden?"

Ella le había preguntado eso hace tanto tiempo. Nephy también estaba recordando ese día. Entendió el significado detrás de esto e inmediatamente asintió.

"Así es...", dijo Zagan, repitiendo la conversación de entonces.

"Maestro Zagan, ¿podría perdonarme por pensar que quiero estar con usted para siempre?"

Era similar a lo que había dicho en ese entonces, pero era un deseo mucho más claro.

“Lo permitiré. Por favor, quédate a mi lado para siempre”, respondió Zagan como si fuera perfectamente natural.

Los dos se rieron. Había pasado casi un año desde que se conocieron. ¿Habían podido crecer durante ese año? Bueno, considerando su cita de hoy, se podría decir que su progreso fue lento, pero los dos caminaron juntos por este camino. No había necesidad de apresurarse. Aun así, parecía que se lo estaban tomando demasiado a la ligera.

Antes de que se dieran cuenta, el sol se había puesto por completo. Terminaron regresando al castillo después de solo tener un bocado de su parfait para dos.

Después de eso, debido al alboroto de la visita del Archidemonio, se difundieron rumores de que cualquier amante que compartiera el parfait en este restaurante estaría juntos por la eternidad, aumentando enormemente las ventas del restaurante.



**Holding hands like
lovers on a holiday date!**

The Archdemon's Day Off

7

Para cuando el Archidemonio entró en pánico frente a un parfait, Barbatos estaba de vuelta en la oficina de la iglesia, mirando al techo aturdido. Se estaba haciendo tarde, por lo que la quisquillosa elfa oscura y su asistente el Caballero Angelical no estaban cerca. La única otra aquí era Chastille, trabajando duro en su escritorio después de horas.

"¿Pasó algo, Barbatos?" preguntó ella, todavía revisando rápidamente su trabajo.

"Aah... No es nada", respondió a medias.

"No parece nada... Te ofreceré mi consejo si quieres".

"Imbécil. Di eso después de que realmente puedas cuidarte a ti misma primero".

"Por supuesto que trato de cuidarme, pero también me siento en deuda contigo. Si hay algo que pueda hacer para ayudar con su problema, me gustaría".

"... Solo cállate", dijo Barbatos mientras se cubría la cara al escuchar su declaración inesperadamente vergonzosa.

"Bueno, no te lo obligaré a decirlo", continuó Chastille, acostumbrada a su comportamiento brusco por ahora. "No intentes cargar con todo sin una buena razón, ¿de acuerdo? No es que crea que tú, de todas las personas, harás eso."

Su consideración no deseada y su leve sarcasmo restauraron suficiente energía de Barbatos para que él le diera una sonrisa amarga. Había captado información de que dos nuevos Archidemonios habían visitado el castillo de Zagan. Además, uno era Gato del Valle Furcas, el campeón supremo de saltos en el espacio.

Definitivamente se había producido algún tipo de incidente que involucraba a dos Archidemonios y, sin embargo, Barbatos no tenía ni idea de qué se trataba.

Si no lo he sentido, ¿significa eso que sucedió en alguna otra dimensión? Como hechicero que manipulaba el espacio, era humillante para él no percibirlo. Había acudido a Zagan para presionarlo en busca de respuestas, pero Zagan y su novia actuaron como si nada hubiera

pasado... En realidad, habían estado coqueteando incluso más de lo habitual.

Si Barbatos no hubiera podido reprimir su ira y hubiera preguntado de todos modos, ya estaría muerto. Estaba harto de casi todo sobre esto. Fue entonces cuando de repente me vinieron a la mente dos problemas.

Hoy, esos dos estaban vestidos de manera diferente a lo habitual. Era como si no fueran hechiceros. Era como si fueran 'normales'.

¿La llorona nunca se viste así...? Esta chica demasiado seria usaba su uniforme ceremonial incluso cuando estaba en casa. Cuando no lo hizo, usó un atuendo de aspecto sofocante destinado a los nobles. Casi la única otra cosa que llevaba puesta era su ropa de dormir. En completo contraste, eso era algo viejo y andrajoso. Incluso a Barbatos le preocupaba que un Arcángel debería usar algo un poco más bonito.

Sintió una curiosidad repentina sobre cómo se vería ella con 'ropa normal'. Él desvió la mirada hacia ella. El bolígrafo de Chastille continuó trabajando en la pila sustancialmente reducida de documentos en su escritorio.

"Hey, Chastille".

"¿...?"

Él la llamó por su nombre en el impulso del momento, luego se cubrió la cara ante el desliz. Por eso, sintió que esto no era un asunto trivial. Detuvo su bolígrafo y levantó la cabeza.

"¿Sí?"

Ella no dijo nada más y simplemente esperó.

Aah, eso fue innecesario... Realmente había hecho algo molesto ahora. Con Chastille así, no volvería a tocar su trabajo hasta que él dijera lo que pensaba. Además, ella no tenía malas intenciones y estaba lista para esperar todo el tiempo que él necesitara para poner sus pensamientos en orden. Realmente fue una consideración indebida. Sin embargo, Barbatos se había buscado esto. Alrededor del tiempo en que la manecilla de segundos del reloj hizo dos rotaciones completas, finalmente fue al grano.

"Uhhh... ¿Tú... usas ropa?"

En respuesta a su magnífico desliz de lengua, Chastille la abrazó con fuerza por los hombros y la apartó con vigor.

"¿C-C-C-C-C-C-C- Cómo te parezco ahora mismo?!"

Un solo golpe envió volando su máscara de modo de trabajo, y su silla cayó detrás de ella.

"¡E-Eso no es lo que quiero decir!"

"Entonces, ¿qué quieres decir?"

Chastille gritó tanto de desconcierto como de vergüenza cuando Barbatos se encendió y le gritó.

"Siempre llevas esa ropa que parece cargada, ¡así que te pregunto si no tienes algunas cosas más lindas!"

"¿Eh...? ¿Linda...?"

Chastille se sonrojó debido a una emoción completamente diferente ahora.

"¿Eh?! ¡Yo no dije nada de eso!"

"¡A-Acabas de hacerlo!"

"¡Estoy hablando de ropa!"

Y así, como todos los días, su disputa improductiva resonó en la oficina de la iglesia.

Epilogo

"En serio, ese grupo. Incluso involucraron a Foll y Kuroka... Espero que no las hayan adoctrinado de alguna manera extraña".

Algún tiempo antes, Shax había logrado recuperar a Kuroka, pero ahora Foll se había agregado a la pequeña asamblea de Gremory. Zagan dejó escapar un suspiro.

"La señorita Gremory ha estado fuera del castillo por un tiempo, por lo que debe haberse sentido sola", dijo Nephy desde su lado.

"Al menos puedo entender eso..."

Por eso Zagan no los había detenido. Forzó una sonrisa cuando Nephy le tendió un plato. Un maritazzo parcialmente comido se sentó en él. Debido al alboroto que Gremory había comenzado, solo había comido alrededor de un tercio.

Bueno, nada raro pasará con Foll allí. Una parte de él estaba preocupada como padre, pero ahora ella era un Archidemonio. Entendió que necesitaba coraje para creer en ella y simplemente vigilar los procedimientos. Incluso cuando sintió ansiedad, siguió comiendo su maritazzo. Una dulzura feliz se extendió por su boca, y su expresión severa se aflojó.

"Los postres que haces son realmente los mejores, Nephy".

"Hee hee, muchas gracias".

Se inclinó lo suficientemente cerca como para tocar el hombro de Zagan.

"Esto me recuerda la vez que fuimos a comprar esta ropa", dijo.

"Así es. En ese entonces, el postre que comimos también estaba delicioso".

¿Cuándo sería su próxima cita? Shere Khan había sido derrotado, pero había un caos significativo entre los Caballeros Angelicales. Esto significaba que había una cantidad igual de caos en Kianoides. Al ver que era su dominio, el grupo de Zagan no podía permanecer al margen de tales asuntos.

Lo más importante, está el problema de qué hacer con los sobrevivientes... Parecía que tomaría un poco más de tiempo antes de que las cosas se calmaran lo suficiente como para que tuviera una cita.

Mientras esos pensamientos pasaban por su mente, Nephy lo miró inquieto.

"¿Qué pasa, Nephy?"

"¿Eh? Oh, um... Solo te estaba mirando."

"¡Hnnngh!"

Zagan se agarró el pecho, casi doblando las rodillas. Cuando ella lo expresó así, él tuvo la repentina urgencia de mirarle fijamente. Bueno, solo duraría unos segundos antes de que su corazón palpitante fuera demasiado para manejar.

Pero no parece que esa sea la única razón. Sabía que su deseo de mirarlo era real, pero las orejas de Nephy se movían inquietas como si estuviera esperando algo.

Parece que... ¿su mente está en el maritazzo? Sabía que a Zagan le gustaba, entonces, ¿qué le seguía molestando? Dejando eso de lado, que Nephy estuviera tan inquieto era un espectáculo inusual y adorable. Zagan entrecerró los ojos felizmente, y luego... sus dientes rechinaron contra algo duro.

"¿Hmm? ¿Qué es esto? Hay algo duro dentro. ¿Me como esto?"

"¡¿Eh?! ¡N-No puedes! ¡Por favor sácalo!"

Zagan fue un Archidemonio que se destacó en el fortalecimiento de su cuerpo. Si realmente lo intentara, podría masticar metal y diamantes. Teniendo en cuenta las dificultades para obtener alimentos durante su infancia, era natural que hubiera desarrollado tal habilidad. Nephy no esperaba que reaccionara así y comenzó a entrar en pánico.

¿Significa que puso esto aquí a propósito? Lo sacó, tal como ella dijo, y encontró un pequeño círculo metálico en su mano.

"¿Esto es... un anillo?"

"Sí. Maestro Zagan, feliz cumpleaños".

Zagan parpadeó y miró el anillo.

"Significa que... ¿este es un regalo de cumpleaños?"

"Um... Sí".

"¡Oooh!"

Zagan nunca había pensado en las celebraciones de cumpleaños hasta hace poco, pero un regalo de su amada novia lo dejó sorprendentemente extasiado. Lo sostuvo a la luz de las velas y lo miró fijamente. Era un anillo simple, pero también tenía un intrincado encantamiento y un círculo mágico tallado a lo largo de su superficie. Incluso Zagan, que ignoraba las joyas, las encontró hermosas. El encantamiento parecía ser parte de un circuito, y el anillo brillaba con una luz pálida, resaltando el misterioso metal del que estaba hecho.

"¿Esto es mithril?" preguntó.

"Sí. Lord Naberius lo hizo para mí."

"Mmm. El artesano místico Naberius..."

Zagan suspiró con admiración y luego casi cayó de rodillas. ¡Se superpone con mi presente! Tenía algo más en mente para su regalo de cumpleaños, pero también le había pedido a Naberius que le hiciera un anillo de bodas a Nephy.

"¿M-Maestro Zagan?"

Nephy estaba nerviosa. Tal vez ella tenía la impresión de que a él no le gustaba el anillo.

"N-No es nada", dijo, parándose derecho y sacudiendo la cabeza. "De todos modos, ¿puedo probármelo?"

"¡Sí! Oh, por favor, ponlo en tu mano dominante".

"¿Mi mano dominante? Mmm, muy bien."

Tenía la impresión de que los anillos iban en la mano izquierda, pero aparentemente ese no era el caso. Él hizo lo que ella dijo y se lo puso en el dedo anular derecho. Encajó perfectamente y se acomodó perfectamente en su dedo. A menos que se concentrara en él, ni siquiera podía sentirlo.

"¿Puedes intentar reunir tu maná en él?" preguntó Nephy.

"¿Cómo esto?"

Hizo lo que le dijo, y la luz brotó del anillo, casi obligándolo a cerrar los ojos. Cuando la luz se apagó, el anillo había cambiado de forma. Tomó una

forma áspera como una llama. Cubriendo sus cuatro dedos, era tanto un arma como un escudo protector.

"Es un arma destinada a proteger tu puño. Su nombre es Sonne. Siempre luchas con los puños, así que pensé que te serviría de algo..."

Era un nudillo de mithril. Nephy probablemente también había trabajado en eso. Era difícil imaginar un arma más adecuada para un Archidemonio.

Con esto, probablemente pueda soportar chocar directamente con una Espada Sagrada o una Espada Hexagonal. En verdad, era incapaz de balancear imprudentemente un regalo de Nephy, pero su deseo de protegerlo se transmitió adecuadamente.

"Ya veo. Qué espléndido. Me gusta. Gracias, Nephy."

"¡D-De nada!"

Esta fue su sonrisa más brillante del día. Estaba a punto de abrazarla, cuando de repente, una voz no deseada vino desde atrás.

"Whooey, esa es un arma aterradora que tienes ahí. ¡Usa eso, y realmente serás el más fuerte... ¡Uh, espera, me golpeas con eso ahora y este viejo morirá!"

Andrealphus estaba despierto de nuevo, por lo que Zagan echó hacia atrás su puño con su nudillo de mithril listo.

Realmente no quiero ensuciar el regalo de Nephy con la sangre sucia de este tipo. Ese único pensamiento desde lo más profundo de su corazón fue lo único que salvó la vida de Andrealphus.

"¿Qué quieres?" preguntó Zagan. "Estoy bastante seguro de que sabes que no hay nada que deteste más en el mundo que tener a alguien entrometiéndose en mi tiempo con Nephy".

Estaba seguro de matar a este hombre en breve. Zagan solo preguntaba si tenía unas últimas palabras. La cara de Andrealphus se estremeció mientras sonreía.

"No es nada tan serio. Dije que iría a cuidar de Share Khan y terminé siendo golpeado, así que pensé que estaría muerto si al menos no trabajaba ahora".

"¿Así que...?"

Andreaphus se encogió de hombros. "Esos pocos cientos de Nephilim supervivientes que no mataste... ¿Te importaría dejármelos a mí?"

Lamentablemente, este era el mayor problema que había estado molestando a Zagan.

Palabras De Cierre

Ha pasado mucho tiempo, todos. ¡He venido a entregar Archdemon's Dilemma: How to Love Your Elf Bride, volumen 14! Mi nombre es Fuminori Teshima.

Llegamos al volumen 14. Me quedé sin páginas la última vez, así que no pude escribirlo en el último libro, pero el 13 es en realidad mi récord para mi serie de mayor duración.

El arco de Shere Khan estaba llegando a su fin, así que las cosas han estado muy serias últimamente... y mientras eso sucedía, en realidad he estado escribiendo historias cortas enfocadas principalmente en la comedia romántica en Fanbox (culpa a mi Gremory interior).

Este fue un esfuerzo completamente privado, casi como escribir un fanfic, pero para este volumen, tuve la oportunidad de recopilarlos en la serie principal. A mi editor, A, que logró llevar las cosas a este punto, ¡muchas gracias!

“El Doble de la casa embrujada” es el primero cronológicamente. Esta es la historia de Barbatos después de la pelea con “Aristella” en el volumen 10. En realidad fue un guion que preparé para un Drama CD. Terminó siendo rechazado, pero tenía muchas ganas de escribirlo, así que lo armé como una historia corta. El artista del manga Elf Bride, Hako Itagaki, incluso dibujó una ilustración para acompañarlo. Si está interesado, consulte su Twitter y pixiv.

Capricho del gato negro. Shax y Kuroka finalmente se fueron de viaje solos, ¡pero no había espacio para darles más páginas! Entonces, lo escribí como una historia corta. Quería usar palillos de metal como remate, y salió bastante bien. Cronológicamente, tiene lugar al comienzo del volumen 11, la noche antes de que Gremory se vaya de viaje de negocios.

“La razón por la que adopté un gato negro” es en realidad el primer cuento que escribí. Llamé a todas estas comedias románticas, pero esta es en realidad una historia de amor seria. Esto fue lo que Raphael le dijo a Foll cuando recopiló historias de amor en el volumen 11, lo que finalmente llevó a la reunión familiar de emergencia. Es la razón por la que el anciano trata a Kuroka con tanto cariño, tanto que intenta cortarle la cabeza a Shax cada vez que lo ve. Tenía muchas ganas de escribir sobre eso.

Sin embargo, simplemente no encajaría en la historia principal, así que pensé en escribirlo solo, así fue como comencé a poner cosas en Fanbox. Por cierto, me complació mucho que Hako Itagaki dibujara una linda ilustración para este también.

“El día libre del Archidemonio” es una historia que surgió por querer escribir sobre Zagan y Nephy, pero las cosas de Shere Khan se interpusieron en el camino. Como tal, mis sentimientos se sincronizaron con los de Zagan, dando a luz a este corto. Cronológicamente, llega inmediatamente después del final del volumen 11. Después de regresar de la barrera de Alshiera, Zagan y Nephy tienen una cita rápidamente.

En el epílogo, quería escribir correctamente sobre cómo Nephy le dio a Zagan su regalo de cumpleaños, así que no se me ocurrió mucho más que agregar. Sobre ese tema, Hako Itagaki había publicado un dibujo de Zagan y Nephy comiendo maritozzi en Twitter, así que solo tenía que escribir sobre eso en la historia principal. no me arrepiento de nada Encontré una anécdota bastante divertida después de investigarla, así que también la incorporé a la historia.

Eso es todo con respecto a este volumen.

Además, tal como informé en el volumen 13, ¡tenemos un manga derivado con Barbatos como protagonista! Estoy bastante seguro de que debería estar disponible para cuando este volumen salga a la venta.

Ahora bien, permítanme ofrecer mi agradecimiento a todos los involucrados.

A mi editor, A, quien me dio luz verde para armar esta colección de cuentos. Al ilustrador COMTA, quien una vez más ofreció hermosas y encantadoras ilustraciones para el libro (¡la ropa de Zagan y Nephy es tan adorable! ¡La extensión de dos páginas es una obra maestra de ternura explosiva!). A Hako Itagaki, a quien lamento mucho que hicieran un guion gráfico para el spin-off del manga además de su otro trabajo. A Momo Futaba, que hace el arte del spin-off. Al editor de manga. A todos los que trabajaron en el diseño de portada, revisión, publicidad y todo lo demás. A mis hijos, que todo el tiempo me hacían deliciosos dulces. Y a ustedes, mis queridos lectores, que tienen este libro en sus manos en este mismo momento.

¡Muchas gracias!

Noviembre de 2021: Escuchando "Osorezan Revoir"
Fuminori Teshima

Extra Historias Cortas

La Fiesta De Cumpleaños Del Archidemonio ~Su Diario~

“¡Behemoth! ¡Hoy, finalmente me contarás tu historia!”

Durante la fiesta de cumpleaños del Archidemonio Zagan, Gremory finalmente atrapó a Behemoth. Sin ningún lugar a donde correr, tomó asiento de mala gana y Leviathan tomó su lugar en su regazo.

“No hay mucha historia... Pasamos quinientos años separados, ¿recuerdas? Estoy bastante seguro de que no es el tipo de historia que disfrutarías”.

“No, es interesante precisamente porque ese es el caso. A pesar de llevar quinientos años separados, ella se sienta en tu regazo como si fuera perfectamente natural... ¡y hasta le estás dando de comer sin pausa! ¡Eso es lo que los hace verdaderamente maravillosos a ustedes dos!”

Levia había estado mirando un postre en la mesa con interés, por lo que Behemoth, naturalmente, había tomado un tenedor y se lo había dado.

“¡Hnnngh, quinientos años sin siquiera poder hablar, y has desarrollado un poder de amor tan maravilloso! ¡Tienes que contarme todos los detalles!”

Behemoth y Levia habían sido maldecidos para perder sus egos y convertirse en monstruos, uno durante el día y el otro durante la noche.

"Tampoco hay muchos detalles... Fue, como, a través de cartas, ¿supongo?"

"En lugar de cartas, más como un memorando... ¿o un diario?"

"Sí. Un diario. Llenábamos un libro página por página, escribiendo lo que aprendíamos cada día”.

Cuando uno sentía que se iban a romper, el otro escribía algo para animarlos. Incluso si trataron de enterrar sus angustias o sufrimientos, después de quinientos años de escribir y leer, se conocían demasiado bien como para ocultar nada. Así fue como habían soportado durante tanto tiempo.

"Wow. ¿Te refieres a un diario de intercambio?" preguntó la despreocupada Selphy mientras se unía a la conversación. "¡Eso es tan agradable! ¡Quiero probar eso con Lilith también!".

"No, no fue realmente... Bueno, lo que sea".

El contenido no había sido tan alegre como cabría esperar de un diario de intercambio, por lo que Behemoth hizo una mueca debajo de las bandas de cuero que cubrían su rostro.

"¡Que encantador!" Gremory exclamó. "¡Déjame leer ese diario también! ¡Pagaré cualquier precio!"

"Oh, vamos, ¿de verdad crees que lo tengo a mano? Tiene quinientos años de letras, ¿sabes?"

"Pero entonces, ¿dónde está? ¡Lo perseguiré hasta el fin del mundo!"

Él nunca se lo iba a decir. Esa fue la decisión de Behemoth, pero Levia señaló a lo lejos con la barbilla.

"Mmm... Ashy debería tenerlo".

Alshiera había sido quien les había sugerido ese arreglo. Todos en la mesa se giraron para mirar a la niña al mismo tiempo, y el vampiro más fuerte del mundo se estremeció.

Bueno, no es como si Alshiera lo entregara alguna vez... ¿verdad?

Varios minutos después, Behemoth lamentó profundamente haber tomado a la ligera la situación.

La Fiesta De Cumpleaños Del Archidemonio ~La Agonía De Lilith~

"¡Señorita Lilith! ¡Deseo ser bendecida con tus historias de amor!"

Durante la fiesta de cumpleaños del Archidemonio Zagan, Gremory llamó a Lilith, que estaba trayendo más para beber a la habitación.

"¿Hwah? ¿Historias de amor? No soy como esas dos, así que no tengo ninguna..." Lilith murmuró.

Pero entonces, Furcas, que llevaba un barril con él, de repente gritó: "¡¿Huuuh?! ¡¿Lilith, tienes a alguien de quien estás enamorada?!"

"¡Yo-yo no!"

Incluso cuando lo negó, Lilith no podía mirar directamente a Furcas por alguna razón.

Es bastante sorprendente, teniendo en cuenta que ha perdido todos sus recuerdos...

Lilith había sido testigo de la batalla contra el temible dragón zombi. En ese momento, ella no había protegido a Kianoides; Furcas tenía. Al verla así, Gremory y Manuela sonrieron maliciosamente mientras que la sonrisa de Selphy se convirtió en una llena de sed de sangre. No es que Lilith notara nada de eso, por supuesto.

"Hmm, Furcas, ¿verdad?" Empezó Manuela. "Escuché que te esforzaste bastante esta vez".

"Oh, ahora eso merece una recompensa", se unió Gremory. "Ahora bien, me pregunto qué podemos hacer por ti".

"No necesito una recompensa", dijo Furcas. "Mi hermano ya me elogió, y pude ver a Lilith actuando muy alegre, ¡lo cual es más que suficiente!"

Lilith sintió que sus mejillas se sonrojaban al escuchar su respuesta inmediata. Esto solo agradó aún más a Gremory y Manuela, mientras un crujido recorrió el vidrio frente a Selphy a pesar de que nadie lo tocó, y Kuu se escondió en la sombra de una silla, con el pelo de la cola erizado.

“Entonces, ¿qué tal esto? Hiciste lo mejor que pudiste por ella, entonces, ¿por qué no hacer que la linda y pequeña Lilith te lo agradezca?” sugirió Manuela.

“¿P-Por qué tengo—?” Lilith comenzó a objetar, pero rápidamente se dio cuenta de que Furcas probablemente había luchado precisamente por ese propósito. “Ahora que lo mencionas... aún no he dicho gracias. Furcas, el...”

“Oh, espera. Dije 'la linda y pequeña Lilith', ¿no?”

Cuando Manuela estuvo de pie detrás de ella, Lilith ya se había cambiado rápidamente a un traje de conejo.

“¡¿Hwaaah?! ¡¿Qué?! ¡¿Qué hiciste?!”

“Vamos, olvídate de eso. Estás agradeciendo a Furcas, ¿no?”

Manuela la empujó hacia adelante, lo que provocó que Lilith mirara a Furcas. El atuendo era bastante ceñido, pero la parte de su pecho tenía una gran abertura, por lo que sostuvo sus senos hacia abajo mientras le hablaba.

“Um, gracias, Furcas. Hiciste lo mejor que pudiste... Oye, ¡¿por qué te sangra la nariz?!”

“¡Quiero decir, vamos, Lilith! Ese atuendo es demasiado estimulante para mí...”

“¡¿Q-Q-Q-Q-Qué estás diciendomghph?!”

Se puso de color rojo brillante, pero de repente, algo suave cubrió su rostro.

“¡Planeé totalmente prestarte a Lilith hoy, pero no dije nada sobre dejarte ir tan lejos!”

Selphy hinchó las mejillas con rabia, manteniendo un fuerte abrazo sobre Lilith hasta que terminó la fiesta.